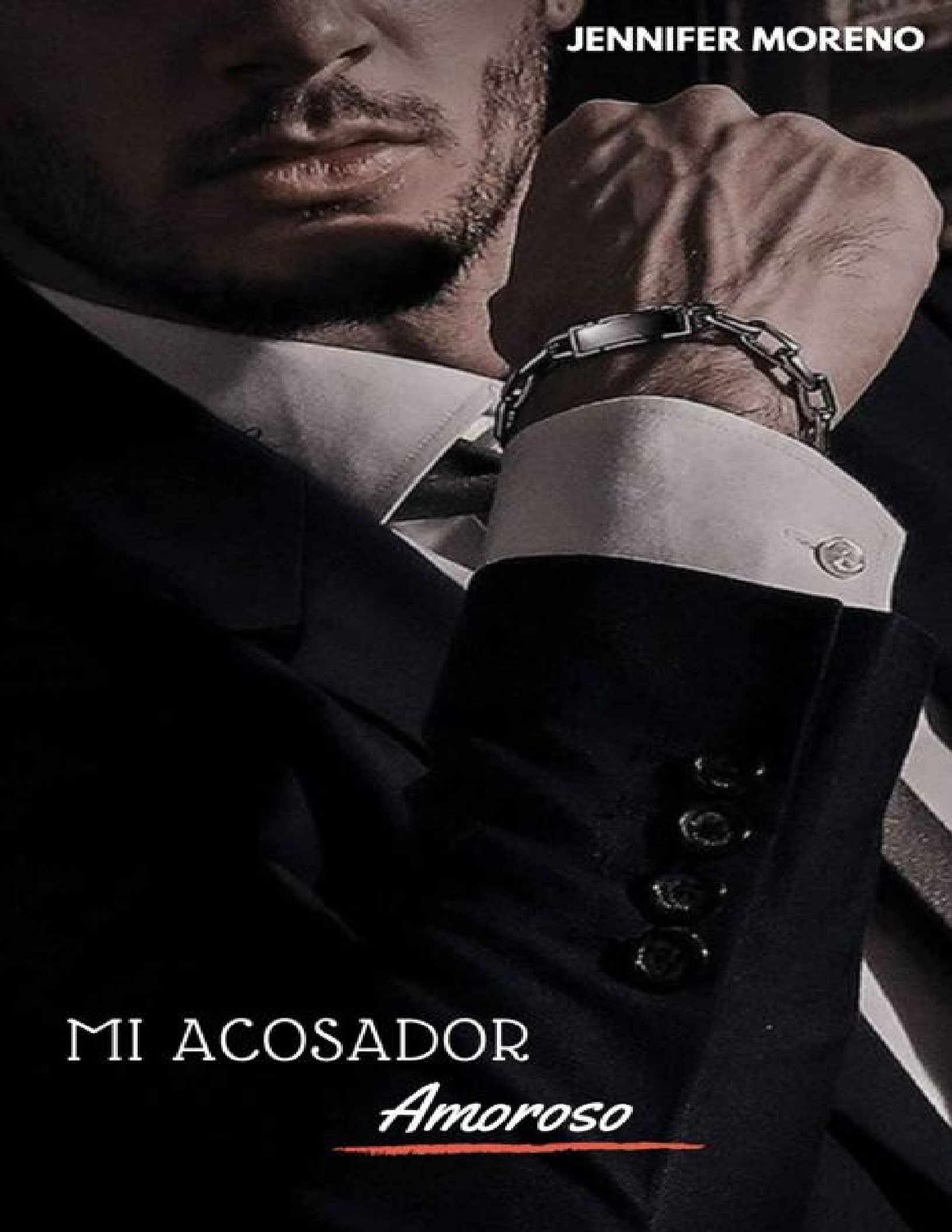




JENNIFER MORENO

MI ACOSADOR

Amoroso

Mi acosador amoroso

Jennifer moreno

2023

Título: Mi acosador amoroso
© 2023: Jennifer moreno
©De los textos: Jennifer moreno
Ilustración de portada: Jennifer moreno
Edición emitida por: Jennifer moreno
©Todos los derechos reservados

Dedicatoria:

Para mi hijo Santiago Alejandro

Índice

[Prologo](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Capítulo 32](#)

[Capítulo final](#)

Prologo

Bella Ross siempre ha hecho una vida normal, hasta que hace tres años comenzaron las notas.

Sabía que él estaba allí, escondido en las sombras pero no quería mostrar su rostro.

No podía salir ni hablar con un hombre sin que su vida corriera peligro y por eso obedeció.

Ella le pertenecía.

Su acosador.

Capítulo 1

Acosadores POV

La observé desde lejos mientras corría.

Su largo cabello oscuro ondeando detrás de ella con el viento. Tenía las mejillas sonrojadas y su sangre bombeaba más rápido después del par de kilómetros que acababa de correr. Su sujetador deportivo hacía juego con las mallas negras que llevaba, abrazando cada curva de su cuerpo. Sus tonificados brazos y cintura al descubierto.

No pude evitar sonreír, Dios, mi niña era tan hermosa.

Me recosté contra el árbol, la corteza áspera hace el más mínimo ruido contra mi chaqueta. Sabía que permanecería invisible aquí.

Había una pequeña cantidad de rocío sobre la hierba, la luz del sol de la mañana atrapaba el vapor que surgía cuando el aire comenzaba a calentarse. California no era mi lugar favorito, el clima era más caluroso de lo que me gustaba, pero ella hizo que valiera la pena. Las primeras horas de la mañana también lo hacían tolerable, el frío intenso antes de que saliera del todo el sol. Normalmente no salía tan temprano, pero a ella le gustaba correr a esta hora, tal vez también prefería las mañanas aquí.

Se detuvo y contuvo el aliento, esperando a que las otras chicas la alcanzaran. Ella hacía esta carrera casi todos los días sola pero hoy tenía a sus amigas con ella, una de las cuales no paró de correr y la derribó.

Me enderecé, mis ojos permanecieron en ella, preocupado de que la leve caída pudiera haberla lastimado.

"¡Te odio, superaste mi mejor tiempo por un par de minutos!" su amiga se rió cuando Bella la empujó, sonriendo mientras ella se levantaba del suelo. Se sacudió la suciedad de la cadera y se inclinó, estirando los músculos doloridos.

Si ella pensaba que estaba dolorida ahora... Dios, las cosas que había planeado para ella.

Se quedó jadeando y se pasó una mano por el pelo enredado mientras se calmaba. Hacía suficiente frío como para verla respirar el aire, las nubes blancas desaparecían tan rápido como habían aparecido.

Metí las manos en los bolsillos y me relajé. La luz del sol le dio a su cabello oscuro un brillo dorado que rebotaba en su piel. Parecía un ángel, tan delicada y serena, que nunca pude apartar la mirada.

Después de que un par de chicas las alcanzaron, comenzaron a correr de regreso por el camino, pero Bella esperó un segundo, diciéndoles que las alcanzaría. Se quitó el lazo del pelo de la muñeca y se recogió el pelo en una cola de caballo, apartando un par de mechones de su cara. Hizo una pausa al terminar y sus manos cayeron a sus costados nuevamente.

Miró a su alrededor, a los árboles y arbustos, y sus ojos recorrieron los huecos en la vegetación. Sus ojos se detuvieron en el follaje detrás del cual estaba parado.

"Sé que estás ahí" su voz rompió el silencio, sus ojos continuaban buscando movimiento. Sonreí para mis adentros pero no le di una respuesta.

Quería que mi chica me viera eventualmente, pero todavía no.

"O simplemente estoy loca y estoy hablando sola", murmuró, sacudiendo la cabeza.

A lo lejos, una de sus amigas la llamó por su nombre y ella apartó la mirada de donde yo estaba escondida, no queriendo quedarse atrás.

Cuando se dio la vuelta y comenzó a correr de regreso por donde había venido, la luz del sol brilló por una fracción de segundo sobre algo que caía alrededor de su cuello.

Esperé hasta que se fue antes de salir al claro y agacharme para recoger el objeto. Sabía lo que era antes de que se cayera, el cierre desgastado por años de uso.

Sostuve el collar de plata con una pequeña nota musical en mi palma, el metal deslustrado resaltando contra mi piel.

Sonriendo, lo metí en mi bolsillo y me alejé.

Tendría que arreglar esto y devolvérselo. Aunque a ella no pareció gustarle cuando le dejé regalos, pero sabía que apreciaría este.

Vería a mi chica pronto.

Capítulo 2

Punto de vista de Bella

"BELLA" gritó Alice, su voz se apagó mientras bajaba corriendo las escaleras "tenemos que irnos en unos dos segundos"

Suspiré y me aparté el cabello de la cara, levantándome de donde había estado sentada en el suelo. Alice sabía que no era buena con el tiempo, de ahí los gritos. Juro que no siempre había sido tan olvidadizo pero recientemente apenas podía recordar qué día era.

"Ya voy", murmuré mientras abría el cajón de mi escritorio, buscando entre su contenido. Me estaba demorando mucho porque estaba buscando mi collar, el de la nota musical que me había regalado mi papá, cuando aún estaba vivo. Joder, eso sonó deprimente pero supongo que era verdad, era lo único que me quedaba de él. Era un collar un poco básico, algo que se podía encontrar por diez dólares en una tienda para turistas, pero significaba todo para mí.

Esta noche era el baile de invierno en nuestra escuela y como yo había elegido, por su bien, no tener una cita, Alice tampoco iba a tener una cita.

Dejé de buscar mi collar y traté de asegurarme de que estaba en mi bolso o algo así, me puse la última capa de brillo de labios nude y salí del baño.

"Entonces", pregunté, dando vueltas en círculo, "¿qué piensas?"

Ella chilló y aplaudió "te ves totalmente asombrado"

Puse los ojos en blanco y me reí, ella me miró antes de que ambos comenzáramos a caminar escaleras abajo.

Me quité un mechón de pelo de la cara mientras bajaba las escaleras; Mi cabello era marrón oscuro natural, pero la semana pasada casi había muerto partes de él de color rosa fuerte, viniendo a mi rescate, Alice había dicho que me habría visto exactamente como Aria de Pretty Little Liars entonces ahora solo es de color marrón oscuro y aburrido.

Agarré mi bolso de la mesa de la cocina y Alice abrió la puerta principal.

Me detuve y comencé a revisar mi bolso.

"Maldita sea, olvidé mi teléfono arriba, vuelvo enseguida", me di vuelta y subí las escaleras.

Alice puso los ojos en blanco, "está bien, planeé que olvidaras algo"

Entré a mi habitación y di vueltas en círculo.

¿Dónde había dejado mi teléfono?

¡Oh sí! estaba en la... cama.

En mi cama estaba mi teléfono y un trozo de papel blanco que no estaba allí cuando nos fuimos. Al lado del trozo de papel estaba mi collar.

¿De dónde ha venido eso?

Di un paso adelante y desdoblé la nota.

"No olvides este amor y mantente a salvo esta noche. Sabes lo que siento cuando otros hombres están demasiado cerca de ti".

Respiré profundamente.

No, no, no.

Cerré los ojos y traté de respirar profundamente, pero los pensamientos rompieron mi barrera.

Me había dejado tantas notas.

Desde hace un tiempo las notas aparecerían, en mi casillero, en mi cama y en mi auto. Mantuve todo cerrado tanto como podía recordar, pero no parecía importar. Ellos eran la razón por la que no salía ni me acercaba a chicos, ni siquiera a la mayoría de chicas.

Pero no fueron sólo las notas, dejó flores, chocolates y otros regalos al azar, los cuales tiré

instantáneamente excepto uno.

Una vez me compré una sudadera, era de color beige, blanco tostado y no tenía nada escrito excepto un pequeño corazón blanco en el lado derecho del pecho. Era de gran tamaño, que era mi favorito y en ese momento dije que se joda. No me arrepentí de haberlo guardado, pero nunca lo usé afuera por miedo a que él me viera.

Todavía no había visto su rostro, ni siquiera lo había visto una vez. Siempre había salido con un chico, cosa que rara vez ocurría. Tendrían accidentes extraños que sabía que tenían algo que ver con él.

"Bella, ¿vienes?" Gritó Alice de nuevo.

Rápidamente me puse el collar y tiré la nota. Tomando mi teléfono corrí escaleras abajo, queriendo salir de esta casa.

Alice condujo esta noche, lo que significaba que podía elegir la música, pero incluso con su horrible gusto por el metal no escuché nada de eso. Había estado en mi casa otra vez.

Tragué y pensé en el baile, el loco y estúpido evento adolescente en el que podría olvidarme de todo esto. No sabía por qué iba, no tenía muchos amigos pero me encantaba bailar.

Antes de darme cuenta ya estábamos allí, supongo que cuando estás perdido en una locura el tiempo pasa muy rápido.

Salí del auto y miré a mi alrededor.

El estacionamiento de la escuela estaba lleno de gente vestida con esmóquines brillantes y vestidos brillantes, mientras que algunos de los niños solo vestían jeans y camisetas, luciendo como si este fuera el último lugar en el que querían estar.

El problema de Ariana Grande sonaba a todo volumen en los altavoces y todos bailaban o hacían junto a la pared, el baile típico de la escuela secundaria.

Vi como Alice era absorbida por la multitud de bailarines, este era su hábitat natural, la multitud saltando, sudorosa y despreocupada, pero solo en el medio de la pista. Algunas personas se balanceaban al ritmo de la música en las afueras del gimnasio, no queriendo ser vistas bailando.

Me quedé solo, balanceándome ligeramente al ritmo de la música, tratando de que ningún chico me notara.

No funcionó.

"Oye nena, ¿quieres bailar? O tal vez deberíamos saltarnos eso y volver a mi casa y podrás llegar a... Conóceme mejor", dijo un chico que parecía salido de una revista de surfistas. con cabello rubio arena y piel bronceada.

Lo reconocí levemente, creo que se había graduado el año pasado pero todavía estaba "saliendo" con una de las chicas de mi grado. Y, sinceramente, parecía un poco agotado.

Lo miré con disgusto mientras me agarraba del brazo y se acercaba.

Su agarre era áspero sobre mi piel y parecía que no podía separarme de él.

"Quita tus manos de encima, por tu propia seguridad" dije tratando de alejarme de él.

Me empujó hacia atrás, inmovilizándome nuevamente contra la pared. Podía sentir su aliento caliente en mi cuello, el olor a demasiada colonia y al sudor de todos los cuerpos bailando goteando de él.

"Por favor, para-" pero antes de que pudiera decir otra palabra, sonó un disparo.

Me zumbaban los oídos y mi visión se volvió ligeramente borrosa, me recosté contra la pared y mis rodillas se sentían más débiles que antes.

Se hizo el silencio y luego todos empezaron a gritar.

Me alejé de él, tropezando con todos los demás espectadores atónitos que querían alejarse de

él lo más rápido posible

La sangre goteaba de su pecho mientras caía al suelo. Su cuerpo parecía rígido pero aun así vi sus ojos parpadeando lentamente mientras un par de oficiales de seguridad corrían hacia él.

En estado de shock, miré hacia donde había venido el disparo.

Sobre el gimnasio, un laberinto de pasarelas cruzaba el techo y, por un instante, vi la silueta de un hombre en el destello de las luces antes de que se apagaran.

Fue él.

Lo sabía.

Mi acosador.

Capítulo 3

Acosadores POV

Mi ira se desvaneció lentamente mientras la veía alejarse de ese hombre.

Rápidamente desconecté el gimnasio y lo dejé en la oscuridad, pero no antes de verla mirar hacia arriba y vislumbrarme.

Maldita sea, se había visto tan hermosa esta noche, su suave piel bañada por las luces azules, su cabello flotando detrás de ella, tan jodidamente suave que quería envolver mi puño en él y acercarla más a mí.

Sabía exactamente lo que estaba haciendo, sabía que yo la estaría observando incluso si fingía que no lo hacía. Mi niña puede soñar todo lo que quiera pero yo seguiré aquí.

Mi obsesión había crecido demasiado rápido, mis ojos instantáneamente se dirigieron hacia ella cuando pasó a mi lado hace un par de años, su cuerpo rozando mi hombro. No podía parar, su voz, su olor, eran embriagadores. Entonces no quería nada para mirar, eventualmente saldré, pero no hay forma de conocerla a menos que mire.

Sentí un frío pasar sobre mí mientras lo veía acercarse a ella. *¿Veamos qué haces Bella? ¿Será castigado él o tú?*

Una sonrisa apareció en mi rostro cuando ella sacudió la cabeza, escupiendo mis ojos y apuntando mi arma, sabía que vendría pero solo por esta vez tal vez me demostraría que estaba equivocado.

No.

Salí del edificio, los gritos cada vez más suaves detrás de mí, sabía que tomaría un tiempo hasta que las cosas se arreglaran en el gimnasio, pero todo ese caos no fue mi culpa, ese tipo se merecía esa bala.

Conocía a hombres así, pensaban que tenían todo el derecho al cuerpo de una mujer, a pesar de lo que ella dijera. Pude leerlo en sus ojos. Tan pronto como él puso una mano sobre ella, apreté el gatillo. Sólo yo tenía derecho a tocarla, a pesar de lo que ella dijera. Ella me deseaba, pero aún no se había dado cuenta.

Respiré un suspiro frío y me apoyé contra un edificio por un momento, sabía que estaba lo suficientemente lejos pero aun así, uno nunca puede ser demasiado cauteloso.

Mi teléfono empezó a sonar y para mi sorpresa, era un número desconocido. Si se desconocía un número, significaba que alguien había obtenido mi número de alguna manera, y eso era básicamente imposible, mi número no estaba en ninguna parte, nadie podía encontrarlo incluso si lo necesitara.

"Habla", dije por el teléfono, acercándolo a mi oreja, mientras comenzaba a alejarme de la escuela nuevamente. No podía quedar atrapado en todo este asunto del tiroteo, eso era lo último que necesitaba en mi historial.

"Caden, soy Bruce, necesitamos tu ayuda.....otra vez"

Ok, ahora estaba enojado, ¿cómo se atrevía a interrumpir mi noche de derribar a otro de los muchos chicos interesados en Bella?

Me reí un poco ante ese pensamiento, mi cabeza estaba obviamente un poco jodida. "Oh, de verdad, por lo que recuerdo cuando me fui dijiste, y cito: 'adelante, ya no necesitamos tu ayuda'".

Juro que pude escucharlo tragar saliva, probablemente estaba sudando de miedo ya que probablemente le había tomado un tiempo reunir el coraje para llamarme, así que seguí hablando.

"He estado ocupado estos últimos años de todos modos, así que si quieres que alguien muera, mátalos tú mismo. He estado demasiado ocupado para hacer tu trabajo sucio, me fui por una

razón, así que ocúpate de eso".

Con eso, terminé la llamada.

Necesitaba calmarme antes de lastimar a personas que no lo merecían, lo crean o no, no era un asesino sin corazón, pero mataré a cualquiera que intente lastimar a mi preciosa Bella.

ella era mía y sólo mía y pronto aprendería a amarme también.

Cerré los ojos y respiré hondo, imaginando su hermoso rostro, su cuerpo tonificado, su sonrisa que hacía que cualquier hombre quisiera derretirse.

Sonreí para mis adentros mientras abría los ojos, abrí el seguro de mi auto y me deslicé en el asiento del conductor.

Necesitaba ver a mi hermosa Bella ahora.

Capítulo 4

Punto de vista de Bella

Cuando llegó la policía, la gente empezó a mirarme, sus miradas eran tan acaloradas que me dieron ganas de agachar la cabeza y esconderme.

¿Estaban todos acusándome en silencio de matar a ese hombre? ¿O tal vez todos simplemente querían mantenerse alejados de mí porque pensaban que traía mala suerte?

Yo tenía ese tipo de reputación, simplemente les parecía que cualquier chico que estuviera cerca de mí parecía estar herido de alguna manera.

No fue mi culpa, pero en algún lugar de mi cabeza sabía que todas las personas heridas eran culpa mía, y las cosas sólo empeoraron. Sabía lo que quería mi acosador y sabía cómo terminar con todo esto, pero no quería hacerlo. No quería estar con un hombre al que nunca había visto, nunca había oído y que era un maldito psicópata.

"Señorita, ¿podría acompañarnos al cuartel general? Nos gustaría hacerle algunas preguntas, ya que usted estaba parada al lado de la víctima. Sólo necesitamos aclarar algunas cosas desde su punto de vista".

Miré al oficial de policía y se me hizo un nudo en el estómago "¿Um, tardará mucho? Faltan veinte minutos para mi toque de queda". Esa fue una respuesta de mierda, no les importaba mi toque de queda.

Él asintió con la cabeza "Mientras tus padres estén en casa, ¿por qué no vamos a tu casa? Sólo necesitamos que nos respondan algunas preguntas esta noche para que podamos aclarar todo esto para nuestro informe. Conozco un poco a tu madre Jenna por su trabajo". con colectas de alimentos"

Así que, en el camino a casa, me quedé atrapado en la parte trasera de un coche de policía, mirando por la ventanilla, con el estómago todavía revuelto por el miedo. Todo esto fue culpa suya, ¿por qué diablos había hecho esto? Mi otro pensamiento fue, oh mierda, a Jenna le dará un ataque al corazón cuando vea que se detiene un coche de policía.

El coche de la policía se detuvo frente a mi casa, abrí la puerta del coche y corrí apresuradamente hacia mi casa. La abrí apresuradamente, Jenna se levantó de donde había estado sentada en la mesa.

"¿qué está sucediendo?" Preguntó luciendo muy confundida y un poco asustada cuando vio a los policías y el coche de policía detrás de mí.

El primer policía dio un paso adelante. "Bueno, señora, acaban de dispararle a un niño en el baile de la escuela y estaba parado justo al lado de ella, así que solo queríamos saber qué notó. Ella dijo que preferiría que la interrogaran aquí". Entonces la estación ya que estarías presente "

Mientras hablaba estaba mirando a Jenna, con una expresión tonta de colegial enamorado.

Le levanté una ceja, todavía un poco conmovida por los eventos que habían sucedido, pero ligeramente divertida por los toques de rojo que se habían apoderado de sus mejillas.

"Estaré bien aquí abajo si quieres subir Jenna" dije suavemente "Creo que quizás conozcas al Sr.-" Miré la etiqueta con su nombre "Richardson"

"Ohhhh", dijo, con una pequeña sonrisa en su rostro "¡tu hermano Michaels! Te vi en el camino el mes pasado, muchas gracias por la ayuda adicional de seguridad"

Él asintió y le dio una pequeña sonrisa "no fue un problema señora"

Jenna se sonrojó. "Está bien, estaré en mi habitación, tú puedes sentarte en el comedor, siempre y cuando Bella esté de acuerdo".

Asentí y ella se apresuró a subir las escaleras y los dos policías se sentaron a la mesa.

"Entonces, ¿notaste que alguien discutía o miraba más de lo normal a este chico durante el tiempo que estuvo a tu lado?" preguntó el segundo.

Negué con la cabeza, no.

"¿Habló contigo en absoluto?"

Y las preguntas continuaron hasta que comencé a bostezar.

"Lamento haberla retenido señorita Ross, ahora la dejaré dormir un poco"

Caminaron hacia la puerta, pero el primero se detuvo en el umbral y se dio la vuelta.

"Ah, y si tu mamá -"

Lo interrumpí "ella no es mi mamá solo me cuida"

"Oh, bueno, si alguna vez quiere volver a verme, mi nombre es Gary".

Ok, eso fue simplemente asqueroso.

Cerré la puerta y me apoyé en ella, tratando de calmar mi corazón.

Estaba demasiado cansada para esto, suspirando y subí las escaleras hasta mi habitación.

Estaba casi demasiado asustado para mirar alrededor de mi habitación cuando abrí la puerta. Todas las noches me dejaba una nota y yo no estaba de humor para lidiar con este asesino que estaba obsesionado conmigo.

Abrí los ojos pero no tuve tanta suerte, había un trozo de papel blanco sobre mi cama.

Me acerqué y lo recogí.

Decía:

"La próxima vez que salgas no te veas tan sexy, todos los chicos en esa habitación tenían sus ojos puestos en ti. Eres mía, no lo olvides"

A la mierda esto.

Me senté con fuerza en mi cama.

Estaba tan confundido.

Era tan posesivo, luego era tan dulce, pero en los mensajes que eran dulces, generalmente había amenazas escondidas.

No podía contarle a la policía ni a nadie más sobre él porque entonces los mataría y tal vez yo, diablos, no sabía qué haría para conseguir lo que quería.

Me dejé caer sobre mis mantas y aunque estaba cansada decidí levantarme y darme una ducha, tal vez eso me aclararía la cabeza.

Entré al baño y me quité la ropa, la tiré al cesto de la ropa sucia y agarré un par de calzas y una camiseta, los coloqué sobre la encimera y abrí el agua caliente.

Abrí Spotify y comencé a reproducir tiempos volátiles de IAMX, era una canción rara pero me relajó cuando entré a la ducha.

Aproximadamente media hora después, y sí, me ducho mucho, salí y me envolví en una toalla.

Miré a mi alrededor cuando sentí una corriente de aire desde la ventana, me estremecí y la cerré de golpe.

Me volví hacia el mostrador sólo para descubrir que mi ropa había desaparecido y en su lugar había un trozo de papel.

Sólo tenía un número de teléfono.

Me quedé mirando el número... mierda.

Capítulo 5

Punto de vista de Caden

Me quedé afuera de su casa mientras ella hablaba con el policía.

¿Cómo se atreven a interrogarla?

¿Cómo había estado Jenna bien con esa situación? Simplemente parecía confiar lo suficiente en la policía como para dejar que la interrogaran a solas, lo que me pareció un poco loco.

Es cierto, toda esta situación había sido culpa suya de una manera retorcida, pero ella era mía y todavía se lo estaba demostrando. Se daría cuenta de que no había otra opción, que sólo era yo. La amaba más que a nada, a ella no le faltaría nada.

No iba a permitir que nadie le hiciera daño y sabía exactamente lo que querían tipos así.

Ella simplemente se veía demasiado sexy con esa ropa y sin mí, era presa fácil para cualquier hombre.

Sólo necesitaba proteger lo que era mío.

Caminé hacia el costado de la casa hacia donde estaba su ventana; Conocía cada puerta y cada ventana de esta casa como la palma de mi mano, quiero decir, ¿de qué otra manera se suponía que debía vigilarla?

Su habitación estaba en el segundo piso pero estaba rodeada de árboles a los que era muy fácil trepar. Necesitaba hablar con ella, escuchar su voz dirigiéndose a mí y no solo hablar con sus amigos, hoy le había dejado una nota, advirtiéndole y observé en las sombras mientras la leía. Ella había escuchado, porque lo que pasó esta noche se debió a otro hombre.

Ella conocía las reglas; ella se había alejado de ese tipo.

Sólo tenía que decirles a todos los demás que se la habían llevado.

Quería jugar con ella, hacer que dejara de pensar en lo que había visto esta noche.

La vi quitarse la ropa y meterse en la ducha, su piel cremosa y su cuerpo perfecto desaparecieron de mi vista mientras el vidrio se empañaba por el chorro creado por el agua caliente. Abrí la ventana y me metí dentro. Sacudí la cabeza, ella realmente debería mantener esa ventana cerrada para que hombres como yo no pudieran entrar y mirarla.

Sonreí mientras me apoyaba en el mostrador, observando su silueta, escuchando su problema cantando en voz baja mientras cerraba los ojos para enjuagar el champú de su cabello.

Su forma de lidiar con cualquier cosa era la música, y no me importaba si la tocaba tan fuerte que no podía pensar en cantar en voz baja para sí misma.

No debería haberla hecho presenciar lo que había sucedido esta noche, mi pobre Bella.

Saqué un trozo de papel de mi bolsillo y garabateé mi número de teléfono. Era una chica valiente y, conociéndola, sabía que me llamaría o me enviaría un mensaje de texto.

De esta manera no tendría que desperdiciar papel, estaba haciendo de la puta tierra un lugar más feliz. Conociendo a mi Bella perfecta, sabía que ella podía apreciar que hice el esfuerzo de no desperdiciar papel por ella.

Tomé la ropa limpia que tenía sobre el mostrador y aspiré su olor. olían a jazmín y vainilla, exactamente como uno de sus perfumes. Joder, me encantaba ese olor.

Los puse en la bolsa que tenía conmigo y sonreí para mis adentros una vez más mientras la miraba. Definitivamente los recuperaría en algún momento, pero ahora mismo necesitaba llamar su atención más de lo normal, sacarla de la mente del baile.

Mi hermosa Bella.

Salí por la ventana y la dejé abierta; Quería que ella supiera que había estado aquí, que la había estado observando. Quería que ella supiera cuánto poder tenía yo en su vida.

Caminé de regreso a mi casa, que estaba a solo una cuadra de distancia, la había conseguido para que estuviera cerca de ella y tenía un par más, pero ninguna con tal punto de vista hacia su casa. Las calles estaban oscuras y lúgubres, con sólo el brillo apagado de las farolas que parpadeaban de vez en cuando. Abrí la puerta de mi casa, mis ojos escanearon cada centímetro de la habitación al instante, mis instintos entraron en acción. Hace un tiempo no era raro regresar a mi casa y varios hombres enojados y listos para terminar con mi vida.

Nunca fueron muy buenos en su trabajo.

Suspiré, a veces extrañaba ver la mirada en sus ojos cuando sostenía el cuchillo cerca de su piel, la forma de la hoja dibujaba gotas de sangre. Sabían que todo había terminado, siempre lo supieron pero de todos modos rogaron. Ofreciéndome coches, barcos, novias, cualquier cosa a cambio de sus miserables vidas. Había tratado de alejarme de esa vida, mi enfoque en Bella. No podía ponerla en peligro a menos que fuera absolutamente necesario, como esta noche.

Esperé, sin dejar de mirar mi teléfono, podría haberle enviado un mensaje de texto, es cierto, pero Dios, la anticipación se sintió bien. Quería que me deseara, quería que pensara en mí mientras se dormía, preguntándose si yo estaba mirando. Necesitaba que me enviara un mensaje de texto, necesitaba que me quisiera.

Me senté frente a mi computadora, sin concentrarme en ninguna tarea en particular, solo esperé y miré fijamente la pantalla hasta que alrededor de la medianoche sonó mi teléfono.

Sonreí de satisfacción, de la liberación de endorfinas al ganar, al obtener lo que quería.

Fue ella.

¿Quién eres?

¿Deberías decirle? Quería pero también sin que ella supiera ningún detalle yo era perfecto, era un extraño sin los defectos que ella podía detectar tan fácilmente. Sigo diciendo que tan pronto como supiera cómo funcionaban mis pensamientos, se daría cuenta de lo jodido que estaba.

El único en quien puedes confiar

respondí de nuevo

No te conozco déjame en paz

Sabía que al principio sería tímida, pero eventualmente se recuperaría.

Eres mía mi amor, no puedo dejarte sola

Por favor solo dime tu nombre

Sonreí, me gustaba cuando ella suplicaba.

Caden, soy Caden mi hermosa Bella

Punto de vista de Bella

Después de darle vueltas a su nota una y otra vez en mis manos, finalmente le envié un mensaje de texto.

No me importaba que fuera peligroso y no me importaba lo que sucediera, pero necesitaba que estas bromas crípticas de ida y vuelta se detuvieran.

¿Qué tipo de juego estaba jugando?

Después de nuestra extraña conversación por mensajes de texto, supe algo sobre él que no sabía antes.

Su nombre es Caden.

Me fui a dormir con más preguntas que nunca pero una permaneció en mi mente más tiempo que las demás, ¿cómo sería?

¿Por qué estaba tan obsesionado conmigo?

¿Por qué yo?

Suspiré y apagué la luz, dejando que el sueño me llevara.

Despertar a la mañana siguiente fue una tortura, estaba cansada y tenía ganas de acurrucarme y llorar después de lo de anoche.

Me las arreglé para vestirme y bajar para poder tomar mi café antes de ir a la escuela, pero yo... realmente no quería ir.

Agarré mi teléfono y llamé a Alice, quien sabía que faltaría a la escuela conmigo.

"Hola chica, ¿qué pasa?" Preguntó, la música de fondo casi ahogaba su voz.

"¿Quieres ir a la playa hoy, hombre? No puedo soportar ir a la escuela

Casi podía imaginarla levantando una ceja sorprendida "¿En serio? ¿La buena chica Bella faltando a la escuela? ¡Qué escandaloso!"

Puse los ojos en blanco "¿recogerme en 20?"

Ella se rió "lo tengo"

Cogí la sudadera que le guardaba, ya que era la más cómoda, y un trozo de pizza que sobró antes de salir de casa. Me senté en el auto de Alice, ella conducía un Jeep azul brillante y, sinceramente, ningún otro auto le quedaba tan bien.

Me olvidé de mi maldito acosador, de los jueces mentales de la escuela y de la tarea que no iba a hacer hoy y simplemente bajé la ventanilla y dejé que el viento me azotara el pelo detrás de mí.

El camino hacia la playa estaba rodeado de verdes colinas cubiertas de rocas y pequeños árboles que eventualmente dejaban paso a campos de hierba muerta.

Alice se desvió delante de otro conductor mientras entraba al estacionamiento. "Maldito perdedor", murmuró.

No era un día caluroso pero hacía calor, sólo lo suficiente para tumbarse allí y permanecer fuera del agua.

Me puse la sudadera con capucha sobre la cabeza, cubriendo la parte superior de mi bikini negro y oscureciendo las piernas. Me encantaba cómo se sentía el sol en mi piel y necesitaba desesperadamente estar caliente en este momento.

En algún momento del día me quedé dormido, el sol golpeaba mi espalda mientras empezaba a quedarme dormido y los ruidos del océano resonaban a mi alrededor.

Entrecerré los ojos y me desperté sobresaltada por la repentina falta de calor, pero el sol permaneció en el cielo, sin árboles que oscurecieran sus rayos. Me apoyé sobre mis codos y mis ojos cansados finalmente pudieron enfocar.

Mi cabeza dejó dos huellas de botas en la arena, las huellas se alejaban por el camino hacia el aparcamiento.

Sin mi conocimiento, él había estado aquí, mirándome dormir.

A pesar de la luz del sol, me estremecí y busqué a Alice, pero su toalla estaba vacía, su teléfono y sus zapatos habían desaparecido. Probablemente habría corrido a coger algo del coche, pero no estaba seguro, la necesitaba de vuelta aquí. Honestamente no sabía si él la lastimaría, no quería arriesgarme.

Me levanté, mirando a mi alrededor en busca de alguna señal de ella. "¿Alicia?" Grité mientras caminaba por el sendero. La playa en la que estábamos tenía un camino empinado que bajaba hasta la arena y los coches estaban aparcados encima, junto a la carretera. La colina se convirtió en acantilados más abajo, moviéndose cada vez más alto sobre el océano. Era una cala apartada que sólo podías encontrar si la buscabas. Era perfecto si querías privacidad, malo si tenías un acosador del que necesitabas huir.

El sol desapareció detrás de una colina mientras comencé a caminar más lejos, los autos aparecían lentamente a medida que llegaba a la carretera. Vi el jeep azul estacionado más lejos pero no la vi.

La lluvia reciente definitivamente había causado algún daño a la playa, mientras sigo caminando veo que el acantilado se vuelve cada vez más acerado, y eventualmente se convierte en grava más rocosa.

La arena pareció caer sobre mis pies cuando una rápida ráfaga de viento pasó a mi lado y llegué al jeep. Miré adentro para ver si ella estaba allí, aunque no sabía por qué estaría. Ella no lo era, joder. ¿Adónde había ido?

Me di la vuelta y comencé a regresar, contemplando la vasta extensión del océano, el agua azul y verde brillante que entraba y salía lentamente con la marea. Sentí que el suelo se aflojaba y el camino transitado cedía bajo mi peso. Me resbalé y me deslicé, agarrando la tierra con las manos. Dejé de moverme, con el pie colgando sobre el borde, demasiado asustado para moverme por si empezaba a resbalar de nuevo.

Mierda

"¡¡¡Alicia!!!" Me dolía la voz de gritar su nombre en voz alta, pero nadie apareció, ni siquiera otro bañista que regresaba a reclamar su auto.

Giré la cabeza en la otra dirección y lo vi. Un hombre, un hombre alto vestido con jeans negros, una sudadera con capucha negra y una máscara negra que cubría la mitad inferior de su rostro. Sólo sus ojos oscuros y tormentosos eran visibles, y parecieron atravesarme directamente.

Extendió su mano, empujándome hacia el camino justo cuando la tierra cedió y la tierra en la que había estado momentos antes cayó al mar.

Me levantó, envolviendo sus brazos firmemente alrededor de mi cintura, podía sentir los latidos de su corazón, sentir los músculos debajo de su sudadera. Me quedé mirando sus ojos, su piel de tono claro los hacía parecer más oscuros, sus pestañas oscuras los enmarcaban perfectamente.

"Se suponía que no debías enamorarte así, amor", susurró las palabras, con una voz baja y arrastrada suavemente en mi oído, sus labios rozando mi piel. Sentí la piel de gallina y traté de ignorarlos, concentrándome en el nudo que había aparecido en mi estómago. Miedo y anticipación, pero también otro sentimiento.

No estaba loca, tenía un acosador.

Quiero decir, sabía que existía pero aquí estaba, abrazándome.

Quería llorar, golpearlo hasta que fuera libre y huir lejos para que nunca más pudiera encontrarme.

Puso una mano debajo de mi barbilla y levantó mi cabeza para mirarlo "ten más cuidado la próxima vez, no quiero que vayas y te lastimes, especialmente si estoy mirando".

Abrí la boca para hablar, pero más rápido de lo que podía parpadear, me llevó un paño a la boca, mis ojos se agrandaron cuando me vi obligado a inhalar, aparecieron puntos negros en mi visión cuando perdí el conocimiento.

Me levanté de un salto y miré a mi alrededor frenéticamente. Estaba de vuelta donde había empezado, tumbada en mi toalla al sol con Alice dormida a mi lado.

"¿Qué pasó?" Le pregunté, sacudiéndola ligeramente para despertarla. Ella gimió y se dio la vuelta. "Me acabo de quedar dormida Bell, necesitaba orinar. Fui a buscar el baño, solo regresé hace como 20 minutos, estabas inconsciente".

Estaba inconsciente, él me noqueó y me trajo de vuelta aquí.

Rebusqué en mi bolso y encontré mi teléfono; apareció un nuevo mensaje de texto tan pronto como lo levanté.

"Ten cuidado mi amor, regresa sano y salvo".

Sentí el frío caer sobre mi espalda, mi corazón latía más rápido y la ansiedad crecía en mi pecho.
Mierda.

Capítulo 6

Punto de vista de Bella

A la mañana siguiente me despertó el despertador que sonaba S mi D con sangre en la pista de baile.

Mi lógica para configurar esta terrible canción como mi alarma era simple, realmente odiaba esta canción así que sabía que si la configuraba como alarma tendría que levantarme para detenerla y esto me despertaría.

Todavía medio dormido, me puse un par de jeans negros, unas converse altas negras y una camiseta blanca, demasiado grande para mí.

Después de ayer, quiero volver a intentar faltar a la escuela, reconocí un maldito presagio cuando lo vi.

Me dejé el pelo suelto y me apliqué un poco de rímel, demasiado perezosa para hacer mi rutina habitual de maquillaje.

Corriendo escaleras abajo, agarré mi teléfono y al mismo tiempo accidentalmente tiré una foto mía y de mis padres, me olvidé del hecho de que llegaba tarde y me senté en el suelo.

Miré la foto en mis manos.

Todos habíamos estado sonriendo a la cámara, había sido un día soleado pero solo tenía malos recuerdos de este viaje. Todas las personas en esta foto estaban muertas. Mis padres habían muerto cuando yo era muy joven, mi padre había sido general del ejército y se había ganado algunos enemigos, eso es lo que ha dicho la policía de todos modos. Mi madre aguantó todo lo que pudo sin él, pero al final se quitó la vida. Si no fuera por él, ahora estaría muerto con ellos...

Mis padres realmente habían sido almas gemelas y no podían vivir el uno sin el otro. Mi antiguo mejor amigo también estaba en esta foto, pero ahora también estaba muerto. Sus padres estaban en algún lugar al fondo pero no pude encontrarlos.

Tragué y me levanté, tratando de controlarme, puse la foto donde estaba, este incidente ralentizó mi día y me puso de buen humor. Salí corriendo por la puerta y me subí a mi pequeño coche de mierda, y me dirigí a toda velocidad a la escuela. Ya llegué bastante tarde. Como si necesitara más tardanzas por llegar tarde, yo era la puta reina de ellas.

Normalmente no me habría importado llegar tarde, pero el principio ya había amenazado con expulsarme dos veces y Jenna me mataría si realmente me expulsaban.

Los profesores realmente me expulsarían por esto, estaban todos locos, o al menos yo pensaba que lo estaban.

Llegué a la escuela justo cuando sonaba la campana y, para mi alegría, todos seguían hablando del baile.

Aparentemente, ese niño estaba en coma y en estado crítico y casi no había forma de traerlo de regreso.

Sus amigos me estaban mirando y me sentí tan culpable porque había sido en parte culpa mía, simplemente miré hacia abajo y pasé corriendo junto a ellos.

Mi primera clase fue de matemáticas, lo que para mí significó tiempo para hacer garabatos. Esta clase me había enseñado a ser artista más que a calcular algo.

Mi principal problema era la profesora, que quería considerarse una especie de profesora de matemáticas de espíritu libre. No es que esto haya tenido algún factor en mis problemas con esta clase, pero su vestimenta siempre nos confundió. Hoy llevaba un cárdigan floral con una camiseta sin mangas, pantalones cortos largos y zapatos para caminar. Su cabello estaba recogido sobre su cabeza y tenía algunas pequeñas trenzas colgando.

Sonreía a todos los que entraban, pero no era una sonrisa agradable, era una sonrisa que decía lo poco que pensaba de nosotros.

Me senté en mi asiento y saqué mi libreta, escondiendo mi teléfono detrás de ella.

A mitad de la lección sonó mi teléfono.

Mi idiota se había olvidado de silenciarlo.

Intenté encorvarme más en mi asiento para pasar desapercibida, pero la maestra, la Sra. Red, se giró con una mirada furiosa en su rostro.

"Bueno" exclamó, feliz de tener la oportunidad de gritarme una vez más "si no es señorita infractora, todos los teléfonos deben estar apagados durante la clase, ya sabes cuánto interrumpen nuestro proceso de aprendizaje, a menos que sea una emergencia". , ¿por qué no lees el texto que acabas de recibir para que lo escuche toda la clase, ya que obviamente era muy importante llamar la atención?

Odiaba esa regla que tenía, incluso había impreso un cartel que decía "¡si nos interrumpes con un mensaje de texto, todos sabremos por qué!" Que decía justo debajo de un cartel que decía "las matemáticas son té para tu mente".

Sí, ella estaba un poco nerviosa.

Mi cara se puso blanca, mucho más blanca de lo que ya estaba.

"No puedes hacer eso legalmente" dije suavemente, sé que no funcionaría pero podría intentarlo.

ella negó con la cabeza "si pero puedo fallarte querida, así que habla en voz alta cuando leas, todos queremos escuchar los chismes"

Miré mi teléfono vacilante.

Tenía ese tono de llamada solo para una persona, Caden.Me agaché y agarré mi teléfono, asustada de leer lo que decía.

"um", tartamudeé, "dice 'espero que hayas tenido un buen día, sabiendo que estás en clase de matemáticas en este momento y sabiendo que olvidaste apagar tu teléfono, es posible que tengas que leer esto en voz alta, lo siento'

mi voz vaciló.

"Sigue leyendo, sol", dijo la maestra con una sonrisa en su rostro.

"Corre la voz de que tienes novio" Terminé de hablar casi en un susurro, mis últimas palabras crearon un murmullo que circuló por la habitación.

"¡Ve a la oficina de principios, ahora!" dijo, luciendo lívida "¡No usamos este tiempo para hablar de tu relación y aumentar tu autoestima!"

Agarré mis cosas y salí de clase lo más rápido que pude.

Mi teléfono sonó y mi estómago dio un vuelco cuando vi que era él.

Para mi sorpresa, quise hablar con él, escuchar su voz y decirle lo jodidamente estúpido que era por lo que acababa de hacerme pasar.

Quería saber quién era este hombre que estaba arruinando mi vida.

Presioné contestar llamada y acerqué el teléfono a mi oreja "¿Sí?" Dije en voz baja, indecisa sobre quién estaría al otro lado de la línea.

"¿Estás bien amor?" Preguntó.

Respiré temblorosamente. Su voz era ronca y parecía preocupado por mí. Pero joder, él había sido quien me puso en esa situación. No quería que nadie supiera que tenía novio, especialmente cuando no lo tenía.

"¿Por qué hiciste eso?" Pregunté, mis uñas golpeaban ansiosamente mi teléfono.

"Solo quería llamarte, pero no puedo permitir que estas personas te miren como lo hacen, Dios

Bella, ni siquiera ves cómo sus ojos te siguen. Eres fascinante" dejó de hablar por un segundo "¿cómo estás?" ¿tus manos?" Un atisbo de preocupación se asomó en su voz.

Suspiré, ¿por qué pasó por todo eso solo para llamarme? Supongo que todo fue solo para ver cómo estaba.

"Por favor", dije, "déjame en paz, estoy tan cansado de este juego".

Sin respuesta.

"¿Me salvaste ayer?"

"¿Dudaste que fuera yo?" Preguntó

"Gracias...pero en serio, por favor déjenme en paz, no puedo soportar mucho más de esto"

Sentí lágrimas presionando mis ojos, realmente no pensé que podría seguir así.

Incluso por teléfono, lo oí suspirar.

"No te preocupes amor" dijo suavemente "Estoy aquí para ti, pero solo ten cuidado, ¿vale? Y lastimaré a cualquiera que te mire de manera incorrecta".

Con eso, el teléfono se cortó.

Cerré los ojos y traté de dejar de llorar.

Joder, odiaba esto pero al mismo tiempo...

Sacudí la cabeza y continué caminando hacia la oficina del director.

Repetí la secuencia de eventos que habían sucedido y él asintió. Hablaré con la Sra. Red, pero mientras tanto Bella, creo que deberíamos hablar sobre tal vez conseguirte algunas sesiones con el consejero de la escuela.

Negué con la cabeza "no, estoy bien, Jenna dijo que estaba bien cuando dejé de ir a terapia porque mis ataques de ansiedad casi habían cesado"

Levantó una ceja "Entiendo, pero después de lo que pasó en el baile estoy un poco preocupado, has estado faltando a clases, llegando tarde y has estado un poco desconcentrada. Dejaré que tú y Jenna decidan, pero es sólo mi recomendación"

Agarré mi bolso y asentí. No quería volver a terapia ni empezar a hablar de mis sentimientos con nadie.

Había empezado a ir cuando era niño, después de que mis padres fallecieron, tenía algunos problemas para comer y por largos periodos de tiempo permanecía acurrucado en un rincón de mi habitación.

Los ataques de pánico fueron separados, me había vuelto paranoico pero ahora, mirando hacia atrás, no estaba loco.

Empecé a mirar detrás de mí para todos lados, juraba que alguien me seguía. Mi terapeuta me escuchó pero me dijo que era sólo porque tenía miedo de terminar como mis padres. Era una especie de frase de mierda y no me hizo sentir mejor.

Lo que me hizo sentir mejor fue la pistola que había guardado debajo de mi cama en la vieja caja fuerte de mi padre. Lo encontré en su oficina y en privado le pedí a Jenna que me ayudara a aprender a disparar como medida de seguridad.

Ella había aceptado, pero con una condición: tenía que guardarlo bajo llave y nunca sacarlo de casa.

Ya no estaba tan paranoica pero no había manera de que volviera a terapia.

Enojada, metí mi bolso en mi casillero y agarré mi ropa para correr.

Toda esta situación me estaba jodiendo la cabeza.

Sólo necesitaba un poco de paz.

Capítulo 7

Punto de vista de Caden

Incluso si Bella estaba enojada conmigo, todavía amaba escuchar su voz y, por primera vez, ella me estaba hablando. Era bastante irritante que estuviera enfadada conmigo pero, sinceramente, debería agradecerme. Vi el efecto que tenía cada vez que pasaba, era deslumbrante y mantenía la cabeza gacha para evitar mirar a los demás a los ojos, pareciendo tímida al principio.

Tuve mucha suerte de salvarla el otro día. Por un breve momento había contemplado no seguirla hasta allí, pero joder, no pude resistirme a mirarla mientras yacía al sol. Se había dejado la sudadera puesta sobre el bikini, pero cuando se daba vuelta en la arena, la camisa se le subía por el costado.

Joder, quería estar junto a ella, sentarla en mi regazo y que se durmiera sobre mi pecho.

Me estaba desviando del camino, pero joder, eso estuvo caliente.

Cuando colgué el teléfono caminé hasta mi mirador habitual donde podía verla correr la pista con las otras chicas. Ella siempre se veía tan elegante cuando corría, y necesitaba verla hoy, era como una droga para mí, solo verla me calmaba.

Me apoyé contra la pared de concreto gris, los árboles frente a mí impedían que me vieran pero me daban la vista perfecta.

Ella llegó un poco más tarde que algunas de las otras chicas porque tenía que hablar con el director, lo cual realmente tampoco fue mi culpa, fue su maestra quien le había hecho eso.

Esperé, queriendo que saliera del vestuario vestida con esas bonitas mallas ajustadas y un sujetador deportivo negro, joder, se veía tan sexy así.

Ella no defraudó, salió y empezó a estirarse junto con los demás.

Sonreí para mis adentros mientras me recostaba y la miraba, ella probablemente sabía que la estaba mirando, lo cual era bueno.

Nadie nunca me había pillado cuando la miraba en la escuela, bueno alguien me había visto una vez y habían tratado de decírselo al director.

No habían llegado allí, bastante triste.

No podría permitir que nadie supiera sobre esto, ¿verdad?

Punto de vista de Bella

Casi podía sentir su mirada sobre mí mientras me estiraba.

Miré a mi alrededor varias veces pero nunca lo vi, durante todos los años que me había estado siguiendo nunca lo había visto.

Cuando la profesora de educación física se fue para hablar con las chicas que no podían correr, fue cuando todas las demás chicas empezaron a hacerme preguntas sobre mi "novio".

Los rumores en esta escuela secundaria se difundieron demasiado rápido.

Lily: "entonces es verdad que realmente tienes novio"

Clare: "¿Tiene calor?"

Della: "tienes tanta suerte que quiero un novio, él sería muy dulce conmigo y sería todo cariñoso y amable y uf"

cariñoso y agradable? Sí, pensé, poniendo los ojos en blanco, eso describe totalmente al chico con el que pensaban que estaba saliendo.

Ni siquiera discutí, probablemente fue lo mejor que todos pensaran que tengo novio para que ninguno de los chicos me coqueteara y luego fuera asesinado por mi acosador psicópata.

Estaba tan harto de todo esto que él me había estado acosando durante tres putos años enteros,

que era una locura

Yo era joven cuando esto empezó, demasiado joven. Había pasado años sabiendo que lo que estaba pasando no era normal, pero nadie parecía creerme y nunca tuve ninguna prueba. Me había vuelto más silencioso a lo largo de los años, me quedaba más en casa y escribía muchas canciones.

Suspiré y volví a estirarme.

Déjalo mirar, mientras no interfiera, está bien.

Empecé a trotar lentamente para intentar aclarar mi cabeza.

No mejoré el hecho de que mi casa ahora estuviera vacía excepto por mí por la noche. Jenna estaba cenando con la familia de sus hermanos, lo cual estuvo bien pero me dejó en paz. Me gustaba estar sola pero al mismo tiempo era un poco aterrador.

Sacudí la cabeza, estaría bien, no pasaría nada, estaría bien. Respiré y comencé a seguir el ritmo de las otras chicas.

Todo estaría bien.

Capítulo 8

Punto de vista de Bella

Había pasado casi una semana desde que me llamó por primera vez y hasta ahora me había llamado todos los días desde entonces. Siempre me dijo cuánto me amaba. Cuando mi teléfono se apagó, recibí casi treinta mensajes de texto preguntándome si lo estaba ignorando y si estaba bien.

Estaba agotada, esto era agotador y no entendía.

Jenna todavía no estaba, pero me llamaba todas las mañanas para asegurarse de que todo estaba bien.

No había pasado nada loco, sólo los mensajes de texto y las llamadas suyas.

No pude evitar imaginarlo, su rostro.

A estas alturas sabía que había visto demasiadas películas y que tenía demasiados problemas con mi padre como para no interesarme un poco.

Pero al mismo tiempo, esto no era ficción, no era sólo una situación que pudiera inventar o cambiar. Un niño había muerto frente a mí, toda mi vida escolar había sido completamente jodida y todo era culpa suya.

Suspiré y encendí la televisión, tomé la cerveza que acababa de abrir y me senté en el sofá, tapándome las piernas con la manta peluda.

Jenna no estaba aquí para quitarme la cerveza, así que me esperaba una noche divertida.

Mi teléfono sonó y miré hacia abajo.

Era sólo Alice, un mensaje en mayúsculas que decía.

"¡¡JURO QUE SI EMPEZASTE A VER WINGS OF DESIRE SIN MÍ, TE MATARÉ!!"

Sonreí, lo había empezado y hasta ahora iba bastante bien.

Era una de sus películas favoritas sobre ángeles en Berlín después del colapso del muro, donde su banda favorita, Nick Cave and the Bats, tenía esta escena de baile en un club súper espeluznante al final. O así es como ella lo explica. También mencionó algo sobre un artista de circo.

Simplemente le envié un guiño a cambio y apagué mi teléfono.

"¿Qué estamos viendo?"

Salté y giré tan rápido que tiré mi teléfono al otro lado de la habitación.

Justo detrás del sofá había un hombre, vestía una gruesa chaqueta de cuero negro y jeans negros, con las manos descansando a centímetros de donde yo había estado sentado momentos antes.

Lo sentía familiar pero era un completo extraño para mí. Su cabello negro era corto pero le caía sobre la cara, su piel estaba ligeramente bronceada y sus ojos...

Parecían atravesarme, comenzando a través de mí, y de alguna manera supe que había visto esos ojos antes.

"¿Qué carajo estás haciendo aquí?"

Fue una tontería pero fue lo único que se me ocurrió.

Este era él.

Caden.

"Siéntate de nuevo", dijo, con una pequeña sonrisa en su rostro, pero su tono dejó en claro que no estaba bromeando.

Negué con la cabeza.

"No te conozco"

Pero lo hice, conocía su voz y, Dios, sus ojos eran hermosos.

Levantó una ceja "Por eso dije que te sentaras Bella"

Me alejé cada vez más, subiendo más la manta, muy consciente ahora de que llevaba calzoncillos ajustados y una camiseta.

Se encogió de hombros, caminó hacia el refrigerador y sacó una cerveza.

Fruncí el ceño, había estado planeando tener eso.

La abrió con facilidad y se sentó en el sofá donde yo había estado anteriormente.

"¿Qué estamos viendo?" Preguntó, dejando su bebida y quitándose la chaqueta.

No pude evitar levantar una ceja, sus brazos expuestos estaban cubiertos de tatuajes, pero también vi cicatrices, muchas. Algunas estaban cubiertas de tinta pero muchas otras no. Si sus brazos estaban así de jodidos no era de extrañar que me estuviera acosando, su cerebro tenía que estar en peores condiciones

Permanecimos en nuestro punto muerto durante lo que pareció una hora. No me había acercado y él no me había quitado los ojos de encima. Juro que podía escuchar cada crujido de la casa, cada respiración que tomaba sonaba demasiado fuerte.

Finalmente inclinó la cabeza hacia atrás y suspiró "vamos", dijo, enderezándose para mirarme "sabes que no voy a lastimarte, simplemente ya no quiero ser un extraño"

¿Hablaba jodidamente en serio?

Me acerqué lentamente al borde del sofá y me senté lo más lejos posible de él, tapándome con la manta.

"Ahora te lo vuelvo a preguntar" dijo "¿Qué estamos viendo?"

"Uh" No podía pensar, no lo recordaba, ni siquiera podía recordar respirar.

Se rió entre dientes y sacó el control remoto de la mesa de café, presionando play.

Me quedé donde estaba, sin moverme ni un centímetro. Sin saber cómo actuar. Este completo extraño estaba sentado a un asiento de mí, alguien que era peligroso. ¿Cómo había entrado siquiera? Sé que había cerrado las puertas, había cerrado todas las ventanas de la casa.

"Está bien, entonces estoy perdido", dijo, "este es otro idioma y es blanco y negro, ¿qué está pasando ahora mismo? ¿Este tipo tiene alas?"

Fruncí los labios y lo miré "bueno, deberías haber empezado desde el principio, idiota".

Él sonrió "tienes razón, pero como no lo estoy tienes que alcanzarme, y como vas a hacer eso al menos deberías sentarte, parece frío por ahí.

Como si fuera una señal, me estremecí ligeramente, pero de ninguna manera iba a sentarme junto a él. Tentativamente me levanté del borde del sofá y me senté en el cojín un poco más cerca de él.

"¿Vas a hacerme daño?" Pregunté, sé que fue una tontería pero no sabía qué más hacer.

Él se rió "Bell, sabes que no me atrevería a hacer eso, a menos que, por supuesto, no veas esto conmigo, especialmente porque lo he rebobinado"

No respondí, sólo miré hacia adelante, todavía congelada. No pude evitar mirarlo, y tampoco ayudó que su colonia oliera tan malditamente bien.

Finalmente pude asimilar cómo se veía y eso no ayudó. Era hermoso, atractivo de una manera atractiva convencional, pero con toda la ropa negra y esos tatuajes parecía como si perteneciera detrás de una guitarra de rock en el escenario.

"Preguntas ?" Preguntó, ni siquiera había necesitado mirarme para saber que estaba mirando.

Negué con la cabeza.

Mis sentidos comenzaron a entrar en pánico menos, mi respiración parecía normal después de un par de minutos, aunque la cerveza podría haber estado ayudando con eso, ya que la lata que

tenía estaba casi vacía.

Sin previo aviso, lo agarró de mis manos y se levantó, caminando detrás de mí hacia la cocina. Cerré los ojos y traté de respirar de nuevo, él arruinó todo mi progreso con eso justo ahora.

De repente sentí su cálida mano sobre mi hombro, la movió lentamente debajo de mi barbilla y levantó un poco mi cabeza. Colocó una cerveza nueva en mis manos sin quitarle los ojos de encima.

"Te ves increíble esta noche, ¿lo sabías?"

Abrí la boca para decir algo no muy agradable pero me detuve cuando su mano pasó de mi cara a mi cabello, jugando con él entre sus dedos.

Me estremecí de nuevo y él frunció el ceño, caminando de regreso hacia donde yo estaba sentada.

Sin preguntar, deslizó un brazo alrededor de mi cintura y me acercó a su lado, abrazándome.

Como si fuera una señal, mi corazón comenzó a estabilizarse, los rápidos latidos comenzaron a disminuir e igualarse a los suyos.

Eso fue molesto.

Esto era mejor que los mensajes de texto pasivo-agresivos, ¿verdad?

Su piel se sintió cálida cuando entró en contacto con la mía. Levanté las piernas hacia los costados para apoyarme más contra él y su brazo permaneció alrededor de mí. La parte superior de mi cabeza estaba casi al nivel de su barbilla, ¿qué altura tenía? Definitivamente mucho más alto que yo. Mis sentimientos de agotamiento parecieron detenerse, solo me sentí... cálido.

"Todavía estoy confundido, ¿qué propósito tiene esto?" me preguntó, mirando la televisión, distrayéndose de mis pensamientos.

"Uh, creo que son ángeles, y ellos quitan el dolor" dije aturdido, "pero hay demasiado, y empiezan a sentirlo, por eso ha comenzado a mirarla..." Me detuve. Por supuesto que tendría que elegir esta película para verla esta noche. "Ella le quita el dolor" terminé suavemente.

Sentí sus músculos endurecerse y, como por instinto, incliné mi cabeza contra su pecho. Sin decir nada, acarició suavemente un lado de mi cara.

"Debería haber retomado eso, ¿eh?"

No pude evitar sonreír.

"Sí, deberías haberlo hecho"

Capítulo 9

Punto de vista de Bella

Algo estaba sonando.

Parpadeé, sin ver nada durante un par de segundos.

Era mi teléfono el que sonaba, dando el primer golpe al perforar el velo .

Gemí y me incliné fuera de la cama para agarrar mi teléfono, que por alguna razón estaba en el suelo.

"¿Hola?" Pregunté apenas entre dientes.

"Hola cariño, soy Jenna"

Me sorprendió, Jenna nunca me llamó, siempre estaba abajo.

"¿Qué pasa? ¿Por qué me llamas? ¿Pasa algo?"

"Cariño, voy a estar fuera por unos días, terminé quedándome en casa de mi hermano anoche después de cenar, pero él no está muy bien, su medicamento no ha funcionado bien, así que creo que es mejor si Me quedo un par de días"

"¿Él está bien?" Le pregunté en voz baja, sabía lo mucho que él significaba para ella y había estado teniendo problemas médicos desde hacía un tiempo.

Escuché su respiración pesada "Sí, eso creo, pero su esposa está trabajando un turno más largo de lo normal en el hospital y con Dillon aún tan joven solo necesitaba estar aquí por un tiempo, ¿sabes?"

Lo sabía, Dillon era su hijo, todavía tenía solo 5 años y tenía una de las sonrisas más lindas que jamás hayas visto y Jenna lo adoraba absolutamente.

"Estoy a sólo 2 horas de distancia, cariño, ¿vale? Puedo regresar en cualquier momento si algo anda mal"

"Está bien" dije, sonriendo levemente "Espero que se sienta mejor y no te preocupes, puedo encargarme de todo aquí, no es que haya otros bailes pronto, ¿verdad?"

La oí ahogarse ligeramente, como si no debería haber empezado a reír.

"Te amo tonto" dijo, sin ocultar del todo la sonrisa que debía tener en su rostro "adiós cariño"

Me recosté "adiós Jenna, te amo"

Terminé la llamada y me levanté de la cama.

Fue entonces cuando me acordé.

Caden Anoche no recuerdo haberme quedado dormido, ni siquiera recuerdo haberme acostado.

Me quedé mirando al techo, no podía creer lo que acababa de pasar, había conocido al hombre que me había estado aterrorizando durante años.

Me senté y tomé mi teléfono, vi una llamada perdida de Alice y tres mensajes de texto de Caden.

Fruncí el ceño y, entrando en mis contactos, cambié su nombre a hombre acosador espeluznante.

Si nada más en esta situación era entretenido, al menos esto lo sería.

Ni siquiera leí lo que me envió, simplemente decidí ignorarlo y empezar mi día.

Todavía estaba usando la ropa que había usado anoche, así que al menos eso estaba bien, pero tenían que irse.

Me cambié rápidamente y me puse un par de jeans y una sudadera con capucha, y me recogí el cabello en una cola de caballo. Me lavé la cara y decidí que el café era más importante que el maquillaje en este momento.

Bajé las escaleras y encendí la máquina de café, tomando una de mis tazas favoritas del estante y mientras se calentaba, tomé uno de mis cuadernos que tenía la letra de mi canción.

Realmente no tenía nada que hacer hoy excepto prepararme para el trabajo. De alguna manera convencí a uno de los bares más elegantes de la ciudad para que me contratara como cantante, ya que tenían espectáculos de música en vivo todas las noches. Aunque yo era menor de edad, lo aceptaron, lo cual era una señal de alerta, pero bueno, su dinero era bueno.

Escanéé las páginas y las edité mientras tomaba mi café. Mis pensamientos hoy parecían más vivos, tenía más energía y mi mano parece volar sobre las páginas. Me di cuenta de que esta noche iba a ser buena.

Las cinco llegaron demasiado rápido y me puse una blusa negra y un suéter negro de encaje. Me alisé el pelo y me puse rímel negro y delineador de ojos.

Salí de la casa y me subí al auto, pero casi salté cuando escuché sonar mi teléfono. Me llevo una mano al pecho, Jesucristo.

"¿Hola?"

"¿Por qué diablos no has contestado mis mensajes de texto?"

Y era Caden.

"He estado ocupado", dije, pero honestamente lo había olvidado.

"Con que"

"No es asunto tuyo", dije, mi voz definitivamente revelaba lo molesto que estaba. Hubo silencio al otro lado de la línea durante un minuto.

"Anoche te dormiste demasiado rápido amor" sonó un poco triste por un momento pero luego desapareció "podríamos haber hecho muchas otras cosas"

Encendí el auto "¿qué se supone que significa eso Caden?" Sabía exactamente lo que quería decir, pero preferiría hacerme el tonto.

Mirando por encima del hombro, salí del camino de entrada.

"Te quiero Bella"

Mi estómago se revoloteó con el familiar sentimiento de ansiedad, pero había una mezcla de felicidad infantil que todos sienten, como cuando descubren que también le agradan a la persona que les gusta.

"No vuelvas a entrar así a mi casa por favor" dije suavemente "Eso no me gustó"

Para mi sorpresa se disculpó "Lo siento amor, solo te necesitaba"

"Tengo que irme ¿vale?" No podía concentrarme en la carretera cuando él me atacaba de esta manera.

"Conduce con cuidado Bella"

Y se cortó la llamada telefónica.

Entré al estacionamiento y agarré mi bolso y mi cuaderno antes de despertar dentro.

Definitivamente no tenía tan mal aspecto por dentro, mesas limpias y una barra bien organizada, iluminación tenue y una puerta en la parte trasera que daba a un patio exterior.

"Bella, te juro que si llegas tarde una vez más te quedarás sin trabajo"

Y este era Rob, mi jefe, un completo imbécil.

"No llego tarde Rob, son las 5 ahora mismo"

Él sonrió "en realidad fue un par de minutos después, aunque puedo olvidarlo, ¿por qué no hablamos en mi oficina?"

La forma en que hablaba me asustó muchísimo, me alejé de él.

"Lo siento, no volveré a llegar tarde, lo juro"

Dicho esto, despegué y caminé hacia el escenario. Kenny era el guitarrista principal y su

hermano Mike estaba en la batería. Ambos simplemente me saludaron con la cabeza cuando me acerqué al micrófono y lo bajé a mi nivel.

Revisé el sonido un par de veces mientras lo instalaban, a pesar del jefe espeluznante y los asistentes extraños al bar, este era uno de mis lugares favoritos.

Esta noche no había mucha gente, solo unas pocas personas sentadas en la barra, el resto estaban en las mesas y algunos se quedaban junto al escenario.

Comencé y, a medida que avanzaba la noche, entraban más y más personas. En realidad, nunca hice contacto visual ni los miré a la cara, pero cuando miré hacia la puerta, lo miré dos veces.

Entonces lo vi .

El hombre de pie en la puerta, con el rostro ensombrecido.

Casi vacilé, sus ojos me miraban tan intensamente.

Reconocí esos ojos, eran del color de un océano en una noche oscura, ligeramente tormentosa.

Quería saber cómo había sabido que estaba aquí, pero recordé lo estúpida que era esa pregunta.

Terminé un poco antes y bajé del escenario abriéndome camino entre la multitud para encontrarlo, pero cuando llegué allí ya no estaba.

Capítulo 10

Punto de vista de Bella

De regreso a la escuela el lunes, la mayoría de los profesores me miraban fijamente.

No había hecho ninguna tarea desde el baile. Demonios, tampoco había hecho mucha antes del baile. No le había dicho a Jenna lo que estaba pasando y definitivamente no había mencionado la recomendación de comenzar mis sesiones de terapia nuevamente. No había manera de que pudiera ingresar a la universidad en ese momento, pero en realidad no era una gran preocupación. Me quedé apoyado contra los casilleros evitando las miradas de la gente pero no pude evitar los susurros de mis compañeros.

Mis amigos se unieron a mí, sin darse cuenta de las miradas que recibía porque estaban discutiendo por algo.

Lisa les puso los ojos en blanco "bueno, creo que deberíamos irnos, las identificaciones parecen tan reales" El resto del grupo se cruzaba de brazos y parecía escéptico. Avery "pero hay hombres adultos allí, ¿qué pasa si piensan que somos atractivos y tratan de follarnos?" Sinceramente, Avery era una de las personas más tontas que conocía, pero era una de mis amigas más cercanas. Lisa "simplemente sigue adelante, o estás esperando a que Brandon finalmente se acueste contigo, él ni siquiera sabe que existes"

"Um, chicos", dije, "¿de qué estamos hablando"? Había decidido realmente ver de qué estaban hablando, cansado de reírme en silencio de ellos ahora.

Lisa pasó su brazo por el mío "mira Bell, se rumorea que algunos de los chicos atractivos van a hacer truenos, ¿conoces ese bar? Entonces preguntamos si podíamos ir y dijeron que sí y que podían conseguirnos identificaciones falsas".

Mis ojos se abrieron, el trueno era el bar en el que cantaba, y estaba cantando allí de nuevo esta noche.

"Um, no creo que ustedes deban ir allí, ustedes no saben nada sobre salir y estar rodeado de ese tipo de gente"

Lisa arqueó una ceja "¿y tú?"

Sacudí la cabeza "lo que quiero decir es que no sabes decirle que no a un chico"

Por otra parte, yo tampoco.

Lisa parecía molesta "bueno, nos vamos, te guste o no". Luego comenzó a alejarse pero la detuve. "Ya voy, no quiero que te lastimes"

Ella sonrió, parecía tan feliz que chilló y salieron corriendo hablando de vestidos, chicos y maquillaje.

Alice solo se encogió de hombros "Déjalos ir Bella, son jodidamente raros, no será tan malo si te ven cantar ahí ¿verdad?"

Suspiré, realmente no los quería en ese bar, no quería que vieran ese lado diferente de mí. Le puse los ojos en blanco a Alice y caminamos hacia nuestra siguiente clase.

Realmente no podía concentrarme, nos sentamos cerca de la parte de atrás y usamos nuestros libros para esconder nuestros teléfonos mientras seguíamos enviándonos mensajes de texto sobre esa noche.

"¿Realmente van a seguir adelante con esto Alice?"

Vi sus burbujas de texto aparecer y luego desaparecer, necesitaba pensar en ello un segundo.

"No sé, probablemente, realmente no entienden por qué es malo, ¿sabes?"

Firmé y me dejé caer con la cara sobre el escritorio.

Le había enviado un mensaje de texto a Caden anoche, por primera vez por mi cuenta, no en

respuesta a él.

Fue un poco estúpido, pero no canté delante de gente que me conocía, era mucho más fácil tratar con extraños. Quería saber qué pensaba. Pero los hombres son estúpidos y por eso su respuesta fue algo así como "No me gustaban los hombres mirándote, pero sí, estuviste increíble, mi amor".

Nuevamente los hombres son tontos.

El día pasó rápido y realmente no presté atención, la escuela no era realmente el lugar donde quería estar. Tan pronto como terminó, Avery me sacó de mi estado de coma y estaba demasiado emocionado por "ir de discotecas" esta noche.

Nos llevó a todos a su auto y repasó su plan, quería que todos vinieran y comenzaran a prepararse en ese momento, el maquillaje sería primero y luego la ropa, pero no podíamos comer porque eso haría que fuera menos fácil. emborracharse.

Alice me dio una mirada que decía "corre" y señaló hacia el estacionamiento, redirigiendo la mirada de Avery por un segundo y me escabullí.

Cuando llegué a casa, abrí la puerta de mi habitación y me dejé caer en la cama. Mi bolso se cae dramáticamente de mi hombro.

"¿Día largo?"

Salté y casi me caigo de la cama.

"¡Dijiste que no harías eso!" Dije, golpeando su brazo, pero antes de que mi puño pudiera hacer contacto, él agarró mi muñeca y me levantó, parándose justo frente a él. Nuestros rostros estaban más juntos que nunca.

Me detuve allí sorprendida mientras él me quitaba el pelo de la cara.

"Lo sé, lo siento amor" y sonó sincero pero no pudo ocultar su sonrisa.

Envolvió un brazo alrededor de mi cintura y me giró para que él estuviera sentado en la cama mientras yo estaba prácticamente en su regazo.

"Podría haberte dado un puñetazo si hubiera querido", murmuré.

"Seguro que podrías tener una niña", pero sus ojos parecían distraídos, su mano recorrió mi cadera y se movió sobre mi muslo. Dondequiera que me tocaba se me ponía la piel de gallina, una especie de sentimiento emocionante. Un sentimiento que no había estado ahí desde hacía mucho tiempo.

"Tengo que prepararme" dije tratando de alejarlo de mí pero no pude zafarme de su alcance.

"Bella", susurró, "tus amigos realmente no intentarán salir esta noche, ¿verdad? Hay mucha gente mala en la ciudad ahora mismo, créeme, lo sabría".

"Sí, porque eres uno de ellos", respondí, todavía tratando de liberarme de su agarre, pero honestamente no estaba luchando demasiado.

Él se rió "claro amor, lo que quieras pensar"

Dejé de luchar y lo miré fijamente a los ojos, moví mis manos lentamente sobre su pecho, sintiendo cada músculo.

Él reaccionó con mi movimiento, pareciendo sorprendido al principio pero luego se relajó más. Continué moviendo mis manos hacia abajo hasta que estuvieron en sus caderas.

"Esta noche será divertido, ya sabes, salir con ellos" Me incliné ligeramente, mientras él relajaba su agarre en mi muslo para sostener su propio peso.

"¿Lo hará?" Murmuró, sus ojos brillaban.

Moví mi mano hacia las hebillas de su cinturón y simplemente rocé la cremallera de sus jeans, sí, él ya estaba demasiado emocionado con lo que estaba haciendo. Pero había funcionado, salí de la cama hacia atrás y evité que me agarrara.

"Lo será" dije sonriendo y me acerqué a lo más cercano para agarrar un vestido.

Él gimió algo que sonó como "eso no es justo" pero no le presté atención.

Me sentí extrañamente poderoso en ese momento, a pesar de que no tenía poder en esta situación, en mi vida, en nada.

Me quité la camisa y me puse el vestido rápidamente antes de que pudiera mirarme. Quitándome los pantalones y poniéndome un par de botas negras de tacón alto.

"Vas a tener frío con eso", dijo, sin levantar la vista de donde estaba acostado en la cama.

Agarré su chaqueta del suelo y me pregunté si el cuero quedaría bien con lo que llevaba puesto.

"Oh, bueno", dije, poniéndomelo sobre mi vestido, agarré mi bolso y abrí la puerta.

Me siguió escaleras abajo y hasta la cocina, donde miré a mi alrededor en busca de mis llaves.

"Sí, no conducirás hasta allí", dijo, con una sonrisa en su rostro mientras sostenía mis llaves.

"Por qué no, no me llevarás de regreso y ya llego tarde, así que, por favor, ¿puedo irme?" Me crucé de brazos.

"Puedes dulces, las puertas ahí mismo, pero yo tengo las llaves así que te llevaré, además mi bicicleta ya está en la barra"

¿Por qué carajo estaba su motocicleta en el bar? Entonces se me ocurrió, ¿y si yo no fuera el único que él también estuviera haciendo esto? ¿Era tan loco pensarlo? Había varias mujeres y por alguna razón las había llevado a casa anoche.

"¿Qué estás pensando Bella? No había visto esa expresión en tu cara en mucho tiempo"

Apreté la mandíbula "nada" dije abruptamente "¿podemos irnos ahora?"

Él asintió y me acompañó hasta el auto.

Miré por la ventana en el camino hacia allí, con las uñas clavándose en mi muñeca, tenía que dejar de entrar en pánico. Estaba aumentando y sentí que estaba a punto de explotar.

Tan pronto como llegamos al estacionamiento, abrí la puerta y entré corriendo antes de que pudiera decir otra palabra. Me abrí paso entre la multitud de gente hasta que estuve a salvo en la parte trasera de la casa. Guardar mi bolso y mi teléfono y saludar a algunos de los camareros.

El escenario estaba todo preparado para esta noche, ya que el set que estábamos haciendo era bastante similar al set de anoche.

Sentí que me calmaba, el ruido de todos parecía anular mis pensamientos y supe que no tenía que preocuparme por la llegada de mis amigos todavía. Alice me había avisado de que estaban atrasados, pero eso fue todo ya que su madre la había llevado a una cena familiar especial.

Me acerqué al micrófono y miré hacia afuera, el riff de la guitarra me dio la señal para comenzar.

Fue mucho más tarde cuando yo era Lisa, Avery y otros cinco chicos entraron.

Bajé del escenario y me abrí paso entre la multitud hasta llegar a ellos.

"Oye", dije en voz alta por encima de la música que había comenzado a sonar en mi ausencia.

"Hiiiiiiii" gritó Lisa saltando arriba y abajo, todos se daban cuenta de lo menor de edad que era aquí.

Avery caminó hacia la barra y yo lo seguí de mala gana, no creo que mis amigos hayan bebido una gota de alcohol en sus vidas.

"Dame una cerveza", dijo Avery con su voz aproximadamente una octava más alta de lo habitual.

El camarero, Nate, la miró: "¿No eres un poco joven para beber? ¿Tienes alguna identificación?"

Di un paso adelante y lo miré "Nate, solo dale uno, está bien".

Me sonrió y mis amigos parecían confundidos entre nosotros.

Cuando Avery terminó su cerveza, la miré preocupada, ella también había recibido una de otros cinco chicos y parecía que quería vomitar.

"Dios mío, tienes una gran nariz flácida, y LISA TIENE LA PERILLA MÁS GRANDE, PERO CANTA WASHINGTON"

Oh genial, ahora estaba borracha.

Sorprendentemente, no bebían como los otros chicos de secundaria, al menos hasta ahora. Lisa la agarró del brazo, ninguno de los dos parecía haber disfrutado de estar en el bar. Intenté conducirlos hacia una salida pero un hombre bloqueó nuestro camino.

"Bueno, hola sexy, ¿por qué no te relajas y te diviertes un poco conmigo?"

"No", dije tratando de pasar a su lado, pero sus ojos estaban fijos en Avery.

"Vamos, cariño", dijo, dándole una gran sonrisa. "Puedo hacer que tu noche sea mucho más divertida".

Él alcanzó su cintura y yo agarré su muñeca.

Sostuve su muñeca hasta que desvió sus ojos de ella hacia mí "apártate de mi camino o te divertirás en el hospital durante seis meses", dije con calma.

Él simplemente se rió y sus manos se soltaron de mi alcance, aferrándose a la pequeña cintura de Lisa y moviéndose hacia arriba.

Intenté de nuevo interponerme en el camino pero no funcionó. Simplemente parece molestarlo.

Dio un paso atrás y luego me tendió la mano.

Tan pronto como su mano rozó mi brazo escuché un disparo. Era como la escena del baile otra vez.

Todo se congeló, todos los rostros de los borrachos que bailaban se volvieron hacia la puerta.

Un hombre estaba allí, con una pistola en la mano apuntando hacia arriba, mientras trozos de madera caían de la bala mientras estaba en el techo. Estaba apoyado casualmente contra el marco de la puerta.

"Quítale las manos de encima"

Dijo en el silencio.

Caden.

El hombre retrocedió lentamente "¿quién me va a obligar"?

Caden dio un paso adelante "¿ves o no el arma en mi mano? Te prometo que si no te vas ahora mismo, no volverás a dar un paso más"

Tirando de mis amigos detrás de mí, sin dejar de mirar a Caden, fui a una salida lateral "chicos, suban al auto, llamen a Alice, ella vive a un par de cuadras de distancia y puede llegar rápido para llevarlos de regreso. No me esperen". "Solo ve a mi casa, Jenna no está y hay una llave en el buzón".

Lisa al menos pareció entender lo que estaba diciendo y comenzó a llevar a Avery al auto.

Regresé al interior del club, la gente hablaba de nuevo, pero se estaba produciendo una competencia de miradas entre Caden y el chico.

Caminé hacia Caden.

No pude evitar mirarlo, en las tenues luces del bar se veía tan musculoso, con pómulos cincelados y su cabello perfecto cayendo tan naturalmente sobre su rostro. Parecía un ángel.

¿Qué me pasó? Este era el hombre que me había acosado durante años, no podía agradarme.

Pero lo hice, realmente lo hice. Me traía una extraña sensación de consuelo cuando estaba cerca de él. Y una sensación de celos que no había sentido. Si él estaba jodiendo y arruinando la

vida de alguien más excepto la mía, me enojaría.

Tentativamente me paré a su lado y envolví mis brazos alrededor de su pecho.

No podía hacer que le dispararan a otro tipo, no mientras estuviera allí. La policía definitivamente vería que yo era la única similitud en todos sus casos y sabía que Caden no se arriesgaría a eso.

Sentí que sus músculos se relajaban bajo mi toque, pero el brazo que mantenía la pistola permaneció levantado. "Caden, la policía llegará pronto" le susurré al oído, pero él seguía sin moverse.

Estaba casi temblando de ira, sus ojos estaban oscuros e inmóviles. Mirando directamente al alma del hombre.

Me mordí el labio, sabiendo que necesitaba llamar su atención de alguna manera.

Agarré su mano libre y la rodeé por mi cintura, empujando mi mano hacia su pecho para sentir los latidos de su corazón.

Me apoyé contra él, sintiendo lo cálido que estaba.

Lo sentí relajarse y apretar sus brazos alrededor de mí.

"Encantado de verte princesa", murmuró con voz ronca.

Me sonrojé ligeramente y miré hacia abajo, su estúpida voz provocó un aleteo de mariposa en mi estómago.

"Deberíamos irnos a casa", dije, pero mi voz salió ronca.

Él asintió, bajó el arma y la deslizó cuidadosamente en una funda cerca de su espalda.

Me tomó de la mano y me llevó detrás de él hasta donde estaba estacionada su motocicleta afuera.

Me levantó y me puso en el asiento trasero y antes de que pudiera moverme más mantuvo sus manos firmes en mi cintura y me besó.

No sabía qué hacer. Todo mi cuerpo estaba caliente, me incliné hacia él, mis manos rodearon su cuello mientras pequeñas gotas de lluvia comenzaban a caer sobre mi piel. Su mano sostuvo mi cuello y sus dientes mordieron suavemente mi labio inferior. Se reclinó y limpió una pequeña gota de lluvia de mi mejilla.

"No podía parar" dijo suavemente "está muy arraigado en mi cabeza, esa es la única manera de hacer las cosas"

Fruncí el ceño, ¿la única manera de hacer las cosas?

Se encogió de hombros, me entregó un casco negro y se sentó frente a mí. Vacilantemente envolví mis brazos alrededor de su pecho.

No debería sentirme así por un hombre que me había estado acosando, pero lo sentía y estaba empezando a darme cuenta de que no podía deshacerme de ese sentimiento. Y ese beso había hecho que todo fuera mucho más difícil.

Capítulo 11

Punto de vista de Caden

Observé el rostro de Bella mientras lentamente se quedaba dormida.

Sus amigas yacían en el sofá, con la ropa todavía puesta y el pelo recogido en mechones desordenados en la cabeza. Cuando regresamos ya estaban inconscientes.

La llevé silenciosamente arriba y le abrí la ducha. Asegurándome de que el agua estuviera casi hirviendo antes de decirle que estaba lista.

Cogí un par de pantalones cortos y una camiseta del armario, los puse sobre la encimera y me senté en su cama hasta que terminó.

Ella no sabía que las cosas se estaban poniendo mal por aquí.

Que yo sepa, estaba apareciendo mucha gente que no había sido vista desde hacía mucho tiempo, mucha gente con malos vínculos. Algo estaba a punto de suceder y no quería ser parte de eso, pero tal vez no tuviera otra opción.

Salió del baño con una toalla en una mano mientras terminaba de secarse el cabello.

"Todavía estás aquí", dijo, su tono no emitía ningún indicio de molestia.

"¿Qué te hizo pensar que me iría?" Yo pregunté.

Ella me miró por un segundo, Dios, era adorable. Su piel era tan suave y su cabello olía tan bien, como a flores.

Colgó la toalla y se sentó en la cama "¿Entonces le haces esto a muchas mujeres? ¿Es eso lo que es?" Preguntó, sin mirarme.

¿Qué quiso decir? Me acerqué a ella y, sin mucha resistencia, la acerqué a mí para que se apoyara contra mi pecho.

"Bella" dije, tratando de distraerme mientras pasaba mi mano por su muslo desnudo "sabes que eres tú, eres sólo tú, ni siquiera puedo mirar a nadie más, ¿entiendes lo malo que está eso? apenas tengo 18 años, no soy mucho mayor que tú, pero hay muchas diferencias entre nuestras vidas en este momento".

Moví mi mano más arriba de su muslo, sintiéndola temblar bajo mi toque.

"No estoy aquí para lastimarte, estoy aquí para ti y nadie más te toca, ¿entiendes?"

Apreté la mandíbula, si alguien lo intentara, perdería la mano.

Ella inclinó ligeramente su cabeza contra mi pecho y suspiró "Tengo problemas", murmuró suavemente.

Ella se alejó de mí y se acostó, con su mano alrededor de mi pecho y su pierna alrededor de la mía.

"Jodeme la vida tanto como quieras Caden" dijo adormilada "pero no te atrevas a hacérselo a nadie más"

¿Mi perfecta Bella estaba celosa? Pensé que había captado un indicio de ello antes, pero lo había ignorado.

Haría cualquier cosa por esta mujer.

Cerré los ojos y respiré, Bella estaba a salvo y eso era todo lo que importaba.

Esperé hasta que estuvo completamente dormida y luego me desenredé de ella, volviendo a colocarle las mantas sobre las piernas.

Caminé silenciosamente por la casa y salí a la lluvia.

Me subí a mi bicicleta y comencé a conducir. Esta noche tenía en mente un destino muy particular. Conozco al tipo que la amenazó en el bar y sabía su dirección. Parecía que no podía recordar su nombre, aunque lo pensé por mi vida, pero era una mala noticia.

Apagué las luces y estacioné a la vuelta de la esquina de su casa, mi teléfono había sido puesto en modo avión tan pronto como salí, cualquiera me iba a rastrear hasta aquí.

Me puse un par de guantes de cuero negros para ocultar mis huellas dactilares y una máscara negra. No me pueden arrestar exactamente ahora, ¿verdad?

Me puse la capucha negra y me acerqué a la puerta, que estaba abierta. Sonreí, él había pensado que estaba a salvo. Entré y observé todo mi entorno con poca luz.

La mayoría de las luces estaban apagadas mientras caminaba hacia su casa, los muebles eran escasos y carteles de estrellas de la lucha libre se alineaban en las paredes.

Escuché un gemido distintivo proveniente del dormitorio, me detuve por un segundo. Por supuesto, fue entonces cuando decidí entrar aquí.

Abrí la puerta y entré, notando toda la ropa tirada por la habitación, cerré la puerta y la cerré detrás de mí.

Él yacía en la cama, una chica rubia encima de él, ambos desnudos.
Ella gritó y trató de cubrir su cuerpo con una de sus sábanas.

Se levantó "amigo, ¿qué carajo está pasando aquí? ¿Por qué estás en mi puta casa?"

Sonreí y di un paso adelante.

"Darren", dije sonriendo, finalmente recordé su nombre.

Amartillé mi arma "¿por qué has vuelto a la ciudad?"

Vi la sorpresa en su rostro cuando entendió lo que acababa de decir.

"Yo uh" miró a su alrededor "mira, solo regresé para ayudar a algunos amigos míos, no fue mi intención tocar a tu mujer, lo juro"

Sacudí la cabeza, respuesta equivocada.

"O - OK amigo, lo siento, no fue mi intención. Estaba justo detrás de su amiga y yo no -"

Negué con la cabeza nuevamente, apuntando el arma directamente a su cabeza.

Se quedó en silencio, la mujer siguió gritando así que le disparé, de todos modos parecía molesta.

Lo vi observar con horror cómo su cuerpo caía, la sangre goteaba sobre sus sábanas.

Me volví hacia él, mis ojos inexpresivos "tu turno, Darren"

Apreté el gatillo y su cuerpo cayó, era una lástima que fuera tan estúpido, realmente había querido saber por qué había regresado, no recordaba exactamente para quién trabajaba pero sé que no le agradaba.

Apagué las luces y volví sobre mis pasos, regresando al exterior.

No había colocado ninguna cámara de seguridad en ningún lugar, lo cual era bueno porque significaba menos trabajo para mí.

Me fui en mi bicicleta, yendo a toda velocidad por la carretera de regreso a mi casa, a pesar de mi necesidad de volver con una Bella dormida.

Técnicamente ésta era mi segunda casa, una que había adquirido a través de mi difunto padre. Lo había estado construyendo desde el suelo y solo habíamos llegado al nivel base antes de que falleciera.

Fue construido en medio del bosque con grandes ventanales transparentes que daban a todo el pueblo desde donde se encontraba a mitad de camino de la colina. Tenía paredes altas encaladas sin obras de arte ni retratos colgados en ellas, muebles mínimos y muchas armas.

Tenía otros lugares donde me quedaría, la casa más pequeña más cerca de Bella y un par de apartamentos aquí y allá, en caso de que necesitara un escape.

Me detuve en la puerta, el rastreador que tenía encima le alertó para que comenzara a abrirse.

Ahora, a diferencia de Darren, cada centímetro cuadrado del exterior estaba cubierto de

cámaras, no podía ser demasiado cuidadoso.

Rápidamente me quité la chaqueta y la ropa y me metí en la ducha.

Debería haber hecho esto con Bella, aunque Dios, no podría haber podido concentrarme.

Envolví una toalla alrededor de mis caderas y me senté en el sofá, agarré mi teléfono y lo encendí.

Revisé los mensajes en mi teléfono, ninguno parecía importante excepto un correo electrónico.

De: Ryder

Para: Caden

Contenido de este mensaje: Caden, con todo el puto respeto del mundo, te digo que regreses aquí y ayudes. Se está poniendo difícil aquí y estoy perdiendo hombres. Cinco años han sido suficientes para que le resultes espeluznante a una chica.

No quería ayudar pero tenía una obligación con estos tipos.

Joder, no podía ponerla en peligro volviendo todo esto a mi mundo.

Pero no tuve muchas opciones.

Capítulo 12

Cayendo POV

Después de quedarme dormido más temprano de lo normal anoche, me levanté a las 4 am para recuperar el tiempo perdido.

Necesitaba estar más involucrado en la vida de Bella, de esa manera ella se acostumbraría a tenerme siempre cerca.

El profesor de historia de la escuela de repente enfermó y estaría fuera por un par de semanas, y yo tuve la amabilidad de ofrecer mi tiempo como sustituto.

Me gustaba la historia y la idea de que Bella fuera mi alumna era algo atractivo, joder, tenía muchas fantasías sobre eso.

La forma en que actuaba a mi alrededor, tan sumisa y tan afectuosa como si tuviera cierto control sobre ella, era tan ardiente.

Necesitaba estar más cerca de ella, necesitaba protegerla.

La escuela me había pedido un título de profesor y la certificación relacionada que tenía en el cuarto curso, definitivamente era falso, pero lo tenía.

Mañana iba a ser divertido.

Mi teléfono comenzó a sonar, raro, todavía eran alrededor de las 6 de la mañana, Bella no solía despertarse tan temprano.

"¿Hola?" Pregunté, levantándome de donde estaba sentado en mi escritorio.

"Tú hiciste esto ?" Preguntó la voz de Bella a través del teléfono.

Suspiré "¿hacer qué amor?"

"Maten a ese hombre, mostraron una foto de su cara en las noticias, era el chico del bar"
Podía escuchar el temblor en su voz.

No respondí de inmediato pero me tomé mi tiempo "Bella, hizo más que intentar lastimarte en el bar, te prometo que hice lo mejor para todos al terminar con su vida"

"Jódete", siseó, me di cuenta de que estaba enojada, pero no tenía permitido decirme eso, a menos, por supuesto, que estuviera debajo de mí.

"Puedo mostrarte su historial si eso te hace sentir mejor amor" suspiré, no me gustó ese tono en su voz "pero el último crimen que recuerdo que le contabilizaron fue dispararle a un banco, mató a 10 personas ese día, la mitad de ellos eran niños"

Ella no respondió y permaneció en silencio.

"Te veré luego amor" dije suavemente y colgué el teléfono.

Mierda.

No me gustaba que estuviera enojada pero tampoco la quería cerca de ese hombre.

Capítulo 13

Punto de vista de Bella

Después de mi llamada telefónica con Caden, me di por vencido y traté de dormir nuevamente. Una sensación de pavor se apoderó de mí cuando encendí la televisión y comencé a escuchar los acontecimientos en las noticias. Lo había matado. Reconocí su rostro inmediatamente, y no había ninguna duda, este era definitivamente el tipo que había estado en el bar anoche.

Abrí los ojos, me aparté el pelo de la cara y me di la vuelta para mirar por la ventana. Solo quería dormir. Estaba tan cansada y cada hueso de mi cuerpo parecía atacado a la cama, sin querer moverse.

El árbol fuera de mi ventana se balanceaba lentamente con el viento. Un pájaro posándose de vez en cuando sobre sus ramas.

No había manera de que pudiera volver a dormir, tomé mi teléfono y comencé a navegar por Instagram, pero eventualmente incluso eso se volvió aburrido.

Me levanté y caminé hacia el armario. Todavía era lo suficientemente temprano en la mañana como para tener tiempo de correr, aunque estaba exhausto, podría ayudar a que mi cabeza se concentrara.

Me puse mi ropa de correr y me até los zapatos.

Dejé mi teléfono sobre la cama y bajé las escaleras. Todas las chicas todavía estaban dormidas, desmayadas en el sofá, podría despertarlas cuando regresara.

Cerré la puerta suavemente y comencé a trotar, sin estar segura de la ruta que iba a tomar.

Mi aliento salió en nubes blancas, mezclándose con la niebla que aún flotaba en el aire.

Empecé a dirigirme hacia el parque, allí había un par de senderos que me gustaban mucho.

Al doblar la esquina sentí que un brazo bloqueaba mi camino, rompiéndome la espalda y casi dejándome sin aliento.

Me jalaron nuevamente este pecho y tuve que inclinarme ligeramente para dejar entrar aire a mis pulmones.

"¿Cuál carajo es tu problema?" Dije, tratando de liberarme de su alcance. Me di la vuelta y traté de alejarme de él.

Mantuvo su brazo firme alrededor de mi cintura y puso su mano libre debajo de mi barbilla. "Te ves tan hermosa hoy", dijo, con una pequeña sonrisa en sus labios.

Lo miré "no me toques, no después de lo que hiciste"

Su mano acarició el costado de mi mejilla y bajó por mi cuello, sus ojos parecieron distraerse y movió su mano hacia abajo.

Sentí un nudo en el estómago y olvidé lo que estaba haciendo, esto no me ayudaba a aclarar mi mente.

"Bella", susurró, su voz más áspera de lo normal, una pizca de anhelo penetrando a través de ella. Finalmente levanté la cara para mirarlo a los ojos y al instante supe mi error. Eran tormentosos, oscuros y había dolor. Incliné ligeramente la cabeza y levanté la mano hacia su mejilla, su piel tan cálida bajo mi tacto.

"¿Cómo supiste que estaba aquí?" susurré, temiendo romper el silencio.

"No preguntes sobre eso" dijo con brusquedad, "por qué siempre te pones en peligro de esta manera, es demasiado pronto para que salgas corriendo de aquí así"

Le di una expresión de desconcierto "¿Oh sí? No he visto a una sola persona aparte de ti, y pareces ser la cosa más peligrosa en mi vida en este momento, yo-" vacilé cuando sentí su mano

recorrer mi espalda y sobre mis caderas.

"No dejes que te interrumpa amor" dijo, "por favor sigue hablando"

Olvidé lo que estaba diciendo cuando comenzó a besar el costado de mi cuello, su mano ahora sostenía mi garganta suavemente. Su otra mano me agarra por detrás y me levanta. Me llevó a un banco donde se sentó, manteniéndome encima de él, con mis piernas a cada lado de él. Me acerqué y le moví besos desde mi cuello hasta mis labios. Mordiéndome ligeramente el labio inferior, acercándome lo más que pudo.

Sentí el calor corriendo sobre mí y me presioné más contra él, mis caderas presionándose más cerca de él, mis manos a cada lado de su cuello.

En ese momento lo necesitaba, necesitaba que me quisiera tanto que me dolería.

Pasé mi dedo por su pecho, sintiendo sus músculos tensos y hasta sus pantalones, pude sentir lo apretados que se estaban poniendo.

Eché mi rostro hacia atrás por un momento y él negó con la cabeza "no te atrevas a alejarte de mí".

"Oh, sí", dije, observando su expresión y mi mano masajé lentamente la parte de sus jeans. "¿De verdad vas a estrangularme entonces? Fue un poco demasiado suave".

Lo escuché maldecir en voz baja antes de que me agarrara de nuevo y, con la fuerza adecuada, sostuviera mi cuello, presionando firmemente a ambos lados sin presionar mis cuerdas vocales.

"Me quieres" gruñó "admítelo"

Me mordí el labio y sonreí "ni un poco Caden"

"Mentiroso" dijo antes de continuar besando mi cuello, mordiendo suavemente sus dientes.

Joder, lo deseaba, podía sentir que me dolían todos los músculos, mi corazón latía muy rápido y me presioné contra su cuerpo.

Todo se hizo añicos cuando su teléfono empezó a sonar. Me levanté de su regazo y él maldijo en voz baja.

"Qué" su tono era agudo, obviamente molesto por haber sido interrumpido.

"Lo sé, no puedo controlar lo que traen a los muelles, ese es trabajo de Ryders, no mío, espera"

Colgó y se levantó ofreciéndome su mano.

"Deberías taparte el cuello, palomita", acarició suavemente con los dedos el chupetón que se oscurecía a cada segundo. "Te veré luego, ¿vale?"

Todavía estaba en shock, pero asentí, aceptando el pequeño beso que me dio, antes de alejarse, de regreso a donde supuse que estaba estacionada su motocicleta.

Me senté por un segundo, mi mano en mi cuello, Dios, estaba en problemas. Mis labios estaban ligeramente hinchados pero el frío se sentía refrescante contra mi cara caliente.

Necesitaba ir a casa y ducharme antes de que este día se volviera más extraño de lo que siempre fue. Comencé a retroceder lentamente, mi mente repitiendo lo que acababa de suceder.

Capítulo 14

Punto de vista de Caden

Después de conocer a Bella, me subí a mi bicicleta y conduje hasta la escuela, joder, esto fue difícil, y eso también fue difícil. Teniendo su pequeño cuerpo encima de mí, sus manos tocándome. Mierda. Necesitaba dejar de pensar en ella o no habría manera de que pudiera caminar.

Esa llamada telefónica había sido preocupante, ¿por qué todos estaban tan fuera de control que no podían mantener un registro del contrabando que se contrabandeaba en los barcos? Éste era el trabajo de Ryder, no mío, pero tal vez tendría que comprobar las cosas. Sabía que algo se había estado moviendo pero no podía identificar qué era todavía.

Apagué el motor y aparqué la moto llevándome el casco.

Todavía había mucha gente aquí, un par de atletas entrenando antes de que comenzaran las clases, algunos profesores dando vueltas.

Caminé hacia la oficina y me recibió una mujer de mediana edad. "Oh, hola, usted debe ser el profesor sustituto de historia, Sr. Gray, ¿verdad?"

Sonreí y asentí, ¿qué jodida broma, señor Grey? ¿Nunca había leído un libro y se había dado cuenta de que era un nombre falso? Tendría que preguntarle a Bella qué pensaba del nombre, sabía que guardaba ese libro escondido en su cajón pero la había visto un par de veces, envuelta en sus páginas.

Firmé un par de trabajos y recibí los planes de lecciones del maestro actual, los revisé rápidamente antes de que los estudiantes comenzaran a llegar.

Me gustaba bastante la historia, así que no fue tan difícil continuar las lecciones donde el otro profesor las dejó.

Todo lo que podía pensar era en el tercer período, cuando Bella tuvo historia.

Casi llegó tarde a clase, pero llegó en el último segundo, con la mirada baja y mirando el teléfono de Alice.

La miré mientras se sentaba y sus ojos se encontraron con los míos, ampliándose y sus manos apretando el escritorio.

Me di cuenta de que mis regalos los distraían un poco, pero me senté y dejé que se reprodujera una presentación, y luego abrí un libro mientras les dejaba tener un taller grupal, discutiendo lo que acababan de ver.

Levanté la vista cuando vi a mi Bella caminando sobre mí en el escritorio. Ella sólo parecía molesta, pero se detuvo frente a mí.

"¿Por qué estás aquí?" Preguntó, sus manos jugando con la parte inferior de su falda.

"Porque eres mía y no quería estar tan lejos de ti" dije, mis ojos podían dejar de mirarla.

Llevaba una camiseta holgada y una camisa roja plisada, calcetines blancos hasta los tobillos y botas negras. Su cabello estaba ligeramente ondulado hoy, sus ojos resaltaban contra su delineador de ojos negro.

"Piensa en tu estúpido plan la próxima vez", dijo exasperada. "No puedes hablarme exactamente como siempre si todos creen que eres profesor"

"Deja de jugar con tus manos, amor" dije suavemente, no quería nada más tenerla encima de mí en ese momento pero sabía que no podía hacer eso. "Necesito mantenerte a salvo" Mi tono es peligroso y la expresión de su rostro demostró que ella lo sabía.

Ella suspiró y se cruzó de brazos "¿En serio tenías que usar el nombre Sr. Grey? ¿Sabes lo cliché que es?"

Sonreí "hay un par de partes más de ese libro que podemos hacer, no te preocupes", dije, mi mano recorrió su muslo, oculta a la vista por el escritorio, la conversación en la habitación era demasiado alta para que alguien escuchara nuestra conversación.

Ella miró hacia abajo y mi mano desapareció debajo de su falda, rozándola suavemente.

"Detente" siseó "alguien va a ver, no puedes hacer esto aquí"

Moví un dedo debajo de la banda de su ropa interior, tocando su suave piel.

"No puedo creer que estés usando todo esto debajo de esta Bella", dije, sintiendo sus músculos apretarse ligeramente y moví mi mano lejos de ella, rozando donde estaba más sensible, mi pulgar apenas tocaba la tela.

Puso una mano sobre el escritorio como para estabilizarse.

"Quiero que hagas algo por mí", dijo, tratando de no mirarme a los ojos.

Por el tono de su voz me di cuenta de que hablaba en serio.

"Quiero que no lastimes a la gente, despertarme y escuchar eso fue malo pero ya no puedo soportar la culpa" volvió a jugar con el dobladillo de su falda.

Observé sus movimientos, sus ojos brillaban levemente, sus manos temblaban.

"Está bien", dije, creo que ahora tenía suficiente control sobre las personas que la rodeaban como para que no fuera un gran problema.

Ella pareció sorprendida "¿De verdad estás de acuerdo tan fácilmente?"

Asentí.

"Es simple Bella, no soporto a nadie que te lastime, y no voy a ser uno de ellos, eres lo único que es importante para mí"

Ella dio una pequeña sonrisa y regresó a su asiento, mis ojos siguiéndola. Sí, no me iba a levantar pronto, y esta era la segunda vez hoy. Dios las cosas que esa chica me hizo.

Capítulo 15

Punto de vista de Bella

Al final del día escolar, estaba sentado afuera junto a la pista, el sol se sentía tan bien que me calentaba el cuello y los hombros. Alice yacía boca abajo y tenía un libro abierto en el suelo.

"Sabes lo que no entiendo", dijo de repente, mirándome "¿cómo es que el sub de historia es tan joven? Quiero decir, no parece mucho mayor que nosotros y era atractivo".

Suspiré "No lo sé, tal vez simplemente terminó la escuela muy rápido" Realmente no quería hablar de eso.

La forma en que me miró y me tocó durante la clase, joder, eso fue tan caliente. Sentí que me temblaban las piernas cuando volví a mi asiento y no pude concentrarme mucho después de eso.

"Creo que es tan atractivo, me pregunto si tendrá novia", reflexionó y pensó "oye, ahí está".

Señaló al otro lado del campo y yo volví la cabeza para mirar.

Tenía razón, Caden estaba sentado a la sombra junto a otro maestro, con papeles cubriendo la mesa frente a ellos.

Apreté los dientes, ella tal vez tenía unos 30 años, pero definitivamente era una de las maestras más atractivas.

Me levanté "Acabo de recordar, se me olvidó preguntar por la tarea, nunca la sintonicé hoy"

Alice se encogió de hombros "él le preguntó"

Me levanté y caminé hacia él "Sr. Grey" dije con mi voz más dulce, inclinándome un poco sobre la mesa, mi falda subiéndose ligeramente "Olvidé que tenía un par de preguntas sobre la tarea"

Él ladeó la cabeza hacia mí, un poco confundido por mi tono.

"En ese momento vuelvo", dijo la mujer, "¿quieres un café?"

Él sacudió la cabeza cuando ella se levantó y entró.

Mi sonrisa desapareció "¿por qué estás hablando con ella?"

Él se rió suavemente "¿Hay celos en tu voz, niña?"

Lo miré "Nunca dije eso, solo eres un sumiso, no necesitas hablar con la otra mujer aquí"

Miró a su alrededor antes de poner su mano sobre la mía "Me gustas cuando estás un poco loco"

Retiré mi mano "estás loco" murmuré.

"La mataré ahora mismo si quieres", dijo, abriendo su chaqueta para mostrarme el arma enfundada en el interior "ni siquiera tendrías que pedírmelo dos veces"

"Realmente no quiero que hagas eso", dije, "pero si a mí no se me permite estar cerca de los hombres, entonces a ti no se te permite estar cerca de las mujeres".

Se paró frente a mí, cerca, pero no lo suficientemente cerca como para que alguien sospechara si lo viera. "¿Oh, sí? ¿Cómo vas a mantenerme a raya?"

Su voz era suave y juguetona, pero sabía que si me concentraba en ella por mucho tiempo me distraería.

"Vas a dejarlo" dije cruzando mis brazos sobre mi pecho "y me vas a llevar a algún lugar, quiero ver tu vida ya que sigues forzándote a entrar en la mía, ni siquiera sé dónde estás". vivir"

Él sonrió "trato"

Capítulo 16

Cayendo POV

Había visto a Bella y ella se fue, ¿entonces quería saber más sobre mi vida ahora? No quería exactamente que eso sucediera pero la quería a ella.

Me monté en mi bicicleta y me dirigí a casa, tomando una nueva ruta por si alguien todavía me seguía. El acosador siendo acosado. Durante un par de años, después de dejar mi antiguo grupo de chicos, noté que me seguían. Siempre veía los mismos autos dando vueltas alrededor de mis casas y entre la multitud notaba a un par de tipos que siempre me vigilaban. Ryder definitivamente los envió. Afortunadamente se habían detenido y no estaba segura si fue porque eventualmente los perdí o porque alguien perdió interés en mí.

Aunque ya había terminado con mi antigua vida. Estaba cansado de que resurgiera pronto. Un par de amigos míos se pusieron en contacto porque parecía que algo estaba pasando pero nadie fue declarado culpable.

Cuando llegué a casa vi a un hombre en mi porche y no estaba tratando de ocultar su presencia, lo que significaba dos cosas. Sabía exactamente quién era yo y sabía que era inútil esconderme y, en segundo lugar, me necesitaba para algo. Me bajé de mi bicicleta con cautela, listo para sacar mi arma en un segundo, pero resultó que no era necesario.

El hombre vestía una gabardina larga negra y botas de combate cubiertas de tierra, no parecía muy llamativo pero no pensé que ese fuera el punto.

Su cabello plateado estaba recogido en punta y aparentaba tener veintiocho o veintisiete años.

"Larx, ¿qué diablos crees que estás haciendo aquí?" Pregunté, subiendo las escaleras con cansancio.

El hombre, Larx, dio un paso adelante mirando a su alrededor, asegurándose de que estaba solo.

"Necesitamos tu ayuda, Cade"

Lo miré fijamente y luego, sin dudarlo, saqué mi arma, la amartillaba y apunté directamente a su cara.

"Entra ahora mismo o dispararé", dije y su expresión pasó de molesto a asustado, pero solo por un segundo, luego entró apresuradamente. Lo seguí adentro, cerrando la puerta detrás de mí.

"Habla" le ordené mientras se sentaba en el sofá.

Se miró las manos "Ryders en una mierda, Caden, no lo había visto tan mal en mucho tiempo. Tenemos muchachos muriendo todos los días y ninguna arma entra como él dice, los barcos ya no soportan esa mierda". "

Joder, por supuesto que tenía que ver con Ryder.

"Tiene todo un plan en la cabeza para empezar a involucrarse en la distribución en lugar de simplemente contrabandear esta mierda y cualquiera que no esté de acuerdo con él, caerá".

Bajé un poco mi arma "Quiero decir, tiene sentido distribuir y contrabandear, ahorra tiempo y dinero, pero nuestros muchachos ni siquiera van a cumplir con la parte de sacar esa mierda ahí afuera"

"Lo sé, Caden, amigo, tienes que regresar por un segundo y organizarte, se está volviendo loco, no sé cuánto más de esta mierda podrán soportar los muchachos".

Asentí, entendí su punto pero tampoco quería involucrarme tanto nuevamente, aunque les agradaba a estos tipos y me respetaban, sabía que había una pareja que me dispararía una bala y afirmarían que fue un accidente.

"Está bien" dije lentamente "pero Ryder me da cualquier mierda, ya terminé"

Parecía muy agradecido "gracias, ahora que dejé de rogar por tu ayuda, ¿podemos tomar una cerveza? Ha sido un día largo".

Bella, realmente debería volver con ella, pero ella había dejado en claro que quería ser parte de mi vida. No había planeado involucrarla todavía, pero no quería pasar tiempo lejos de ella.

Tomé dos cervezas del refrigerador y abrí mi teléfono, le envié un mensaje de texto con la dirección y le dije que viniera sola y rápido.

Abrí las cervezas y le pasé una.

"Bella ya viene", dije, sonriendo.

"Amigo, no hay forma de que hayas hecho eso, eres jodidamente psicótico, Dios, pobre chica"

Le di un puñetazo en el brazo "ella no pudo resistir mis encantos y amenazas muy calientes"

Sacudió la cabeza "podrías haber hablado con ella" no, no pude haberlo hecho. La necesitaba, necesitaba que ella fuera toda mía, yo no era una opción si ella la eligiera. Ella ya estaba conmigo y no lo sabía.

Verifiqué su ubicación y la vi cerca, así que fui a la puerta, abrí las cerraduras y salí.

Miró a su alrededor con cansancio mientras salía de su auto "¿aquí es donde vives?" Preguntó, pareciendo un poco escéptica.

"Es un lugar donde vivo, pronto te llevaré a los demás amor" Solo necesitaba un segundo para notar lo hermosa que era. Todavía llevaba su falda roja y su camiseta, pero se había echado mi chaqueta de cuero encima. Ni siquiera recordaba que ella tomara eso.

Dios las cosas que quería hacerle, tocarla, complacerla, besar sus labios hasta hincharlos. Y tenía que darle más marcas como las que le había hecho en el cuello, ella necesitaba saber que la estaba reclamando.

Ella chasqueó los dedos frente a mi cara "despierta idiota" la agarré de las muñecas y la acerqué a mí "me robaste la chaqueta pequeña" le susurré al oído, oliendo el aroma a jazmín de su cabello.

"Lo sé, pero hace calor, lo siento" se encogió de hombros y abrió la puerta "¿Por qué estoy aquí Caden?"

"Porque de alguna manera te obligó a aguantarlo", dijo Larx, apoyando su cabeza contra el sofá, sin siquiera mirar hacia arriba.

Hizo una pausa por un segundo y la acerqué a mí, aprovechando la oportunidad perfecta para apretarle el trasero. Ella me miró con furia, pero pude ver que se estaba mordiendo el labio para evitar emitir sonido.

Y todavía llevaba casi nada debajo de la falda, joder. Necesitaba sentarme pero sabía que ella sentía que me ponía duro.

"Bella" dije un poco distraído "este es Larx, ¿quieres saber qué está pasando en mi vida? Estamos empezando aquí"

Levantó una mano "otra vez, cómo lo has aguantado hasta ahora y no le has llamado a la policía es un poco loco para mí"

Ella inclinó ligeramente la cabeza. "Lo intenté, ¿lo sabías? La llamada telefónica nunca pudo realizarse, y parece que nunca llegué a la estación".

Sí, eso había sido mi culpa. A pesar de lo reacio que estaba a quitar mis manos de su cuerpo, lo hice y le agarré una cerveza.

Me senté y la atraje hacia mí, ella se sentó y pasó sus piernas sobre las mías.

"Esta chaqueta tiene un lugar para un arma", afirmó, mostrándome el lugar donde pertenecía el arma. Asentí "nunca se sabe cuándo necesitas tener uno"

Ella me levantó una ceja. "Caden, ¿por qué me trajiste aquí si solo vamos a emborracharnos?"

Esto no me dice nada sobre ti".

Larx se rió "solo husmea por la casa mientras él no está, hay muchas fotos geniales de él por aquí"

Puse mi mano en su muslo, llamando su atención hacia mí.

"Sólo te necesitaba aquí" dije, y era la verdad, no podía hacer esto sin ella, no podía hacer nada sin ella. Necesitaba abrazarla, tocarla. Si alguna vez lograba desaparecer de mi vida, ya estaba acabado.

Su mano acarició mi pecho y arrugó la nariz "eres lindo", dijo, moviendo su mano hacia abajo.

Y sin pestañear tomó el arma que estaba escondida en la parte trasera de mi cintura y la amartilló, sosteniéndola debajo de mi barbilla. Me congelé por un segundo, ¿cómo había hecho eso? Sabía con certeza que ella estaba en contra de las armas, no creía en las leyes que las rodeaban ni siquiera en poder portarlas abiertamente.

"Lo siento" dijo, pero aun manteniéndose firme "sólo quería ver si podía cogerte con la guardia baja"

En dos segundos se lo arrebaté de la mano y tenía su garganta en mi puño. Tenía los ojos muy abiertos pero había un brillo en sus ojos. "Bebé" dije suavemente "no vuelvas a hacer eso"

Ella me guiñó un ojo y la solté.

Algo había cambiado en la forma en que ella actuaba a mi alrededor y no podía darme cuenta cuando había cambiado. Ella estaba cómoda y no le importaba si me insultaba. Estaba celosa, que era lo más sexy que había visto en mi vida. Ella ha cambiado y estuvo bien.

"Prácticamente se están jodiendo el uno al otro con los ojos", dijo Larx, bebiendo su bebida y en lugar de tomar otra, abrió una petaca que había sacado de su bolsillo.

Nos sentamos así durante horas, continuamos emborrachándonos y durante horas la abracé. Girando sus manos entre mis dedos, acariciando su suave muslo, mi mano subiendo su falda muy a menudo. Entonces me di cuenta.

Por eso ella había cambiado.

Ella no me tenía miedo, sabía que no le haría daño. Ella se sintió segura conmigo. La protegería mientras estuviera aquí, ella no tendría que volver a preocuparse nunca más.

Capítulo 17

Punto de vista de Bella

Me senté con las piernas sobre su regazo y las manos alrededor de una lata de cerveza.

Era extraño estar aquí, conocer a su amigo que realmente no hablaba mucho, y cuando lo hacía simplemente le importaba una mierda a Caden.

Incliné mi lata hacia arriba y la terminé, mis labios hormigueaban ligeramente, definitivamente estaba un poco borracha.

Saqué mi teléfono de mi bolsillo y vi que Jenna me había enviado un mensaje de texto. Su hermano estaba mejor pero ella necesitaba quedarse un tiempo más. Maldición. Odiaba estar sola en casa sin ella. Entonces sentí mariposas nerviosas en el estómago. Si pasé la noche aquí, ya estaba borracho, así que no debería conducir.

Había estado pensando que nadie se detendría en él. Sentir su cuerpo, volverlo loco pero lo más caliente fue su reacción hacia mí.

"Bella" dijo, sacándome de mis pensamientos "vamos arriba, nena"

Larx se puso una almohada sobre la cabeza y con voz apagada dijo: "Me desmayaré aquí con tapones para los oídos".

Caden se golpeó un lado de la cabeza antes de tomar mi mano y tirarme escaleras arriba.

No pude evitar mirar los cuadros en las paredes, reconociendo el rostro de Caden en ellos. Su sonrisa hizo que mi corazón se calentara.

Me llevó al dormitorio y miré a mi alrededor. Tenía sábanas y almohadas negras, no había cuadros colgados en las paredes, pero un cartel andrajoso de Slipknot estaba pegado con cinta adhesiva en la parte posterior de la puerta. Tenía un par de libros en un estante cerca de sus escritorios y tres monitores enormes. Había auriculares y un par de mapas doblados junto a las computadoras. Junto con múltiples cajas fuertes con código de huellas dactilares escondidas contra la pared.

Me quitó la chaqueta y lo miré, con una sensación nerviosa creciendo en la boca del estómago.

"¿Qué estás haciendo?" Le pregunté y me sacó la camiseta por la cabeza.

"Tú" dijo besándome la frente "estás un poco borracha y te vas a duchar, luego te pondrás mi camisa y dormirás a mi lado"

Vi sus ojos mirándome, recorriendo mi cuerpo mientras continuaba desnudándose.

"¿No vas a hacer nada?" Pregunté, casi esperanzado y él sonrió suavemente.

"No nena, no voy a hacer nada, al menos es la primera vez mientras estás borracha, no importa lo difícil que sea, créeme, quiero hacerte tantas cosas pero vamos a esperar hasta que me quieras". a"

Cerré los ojos y tropecé ligeramente, sus brazos se extendieron para estabilizarme.

Tenía que estar mintiendo, qué tipo haría eso, todos querían algo con qué follar, y a la mayoría no le importaba si esa persona decía que sí o no.

"¿Bueno?" Dijo y yo asentí, siguiéndolo hasta el baño donde abrió la ducha. Me quitó la falda y me atrajo hacia él "bebé tienes que quitarte todo eso porque me distraeré mucho"

Mi sostén negro y mi ropa interior todavía estaban puestos y le sonreí mientras él sacudía la cabeza y salía por la puerta.

Me metí en la ducha y dejé mi ropa en el suelo. El agua tibia dejando mi piel rosada. Me lavé el pelo con su champú y acondicionador, agradecida de que no tuviera esa mierda de dos en uno. Y me pasé una pastilla de jabón antes de enjuagarme y salir a la alfombra de baño negra. Agarré la toalla y me saqué el cabello una vez antes de envolverme con ella. Abrí la puerta y me

encontré con el aire frío.

Caden estaba sentado ante el escritorio, sin camisa y con el rostro inexpresivo. Vi múltiples puntos de vista de la cámara apareciendo en el monitor. Se dio la vuelta y me miró fijamente.

"¿Qué?" Pregunté, mirando hacia abajo conscientemente.

"Eres la mujer más hermosa que he visto en mi vida", dijo suavemente. Sus músculos se tensaron y se levantó de la silla, mis ojos vagando por los tatuajes en su pecho.

Agarró una camiseta negra y me la entregó, junto con un par de calzoncillos ajustados.

Volvió a sentarse pero sus ojos nunca me abandonaron.

Sabiendo exactamente lo que estaba haciendo, me quité la toalla y la acerqué a mi cabello, sacando las últimas gotas de agua.

Lo escuché respirar profundamente y sonreí suavemente.

Me puse la ropa que me había dado y me tumbé en la cama.

"Solo quieres que me lastime, ¿no?" dijo, apagando la computadora y trepando a mi lado. Me acerqué a sus brazos y cerré los ojos. "Un poco" murmuré, y él me besó suavemente "Duérmete" dijo, pero ya me había desmayado.

Capítulo 18

Punto de vista de Bella

Me desperté solo, con la pesada manta negra de Caden envolviéndome. Me senté lentamente, un poco atontado.

Parpadeé y el sol entró por la ventana cegándome por un momento.

"Estás despierto", dijo, cerrando la puerta detrás de él.

"Hola", dije suavemente, mientras él colocaba una taza de café en mis manos, su propia taza sobre el escritorio casi vacía. Se sentó y continuó limpiando un arma que yacía desmantelada sobre el escritorio. Volvió a vestirse completamente de negro hoy y su cabello todavía parecía mojado por la ducha. ¿Cuánto tiempo había estado despierto? Definitivamente fue suficiente para ducharme y vestirme, y para ser justos, ni siquiera sabía qué hora era.

"¿Duermes bien princesa?" Preguntó, con un dejo de preocupación en su voz. Sus ojos parecían mirar directamente a mi cabeza, examinando cada pensamiento.

Joder, definitivamente había hablado en sueños. Sabía desde hacía un tiempo que hacía eso y comenzó con ataques de pánico que tenía en medio de la noche. Mi terapeuta me había dicho que estaba bien, pero que necesitaba mantenerme alejado de las pantallas antes de acostarme y tomar ciertos medicamentos, ninguno de los cuales realmente ayudó.

"¿Qué dije?" Pregunté, avergonzado.

Él se rió entre dientes "no, no te preocupes, solo dijiste palabras al azar pero dijiste mi nombre en un momento, lo que me hace feliz".

Tomé un sorbo de café y me relajé en la cama, no podía ubicar lo que estaba sintiendo, pero lo más cerca que podía estar era la seguridad. Me sentí cómodo aquí.

No recordaba qué había soñado, pero no había sido nada malo.

Negué con la cabeza "No lo recuerdo" y él me dedicó una pequeña sonrisa antes de volver a poner sus manos en su trabajo.

Pasé la mañana en la cama, observándolo mientras limpiaba varias armas, de vez en cuando le hacía una pregunta y él respondía. Explicando con gran detalle qué hacían determinadas partes del equipo.

"Tengo que hacer este trabajo" dijo finalmente después de un momento de silencio "y no va a ser bueno"

¿Trabajo? ¿De qué trabajo estaba hablando? ¿Tenía esto algo que ver con el chico que conocí anoche? ¿Larx?

"¿Qué trabajo?" Pregunté en voz baja, dejando mi copa y estirándome, sintiéndome de repente muy consciente de que solo llevaba una camiseta y ropa interior.

Volvió a colocar el cañón en el arma y me miró largamente, centrándose sus ojos en los míos.

"No estoy seguro, sólo quieren que les ayude a resolver algunas cosas, no estoy seguro de qué está pasando pero algo anda mal" se pasó la mano por el cabello, visiblemente inquieto "me pedirían ayuda a menos que estuvo mal"

No quería que se fuera pero no sabía por qué. Me había acostumbrado tanto a su presencia aquí conmigo que al haberlo ido, sentí como si estuviera haciendo algo mal. Me había encariñado y era malo

"No quiero que te vayas" dije egoístamente, tirando de las mantas a mi alrededor "solo quédate aquí conmigo"

Mientras sus labios de su boca se mueven levemente, mi comentario le había arrancado una sonrisa.

"Oh, sí", dijo mientras bajaba el arma suavemente y caminaba hacia mí, quitando las cálidas mantas de mi cuerpo.

"Que se joda Bella" dijo suavemente, sus ojos preguntándose sobre mí "no puedes simplemente lucir así y no esperar que haga algo"

Me mordí el labio, la mariposa revoloteaba en mi estómago.

"Entonces hacerlo"

Me acerqué a él, manteniendo contacto visual con nerviosismo.

Sin dudarlo, agarró mis piernas y tiró de mí hacia él, levantando mi camisa por encima de mi cabeza y arrojándola al suelo. Agarró mis muslos y sentí sus músculos tensarse cuando me levantó, su boca besó una línea desde mi cuello hasta mi pecho, su lengua atrapó mi pezón en su boca.

Mierda.

Tuve que arquear la cabeza hacia atrás para dejar de gemir, mis uñas se clavaron en su espalda y su lengua provocó escalofríos por mi columna.

Tan rápido como me había levantado, me arrojó sobre la cama nuevamente, quitándose la camisa y exponiendo su pecho.

Se desabrochó el cinturón y lo sacó de las presillas de sus jeans.

Sin decir una palabra, agarró mis manos y pasó el cinturón alrededor de mis muñecas, sosteniéndolas por encima de mi cabeza, pasándolas convenientemente a través de una de las varillas que formaban el armazón de su cama.

Dio un paso atrás y me miró fijamente, sus ojos recorriendo mi cuerpo.

"Bella", dijo suavemente, su dedo recorriendo mi estómago, mientras yo arqueaba mi espalda en resistencia.

"Sí" dije suavemente, sin saber qué más decir, mientras todo mi cuerpo ansiaba su toque.

"Eres mía, ¿entiendes eso? Nunca estarás con nadie más, ni mirarás a nadie más ni pensarás en nadie más", susurró, agarrando un puñado de mi cabello y tirando de mi cabeza hacia atrás.

"Sí, señor Grey", dije, tratando de mantener mi rostro lo más serio posible, pero no pude resistir la broma.

Sin embargo, no lo encontró tan divertido como a mí cuando echó mi cabeza hacia atrás y puso su otra mano en mi garganta.

"¿Qué dijiste?", siseó en mi oído.

Tartamudeé "sí, dije que sí"

"Buena niña"

Mordió más fuerte mi cuello, su lengua girando alrededor de las nuevas marcas que había dejado, calmando el pequeño dolor. Me quitó la ropa interior mientras dejaba beso tras beso en mi estómago.

Su lengua me tomó por sorpresa y tuve que morderme el labio para dejar de gritar, joder, eso se sintió bien. Sus dientes mordieron suavemente, haciendo que mis piernas temblaran.

Se detuvo lentamente, retrocediendo para quitarse los jeans, mis piernas todavía temblaban ligeramente.

Tiró su ropa a un lado y mis ojos se abrieron, no había manera de que él cupiera dentro de mí. Era físicamente posible. Agarró mis piernas y me acercó a él, inclinándose hacia mí.

"¿Me quieres?" Dijo, su mano ahuecando el costado de mi mejilla, acariciando mi cabello hacia atrás.

Cada parte de mí dolía por él, lo necesitaba, lo deseaba. Él pertenecía dentro de mí justo en este momento. Como si fuera una señal, levanté ligeramente las caderas, retorciéndome, pero él

sostuvo mi mirada.

"Te quiero" dije "por favor"

Y eso fue todo lo que hizo falta, empujó dentro de mí lentamente y me recliné hacia atrás, llamas de placer recorriendo mi cuerpo, lo escuché maldecir suavemente en voz baja. Comenzó a moverse lentamente, acostumbRANDOME al ritmo.

No podía pensar, apenas podía respirar, estaba abrumada con cada terminación nerviosa enviándome señales mientras él se movía dentro de mí.

Sentí que la presión aumentaba, una sensación de hormigueo comenzaba a crecer y luego, de repente, lo solté, lo apreté y él se agarró a la cabecera en busca de apoyo.

"Joder", dijo, manteniendo mis caderas firmes. Lo sentí liberarse mientras me apretaba a su alrededor, llenándome, mis músculos todavía tenían espasmos a su alrededor.

Se deslizó hacia un lado para no aplastarme y me desató de las ataduras improvisadas que había hecho. Me froté las muñecas, que me dolían un poco por el cinturón, y me acurruqué a su lado, cubriendo mi cuerpo con la manta.

Deslizó un brazo alrededor de mi cintura y me acercó a él "es por eso que querías que me quedara aquí contigo, eh", dijo, riéndose suavemente. Sacudí la cabeza "no, pero definitivamente mejoró la mañana"

Capítulo 19

Punto de vista de Bella

Apagué el auto y salí, haciendo una leve mueca de dolor, con las piernas ligeramente doloridas por lo que había sucedido esta mañana. Me había quedado en cama casi todo el día, pero cuando la luz empezó a desvanecerse decidí conducir a casa. Necesitaba cambiar pero también necesitaba tiempo para aclarar mi cabeza.

Abrí la puerta y tiré mi bolso en el sofá, saqué mi teléfono del bolsillo y me senté en una de las sillas.

La casa parecía tan vacía sin Jenna que podía llamar a Alice pero no estaba segura de qué decir. Ella no sabía nada de esto, quiero decir, al principio mencioné lo raro que me sentía, como si me estuvieran observando, pero ninguno de los dos lo habíamos tomado en serio.

Necesitaba más tiempo con él, necesitaba más de él, pero Larx había venido a agarrarlo, murmurando algo sobre planes.

Tal vez podría llamar a Alice, sólo necesitaba compañía y necesitaba dejar de pensar en Caden.

Me puse un par de ropa nueva y comencé a limpiar, recogiendo mi cabello en una cola de caballo. La casa no estaba desordenada pero había dejado algunos platos en el fregadero y la limpieza me dio tiempo para pensar.

Salté cuando escuché la puerta abrirse. "Bella, si no estás en casa, empezaré a llorar".

Cerré los ojos y suspiré aliviada, era solo Alice.

"¡Me asustaste!" Grité desde la cocina, secándome las manos apresuradamente con una toalla.

Ella apareció en la puerta, "¡Amigo, te llamé hace mucho! ¿Qué pasa? Faltaste a la escuela hoy".

Mierda, ni siquiera me había acordado que era viernes, eso significaba que se suponía que debía estar en el trabajo... mierda, hace unos 5 minutos.

"Joder, lo siento" tomé mi teléfono del mostrador y marqué el número del trabajo, escuchando la línea sonar dos veces antes de que Nick respondiera.

"Nick, hola, soy Bella, sé que ya llego tarde pero surgió algo, es una especie de emergencia"

Suspiró "Sí, probablemente estarás bien, no hay mucha gente aquí esta noche de todos modos, ¿estás bien para venir mañana?"

"Honestamente, probablemente no, pero el próximo fin de semana debería ser bueno".

"Bueno, mantente a salvo" y con eso colgó el teléfono. Joder, no era propio de mí olvidar así, ni siquiera recordaba qué día era.

"¿Estás bien Bella?" Alice parecía preocupada, pero sabía que no podía decírselo.

Me aclaré la garganta y asentí, tratando de evitar sus ojos. "Jenna acaba de irse y es un poco difícil estar sola"

"Los ataques de pánico no están empezando de nuevo, ¿verdad?" Y su tono era serio, negué con la cabeza. "No, pero simplemente no he estado pensando con claridad, he estado durmiendo bien, lo cual es buena señal, pero sin nadie en casa me pierdo en mi cabeza"

Ella asintió con la cabeza "Puedo quedarme aquí esta noche si tú también me quieres" y sonreí, sí, fue una buena idea.

"Gracias", dije, recogiendo la esponja mientras terminaba los últimos dos moldes.

"Pero voy a elegir la película que vemos, ya que tú viste irrespetuosamente mi película favorita sin mí", dijo mientras caminaba hacia el sofá. "También podría invitar a Avery y pedirle que elija la película". Y me di cuenta de que estaba sonriendo.

"Si quisiera ver ella es el hombre por enésima vez diría que sí, pero no estoy de humor" y se rió.

Terminé y me senté a su lado en el sofá y ella volvió sus ojos hacia mí "¿Jenna tiene licor?" Y me encogí de hombros "No estoy seguro, puedes revisar el gabinete superior, acabo de terminar las cervezas la otra noche".

Alice encendió la televisión y comenzó a ver *The Breakfast Club*, una de sus otras películas favoritas.

Regresó con dos vasos de chupito y una botella de vodka. "¡Alice!" Dije, mirando el reloj "¡son las 5:30!" Y ella asintió con orgullo.

"¡Necesitas relajarte Bella!" Ella dijo, sirviéndonos un trago a cada uno "solo nos quedan un par de meses antes de graduarnos y no los voy a desperdiciar".

Al unísono tocamos el problema con los vasos de chupito y los tomamos, yo arrugué la nariz e hice una mueca, realmente no me gustaba el vodka.

"¿Estás seguro de que no había tequila?" Y ella se encogió de hombros "ve a mirar tú mismo, yo me quedo con el de Tito".

Fui a la cocina y me paré en un taburete para poder alcanzar el gabinete encima del refrigerador y tomar una botella de tequila.

A medida que avanzaba la noche, llegamos al trago 5, lo tomé, golpeé la taza sobre la mesa y me incliné hacia atrás. Mis labios hormigueaban y miré a Alice "amigo, en este momento solo son como las 7"

Ella se rió. "Lo sé, me pregunto si Dan podría venir, te hablé de él, ¿verdad?"

Abrí la boca en un falso grito de sorpresa "¡no!"

Ella sonrió "ahhhh, está bien, él es uno de los chicos del equipo de fútbol, se transfirió aquí el último trimestre pero es muy dulce, hemos salido un par de veces después de la práctica y lo habrías sabido si hubieras respondido mis mensajes de texto".

Me recosté en mi asiento "¡Lo siento, me distraía!"

Los dos estábamos prácticamente gritando "¡con qué!" Ella gritó y comencé a sentir que mi corazón latía más rápido.

"No lo sé, ¡solo tengo muchas cosas en la cabeza!"

Ella pareció herida por mi respuesta "bien, no tienes que decírmelo", agarró su teléfono y lo conectó al altavoz azul "ahora estamos bailando" y yo quería que la silla me tragara y simplemente desaparecer. No había sido una buena amiga para ella las últimas dos semanas y me sentía como una mierda. Ella no se merecía eso, especialmente porque siempre había estado ahí para mí, en todo momento.

Me levanté y serví dos tragos más, necesitaba que mi ritmo cardíaco disminuyera, podía sentir el sudor frío en mis palmas. No quería mentirle y ella no había insistido en el tema, pero aun así.

Ella tomó mi mano y me levantó, atenuando un poco las luces mientras su música comenzaba a sonar.

Le entregué el vaso de chupito y entré a la cocina, prometiéndole que éste sería el último que tomaría. Tropecé un poco pero me agarré al mostrador.

Incliné la cabeza hacia atrás y el tequila me calentó el estómago. Podía sentir la base de la canción que estaba tocando, pero no me estaba concentrando.

Respiré un poco y lo dejé salir. Mi corazón vuelve a la normalidad lentamente.

De repente me arrojaron al suelo y la canción se cortó.

Intenté ver qué pasaba pero mi visión estaba borrosa, pero eso no importaba, sabía quién me tenía envuelto en sus brazos.

"No digas una palabra", dijo, su tono muy serio, sus ojos mirando hacia donde había estado Alice.

"¡Apagar las luces!" Siseó y todo quedó en la oscuridad.

Sonreí, él estaba aquí, mi Caden, y encima de mí.

"Hola" dije y él sacudió la cabeza, poniendo una mano sobre mi boca "Te amo bebé pero no digas una palabra más, ¿vale?"

Y abrí mucho los ojos, negando con la cabeza.

Escuché el encendido de los motores de los automóviles cuando pasaron junto a la casa. Sirenas en algún lugar a lo lejos, deteniéndose abruptamente. Y las voces de los hombres, no junto a la ventana, pero sí pasando por la calle.

Después de lo que parecieron horas, finalmente soltó su mano de mi boca y besó mi mejilla, levantándose.

Encendió las luces y vi a otros dos chicos allí, Larx sostuvo a Alice con un paño blanco sobre su boca y sus ojos cerrados. Junto a ellos estaba un chico que nunca había visto antes con el pelo rojo polvoriento y una chaqueta de cuero similar a la que llevaba Caden. Tenía dos pistolas, una en cada mano, mientras se levantaba lentamente del suelo, con los ojos mirando cansinamente la puerta.

"Estaban demasiado cerca" dijo, mirando a Caden "Ryder te va a matar"

Me tambaleé ligeramente y Caden extendió una mano para estabilizarme "¿Qué carajo habéis estado haciendo?" dijo, con una sonrisa apareciendo en su rostro.

Sonreí y me giré para rodear su cuello con mis brazos "Te extrañé"

Olía tan bien, sus manos cálidas en mi cintura, abrazándose con fuerza.

"Caden" dijo el pelirrojo, advirtiéndome en su voz "van a volver"

Giré la cabeza e hice una mueca de "¿por qué están aquí?", dije, y supe que mis palabras se confundían un poco.

Caden se rió entre dientes, "está borracha, señora", y le di un golpe en la mejilla, pero me reí "un poquito", admití.

Suspiró y me abrazó con más fuerza. "Lo siento Bella, necesitaba asegurarme de que estuvieras a salvo"

Asentí "Siempre estoy a salvo, no te preocupes por mí, ¿por qué te escondiste?"

"Mal trato", dijo Larx, pateando suavemente la parte inferior del sofá, pareciendo no querer hacer contacto visual con Caden.

"Aunque eso fue información de Ryders" dijo Caden con una mirada de molestia "nos dio los contactos, pero ellos lo sabían, ni siquiera tenían ningún interés en las armas, solo nosotros"

Empecé a jugar con la cremallera de su chaqueta, presionando mi mejilla contra el frío cuero.

"¿Con quién estaban trabajando entonces?" Preguntó la pelirroja, mirando por la ventana.

Caden negó con la cabeza y tiré de su chaqueta. "¿Ayudaría un trago de tequila?" le ofrecí, tratando de evitar reírme y él me sonrió.

"Niña, ¿cuánto has bebido?"

Me encogí de hombros y traté de alejarme de él, pero él extendió la mano y me devolvió a mi lugar contra su pecho.

"No, todavía no voy a ningún lado"

"Tenemos que irnos Caden, tenemos que regresar" Larx miró a Alice "y esta está a punto de despertar"

Caden asintió "vuelve con Ryder, dile que el trato salió bien pero observa su reacción, esconde las armas en el baúl Mason, no le dejes saber que algo salió mal"

El pelirrojo Mason asintió con la cabeza "¿Crees que lo sabía de antemano?"

"No le queda otra, creo que se ha metido en algo mucho peor y ahora lo estamos pagando nosotros"

Con eso, los dos hombres se fueron y nos quedamos solos, a excepción de Alice, que se había desmayado en el sofá.

"Te extrañé", dije, apoyando todo mi peso contra él, besando su cuello y su mejilla, mi mano sosteniendo su rostro.

Me acarició el pelo hacia atrás. "Voy a quedarme aquí esta noche, ¿vale? No estoy seguro de si pasará algo, pero no confío en los tipos con los que acabamos de tratar, sabían las rutas que tomo y dónde las casas son"

Llevé un brazo detrás de él hasta el fondo del gabinete, sacando un arma de su escondite, con el extremo apoyado en esta mejilla.

"Estaremos a salvo", le dije, sonriéndole. Agarró mis muñecas y lo tomó de mis manos, colocándolo sobre el mostrador, apuntando en dirección opuesta a nosotros dos "Creo que te gustan las armas", dijo, "especialmente acercándolas a mi cabeza, y eres adorable cuando Hazlo, pero dejaremos el arma ahí mientras todavía estés borracho.

Miró a su alrededor "¿cuántos tienes? ¿Por qué no los he visto?"

Me encogí de hombros y me llevé el dedo a los labios "es un secreto"

Comenzó a negar con la cabeza y luego miró hacia atrás.

Alice se dio la vuelta e hizo un ruido "Bella" murmuró "qué pasó"

Tropecé hacia el sofá, Caden me soltó de sus brazos y caí junto a ella "te desmayaste pero Cadens está aquí, así que estamos a salvo"

"¿OMS?" Preguntó, abriendo ligeramente los ojos.

"Caden" dije sonriendo.

"Bells no sé quién es"

La rodeé con mis brazos y la senté, sus ojos se abrieron cuando dijo Caden, y él simplemente asintió con la cabeza para saludar.

Parecía confundida pero se llevó una mano a la cabeza "Necesito advil o necesito otra inyección"

Estaba a punto de agarrar la botella pero Caden llegó antes de que pudiera "no, ambos están cortados"

Me levanté "sólo uno más y luego terminamos". Agarré la botella pero él la sostuvo sobre su cabeza, bloqueando mis intentos y retrocediendo hacia la cocina.

"Cariño, no vas a beber más esta noche, apenas puedes caminar", puso la botella encima del refrigerador y me rodeó con sus brazos, levantándose para sentarme en el mostrador.

"Por eso te has distraído" gritó Alice desde la sala y se recostó en el sofá, tratando de taparse los ojos "perra"

"Te amo nena", le dije, esperando que ella no se hubiera quedado dormida todavía.

Lo miré a los ojos por un momento, sus labios capturaron los míos en un beso.

"Te llevaremos arriba, Bella", murmuró contra mi piel, sus manos moviéndose sobre cada curva de mis caderas "es hora de dormir".

"Duerme" dije, guiñando un ojo, haciendo comillas en el aire con los dedos.

"Lo que quieras", susurró, llevándose escaleras arriba con él.

Capítulo 20

Punto de vista de Caden

La sostuve cerca de mí toda la noche, con mi arma a mi lado y apenas cerrando los ojos.

No le había hecho saber lo mala que era la situación.

Ahora estaba casi seguro de que Ryder nos había vendido, pero no sabía por qué. Algo andaba mal, pero ha sido más que eso, Larx había estado actuando nervioso desde que lo vi y no era normal.

Me acosté a su lado hasta que vi que la luz comenzaba a entrar en la habitación y me levanté silenciosamente de la cama. Ella necesitaba dormir y yo necesitaba respuestas.

Pasé junto a Alice que se había desmayado en el sofá y cerré la puerta detrás de mí.

Caminé dos cuadras hasta donde había escondido mi bicicleta y la encendí, acelerando ligeramente el motor.

Salí por las calles, asegurándome de tomar rutas lejos de Bella.

Sabía exactamente dónde estaría Ryder pero no quería estar allí exactamente.

A medida que me acercaba a los muelles, el aire empezó a oler a océano, salado y frío, golpeando mi piel expuesta como un cuchillo.

Apagué el motor y caminé hacia un lado de uno de los muchos almacenes. La puerta estaba cerrada pero no con llave, aunque sabía que tenían otras medidas de seguridad.

Escuché el cableado de las cámaras y se volvieron hacia mí, siguiendo mis movimientos.

Entré en silencio y pasé junto a un par de hombres que estaban parados en el pasillo.

Había venido aquí anoche por primera vez en un par de años y Ryder no estaba contento.

"Pensé que te había dicho que te mantuvieras alejado", dijo una voz, con un toque de cinismo arrastrándose a través de sus palabras.

Me volví para mirar a Ryder, con los músculos tensos, lista para saltar ante el más mínimo movimiento de su parte.

"¿Cómo te fue ayer?" preguntó, con una sonrisa que no parecía real en su rostro.

"Todo salió bien", dije, mi voz permaneció impasible

"¿Entonces cuando empezaron a dispararte era parte de tu plan?" Se burló "no le mientas a mi Caden, esos son los chicos de Reyes, escuché sus informes y no están dispuestos a comenzar una pelea conmigo, pero tú, realmente no les agradaste"

Me puse rígido "No los había visto antes, no tenían motivos para disparar"

Se dio la vuelta y me hizo señas para que lo siguiera.

"Alguien nos delató, Caden, y no sé quién", habló con dureza pero mantuvo el tono tranquilo. "Has estado un poco preocupado, así que prácticamente te descarté, pero nunca puedo estar muy seguro".

"¿Cómo lo sabes?" Seguí siguiéndolo hasta que llegamos a su oficina, la puerta se abrió bajo su huella digital.

"Nuestros envíos llegan tarde, se han encontrado rastreadores y el cartel sigue teniendo sus operaciones desmanteladas, y cada vez que se utilizan las armas que les suministramos, Reyes está enojado"

Dijo detrás de un escritorio, juntó las manos.

"Al principio juré que eras tú pero no encajaba, no tenías forma de saber cuándo llegaban nuestros barcos"

Miré a mi alrededor y vi en qué desastre se había convertido este lugar, papeles esparcidos por todas partes, armas tiradas en el suelo y escritos cubriendo las paredes.

"¿Es alguien aquí!" Él dijo: "Lo sé, y si tengo que matarlos a todos para saber quién lo haré".

"¿A quién le reportan?", pregunté, palmando casualmente mi arma por si acaso.

Sacudió la cabeza "No lo sé, pero me reuniré con alguien en aproximadamente una semana y necesito que todo salga bien, por eso vas a estar allí"

Levanté una ceja "¿Cómo voy a ayudar? ¿No pueden hacerlo Larx o Mason?"

Sacudió la cabeza y sólo por un segundo vi un atisbo de algo en sus ojos.

Obsesión, locura, sentimiento de paranoia.

Estaba perdiendo el control.

"Estarás ahí para asegurarte de que todo salga bien, tampoco vas a volverte contra mí porque sé de cierta chica a la que prefieres"

bella.

Mi mente se puso en blanco.

Se inclinó sobre el escritorio "Parece muy frágil, ¿no crees?"

Respiré profundamente, tratando de controlar el pánico que había surgido. Mis manos se apretaron en puños.

"No la estás tocando" dije, él sabía que no estaba bromeando, pero solo me mostró una sonrisa.

"Por supuesto que no"

Nos quedamos exactamente donde estábamos, congelados.

"Dime cuándo y dónde", dije, antes de darme la vuelta y salir.

¿Cómo se atrevía a amenazarla?

Joder, esto no terminaría bien para ninguno de los dos.

Capítulo 21

Bellas POV

Caden se había ido antes de que despertara, lo que me molestó, pero mi molestia podría deberse al dolor de cabeza que me clavaba cuchillos en el cráneo cada vez que me movía.

Logrando bajar las escaleras escuché a Alice gemir "Te voy a matar por dejarme beber tanto"

"Perra, fue idea tuya beber en primer lugar" dije, golpeándola ligeramente en la cabeza y ella gimió de nuevo y se cubrió la cara.

"¿Cómo hicieron esto tan a menudo en *Grey's Anatomy*?" se quejó, sentándose finalmente, con la sombra de ojos negra manchada por su rostro.

Sacudí la cabeza y tomé dos bebidas energéticas del refrigerador. "No lo sé, y también trabajaban como turnos de 40 horas, pero es un programa de televisión, así que definitivamente no es exactamente resaca".

Abrió su lata y tomó un sorbo antes de recostarse y cubrirse la cara.

"¿Había un chico aquí?" Preguntó de repente, sus ojos se encontraron con los míos.

Se me dio un vuelco el estómago y tartamudeé "uh sí, solo este tipo Caden, me estaba devolviendo mi sudadera".

Ella levantó una ceja "¿solo devuelves una sudadera?"

Asentí "sí, lo dejé en el trabajo la última vez, hemos estado uh... hablando desde entonces"

Ella reprimió una sonrisa "amigo por fin" se sentó más en su asiento "has estado evitando a los hombres como si tuvieran la peste desde hace tres años"

Ella no sabía ni la mitad de eso y no iba a decirle mucho más.

Ella no necesitaba saber de mis malas decisiones con Caden.

La puerta se abrió y Jenna entró. Sus ojos se abrieron cuando vio la botella vacía sobre la mesa.

"No bebiste todo eso mientras estuve fuera", dijo, dejando caer sus bolsas y poniendo las manos en las caderas.

"¿No sabía que volverías tan pronto?" Dije, esperando que eso lo mejorara.

Sacudió la cabeza "guarda eso ahora mismo Alice" y Alice rápidamente le dio un soluto, agarrando la botella y arrojándola al reciclaje, los vasos de chupito fueron al fregadero.

Jenna firmó y abrió más la puerta, haciendo espacio mientras Gary caminaba detrás de ella, sosteniendo una de sus bolsas.

¿Ella tenía que estar jodiéndome, el policía que me había interrogado? Ella parecía un poco avergonzada, "gracias por llevarme, Gary".

Él asintió y le dedicó una sonrisa "por supuesto, nunca hay problemas para ayudar a una dama"

Se quitó el sombrero y cerró la puerta.

"No me mires así" dijo exasperada "tú te olvidas del policía y yo me olvidaré de beber, ¿trato?"

La abracé fuerte, ella realmente era mi única familia ahora, a pesar de que no éramos parientes consanguíneos y la había extrañado.

Ella me devolvió el abrazo y me apartó el pelo de la cara "¿Estás bien, bebé?"

Asentí "No me gusta cuando te vas"

"Lo sé" me abrazó de nuevo "gracias por cuidarte mientras estuve fuera, ahora por favor ve a ducharte, todavía hueles a alcohol y seré etiquetada como madre no apta si alguien te ve así, tú también Alice, "No te atrevas a ir a casa con tu madre, ya sé que ella no me aprueba".

Alice se encogió de hombros "No le gustó que usaras manzanas no orgánicas para el pastel que trajiste durante su fiesta el año pasado, no se lo reproches, es un poco estricta con esas cosas".

Jenna negó con la cabeza "cómo has logrado mantenerte cuerda durante estos largos días, ve a usar la ducha en mi baño, hay avil en el gabinete superior"

Agarré algo de ropa para que ella se cambiara antes de meterme en la ducha.

El agua estaba muy caliente, pero me quemó la piel de la mejor manera. Cierro los ojos, respiro el vapor y siento que mis músculos se vuelven menos tensos.

Jenna finalmente estaba en casa y yo podía relajarme.

Desde que era niña, ella había estado allí, había sido amiga de mis padres y había hecho todo lo posible para ayudar a mi mamá después de que mi papá falleciera, pero su dolor era demasiado.

Podía recordar el día en que todo cambió tan vívidamente. Me había llevado al parque, con una bolsa de pan rallado en las manos, enseñándome cómo alimentar a los patos.

Había sido joven pero no lo suficiente para olvidar.

La recuerdo acompañándome a casa, tomándome de la mano, el grito que dejó escapar al entrar a la casa. Ella me agarró y me cubrió los ojos.

Recordé las luces intermitentes de los coches de policía, las miradas de los vecinos y la camilla con una sábana encima que habían sacado.

Ella me había llevado a su casa esa noche y nunca me había ido. Mi antigua casa estuvo vacía durante años hasta que la vendieron y el dinero se destinó a un fideicomiso. Legalmente ella me adoptó, dándome la infancia que necesitaba y dándole a ella el hijo que no pudo tener.

Me froté la piel con más fuerza, no quería pensar en mis padres, era demasiado doloroso.

Lavé las últimas gotas de acondicionador de mi cabello y cerré el agua, envolviendo una toalla alrededor de mi cuerpo.

El espejo estaba cubierto de vapor, pero en el centro se había dibujado el contorno de un corazón.

Este hijo de puta.

Me sequé y me puse una sudadera, un par de mallas negras y una camiseta, y me puse unos calcetines blancos largos que se amontonaban alrededor de los tobillos.

Abrí la puerta y Caden se sentó allí, esperándome.

"Sabes" reflexioné "Apuesto a que te ves muy estúpido trepando a ese árbol"

"Culparé de ese comentario a tu dolor de cabeza, amor", dijo, levantándose y besándome la frente.

"Janna está en casa" dije "ella no puede alcanzarte aquí"

"Lo sé" tomó mi cara entre sus manos "Sólo necesitaba asegurarme de que estabas a salvo, voy a tener algunos tipos vigilando la casa por si acaso, ¿vale?"

Eso era preocupante "¿por qué?" Pregunté, pasando mi mano por su pecho.

Sacudió la cabeza "no te preocupes, pero llámame enseguida si ves algo fuera de lo común"

Asentí y me relajé en él, sus brazos me envolvieron en un abrazo.

Capítulo 22

Punto de vista de Bella

Me recosté a su lado en la cama, con el teléfono en la mano mientras navegaba por Instagram. Jenna no parecía saber que él estaba aquí todavía, lo cual era bueno, y me gustaba tenerlo en mi cama.

Me mordí el labio y apagué mi teléfono, entregándole "¿qué haces todos los días?"

Él sonrió y colocó su libro en la mesa de noche "Hago mucho Bella, pero mucho de eso te involucra a ti"

Hice una pausa, por supuesto que esa era la respuesta.

"Bella" tomó mi cara en su mano, "no te ves, tienes ojos siguiéndote por la calle en el momento en que pasas, eres como una diosa comparada con cualquier otra mujer" besó mi mano, trayendo se lo llevó a los labios suavemente "tus ojos podrían destrozar a un hombre, no entiendes el efecto que tienes en los demás"

Negué con la cabeza "te equivocas, ¿por qué no hablaste conmigo?"

"Porque no tienes opción en esto" su tono se volvió un poco más duro "eres mío, no hubo duda, no pudiste elegirme, me tienes. Necesitaba saber de ti"

Mi estómago dio un vuelco, una ansiedad nerviosa se apoderó de mí, tenía razón, no había tenido otra opción.

"Bella" susurró, apoyando su frente contra mi mejilla "Te amo y te daré todo lo que quieras, te protegeré contra cualquier cosa, no tienes de qué preocuparte"

Eso no era lo que me preocupaba.

"Estaré aquí todas las noches para amarte, no puedo evitar tocarte, besarte, no puedo tener a nadie más".

Miré al techo, demasiados pensamientos dando vueltas en mi cabeza. "Dices que me amas" susurré "pero ¿cómo lo sabes?"

"Porque te conozco, nunca he deseado nada más en mi vida, tú lo eres"

Negué con la cabeza "eso no es amor, eso es obsesión"

Me agarró el muslo y me acercó a él, hasta que quedé a horcajadas sobre sus caderas "¿y qué tiene de malo ese amor?"

Me incliné hacia adelante, mis labios a centímetros de los suyos "estás loco"

Él se rió entre dientes y me agarró la garganta "¿Eso crees?"

Me mordí el labio, lo suficientemente fuerte como para hacerme sangrar "no tienes control sobre mí Bella" dijo suavemente, inclinando la cabeza para mirarme "tú me perteneces"

Respiré profundamente.

"Dime" dijo suavemente, su mano todavía sosteniendo mi garganta "dime que eres mía"

Intenté negar con la cabeza y sus ojos se entrecerraron. "Bella", susurró.

Una advertencia.

"Soy tuyo" dije suavemente, cerrando los ojos, mi cuerpo relajándose encima de él.

"Buena niña"

Me acarició el cabello y me abrazó a él, debió sentir lo rápido que latía mi corazón, sabía que el pánico estaba creciendo lentamente.

Clavé mis uñas en mi mano, tratando de detener mis pensamientos.

"Shhhh, estás bien", dijo, envolviéndome con más fuerza en sus brazos "estás bien"

Sacudí la cabeza y luché por liberarme "Necesito que te vayas" dije "Sólo quiero estar solo ahora mismo"

Se levantó y besó mi frente "No quiero dejarte así"

Vi lo preocupado que parecía, pero honestamente no estaba aquí para eso, él había hecho de mi vida lo que era y por un breve momento me sentí bien. Esto no era normal, no podía seguir haciendo esto.

"Fuera Caden" dije, alejándome un paso de él, nunca rompí el contacto visual, mis ojos se encontraron con su mirada inmóviles.

"Bien" me di vuelta y caminé hacia la puerta "Me voy, no te quiero aquí cuando regrese" abrí la puerta y bajé las escaleras.

Necesitaba estar afuera, lejos de él.

Agarré mis llaves y me senté en mi auto, mi respiración se volvió más regular. Giré las llaves en el encendido y comencé a conducir, sabía que no tenía que trabajar esta noche pero extrañaba estar allí y solo quería un poco de paz.

Estacioné y entré, todavía no había mucha gente aquí, algunos estaban alrededor de las mesas de billar y otros en el bar. "Hola Nick", dije, sentándome en uno de los taburetes de la barra.

"Oye" me miró sorprendido al verme "¿todo bien contigo?"

Me encogí de hombros "solo necesitaba algo de espacio, además el tequila me duele la cabeza"

Él asintió "¿te hará qué!"

Hice señas y apoyé la cabeza en las manos, escuchando la música que sonaba por el altavoz, el tintineo de vasos y el parloteo de la gente.

Relajé mis hombros, soltando un peso que ni siquiera sabía que llevaba.

"Bueno, hola señora"

Giré la cabeza para ver quién había interrumpido mis pensamientos, era un hombre, tal vez de unos 30 años, con el cabello negro peinado hacia arriba, el traje planchado y la corbata planchada. Se quitó el sombrero antes de sentarse. "¿Puedo traerte una bebida? Lo que quieras"

Negué con la cabeza "no, gracias". Su oferta me confundió, definitivamente parecía demasiado joven para él.

Él mostró una sonrisa. "Te he visto por aquí antes, aunque normalmente estás cantando en el escenario".

No me dio exactamente mala vibra, pero no estaba segura de cómo interpretarlo.

"Sí, a veces canto los fines de semana", jugueteé con las mangas, encontrando una amenaza y viendo hasta dónde podía llegar.

Se inclinó hacia Nick, quien me miró, asegurándose de que estaba de acuerdo con esta conversación.

"Blanton está en las rocas, y que sea un doble"

Me di cuenta de lo arreglado que estaba, su cara estaba bien afeitada y cualquier colonia que llevara olía increíble. Le temblaban ligeramente las manos y seguía golpeándolas repetidamente contra la barra.

Nick dejó su bourbon y el hombre le entregó dos billetes de veinte "quédese con el cambio".

"Esto es lo que voy a hacer", reflexionó. "Tengo un par de contactos que tienen estudios de grabación y algunos que pueden ayudarte a conseguir un trabajo estable si eso es lo que quieres".

Sacó una tarjeta de presentación de su chaqueta y me la entregó "solo llámame si estás interesado".

"¿Hablas en serio?" Soné escéptico pero la oferta no parecía real.

Él se rió entre dientes "Puedo decir que tienes una gran voz y creo que esto podría ser más que un pasatiempo, así que es una oferta real, Bella".

Tomó mi mano y la besó "solo llámame"

"Aprecio la oferta pero todavía estoy en la escuela secundaria" tal vez eso lo detendría, le daría una razón para rescindir su invitación. Él solo asintió "Lo entiendo completamente, como dije, comuníquese en cualquier momento, siempre que sea mayor de 18 años podemos encontrar trabajo para usted"

No me gustó la forma en que dijo trabajo, algo en su tono tenía un dejo de malicia.

Colocó su vaso ahora vacío en la barra y se levantó, alejándose tan rápido como había aparecido.

Miré la tarjeta que tenía en mis manos, decía Gestión de registros de Tahoe y en letra más pequeña tenía el correo electrónico y el número de teléfono de la empresa. Le di la vuelta a la tarjeta y leí el nombre del hombre.

Ryder J. Álvarez.

Lo metí en mi bolso, algo no estaba bien, algo en mis entrañas me decía que ese hombre no tenía buenas intenciones con lo que me había prometido.

"¿Conoces a ese tipo?" Nick había mirado entre los vasos para pulir y yo negué con la cabeza. "Nunca lo había conocido antes, ¿por qué?"

Se encogió de hombros "sólo sabía tu nombre, eso era todo, probablemente me escuchó decirlo o algo así".

Mi corazón dio un vuelco, Nick no había dicho mi nombre mientras el hombre estaba al alcance del oído. Sabía mi nombre, sabía exactamente dónde encontrarme.

Algo andaba mal, giré la cabeza instintivamente, una sensación de temor se apoderó de mí. Mis ojos captaron su mirada, estaba de pie junto a la puerta, apoyado casualmente contra la pared, con la chaqueta del traje lo suficientemente abierta para mostrar la empuñadura de una pistola.

Inmóvil.

Mirandome.

Espera.

Capítulo 23

Punto de vista de Bella

Me volví hacia Nick con pánico en mis ojos "Nick"

Me miro con curiosidad "qué onda"

"Tráeme un trago" No volví a mirar a Ryder, sino que me quedé absolutamente quieto, mierda. Le dije a Caden que necesitaba espacio así que dudaba que él estuviera aquí, estaba sola.

Debería haberlo recordado, había escuchado ese nombre antes.

Respiré, estaba bien, iba a estar bien. Él no sabía que yo sabía nada, tal vez sólo sabía que Caden me conocía.

Tomé el trago de Jack Daniels que Nick me entregó y sentí el líquido quemarme la garganta, enfocando mi mente en algo más que el peligro en cuestión. Me puse de pie.

Estaba bien.

Me di vuelta y me dirigí hacia la puerta.

No bloqueó mi camino exactamente, pero estaba tan cerca de la puerta que casi tendría que rozarlo para salir.

"¿Se van tan pronto?"

Sonreí, una dulce sonrisa inocente "sí, tengo algunos deberes que hacer antes de la escuela la próxima semana"

Mierda, ahora que lo pienso, ni siquiera había estado en la escuela durante los últimos días.

Empujó la puerta para mí y me dio una última sonrisa "dile a Caden que nos saludamos".

Sus ojos parecían muertos y fríos, brillando con malicia. Me estremecí y le devolví la sonrisa, caminando lo más rápido que pude hacia mi auto. Tan pronto como cerraba la puerta siempre dejaba de respirar. Cerré los ojos y respiré.

Joder, joder, joder, joder, joder.

El disparo no había sido suficiente para perjudicar mi conducción, sólo lo suficiente para calmar mis nervios. Salí del bar y comencé a conducir hacia el bosque. No podía recordar muy bien su dirección, pero recordaba la dirección en la que se suponía que debía ir.

Después de un par de giros equivocados finalmente encontré la casa, su techo mirando por encima de los árboles, las sombras creando un ambiente inquietante.

Apagué el motor y salí, quedándome congelado solo por un segundo, escuchando el ruido de los autos a lo lejos. Nada sonaba demasiado cerca pero no estaba segura, no sabía lo que estaba haciendo, ni siquiera sabía si él estaba en casa.

Caminé hacia la puerta y probé la manija, cerrada con llave. Llamé y miré por encima del hombro, con la paranoia arraigada por completo

Salté al sentir su mano alrededor de mi cintura "cariño, ¿qué pasa?"

Entré, cerré la puerta y me senté, empujando mis piernas hacia mi pecho.

"Ryder" hablé suavemente, mis manos temblaban "¿por qué me encontró?"

Fue como si una onda de choque recorriera la habitación, los ojos de Caden se entrecerraron y sus músculos se tensaron, caminó hacia mí, agarró mis manos y me miró a la cara.

"¿Qué dijo?" gruñó, "¿te lastimó?" Sacudí la cabeza, "no, ni siquiera me di cuenta de quién era, estaba hablando de conocer gente en la industria de la música y me dio una tarjeta de presentación, dijo mi nombre pero yo no se lo había dicho todavía y -"

Tartamudeé, mi corazón latía con fuerza, no sabía qué pudo haber pasado pero la forma en que Caden me miró me dijo todo lo que necesitaba saber.

"Me acabo de ir" susurré "él sonrió y me dijo que te saludara y simplemente me fui, me dejó

ir"

Me acarició la mejilla y me besó suavemente en la frente antes de levantarse y agarrar su teléfono. Hizo una llamada telefónica apresurada y salió de la habitación en voz baja.

Podía sentir mis manos temblar, no quería estar aquí pero no sabía a dónde más ir. Clavé mis uñas en mis muñecas, concéntrate en Bella.

Levanté la vista cuando Caden regresó a la habitación, me agarró la muñeca y me levantó, su mano agarró mi garganta "te lastimaste las muñecas así otra vez y te lastimaré" su voz era baja y firme, su voz no traicionaba nada. .

Intenté asentir pero él no me dejaba ir "no creas que no te veo hacerte eso, no pides espacio nunca".

Agarré la mano que sostenía mi garganta, apretando mi agarre alrededor de su muñeca, pero él aprovechó esa oportunidad para agarrar mi cintura con su mano libre y tirarme contra él. "Te dije que te protegeré, así que no intentes demostrar un punto y te pongas en peligro"

Finalmente dejé respirar mientras él soltaba mi garganta "¡Necesitaba espacio!" Grité "¿Qué te pasa? ¡Es tu culpa que yo estuviera allí!"

Traté de liberarme de su alcance pero no funcionó "Bella" inclinó su cabeza para besar mi cuello "no te enojarás conmigo, soy demasiado encantador, recuerda"

Agarré su cabello y aparté su cabeza "mírame", siseé, finalmente logrando romper el agarre que tenía en mi cintura. Subí las escaleras corriendo, cerrando la puerta de su habitación como un niño y sentándome en la cama.

Lo escuché golpear la puerta pero no me moví, me quité los jeans y la camisa, sacando una camiseta de su armario, una camiseta negra grande que decía nudo corredizo con el dibujo de una calavera.

No estaba abriendo esa puerta ni a él ni a nadie más. Me acosté en la cama, los golpes habían cesado y finalmente cerré los ojos.

Estaba a salvo, sus sábanas olían a su colonia, joder, amaba ese olor. Lo deseaba tanto pero lo odiaba mucho al mismo tiempo.

Sentí mariposas nerviosas cuando me agarró la garganta, sintiendo mis músculos tensos bajo su toque, queriendo más.

Quería su toque, lo anhelaba como nunca antes había sentido. Sin embargo, no había manera en el infierno de que le abriera esta puerta.

Escuché una llave girar en la cerradura y firmé, mirando el reloj, había pasado al menos media hora antes de que abriera la puerta.

Me alejé de él, no quería lidiar con esto ahora.

"bella"

No me moví, pero sentí que la cama se movía cuando él se acostó a mi lado.

"No puedo perderte, no puedo permitir que nadie te lastime, y me rompe cada vez que te veo intentar lastimarte" Escuché el dolor en su voz, me estaba diciendo la verdad.

"Puedo aguantar una bala, duele muchísimo pero puedo aguantar, cortes, moretones, cualquier cosa, pero si alguien te pone un dedo encima, ya terminé, está muerto"

Cerré los ojos, recordando las pocas personas que lo habían intentado y el daño que siguió.

"Prometiste no lastimar a la gente", susurré, envolviendo mi cuerpo con más fuerza en una bola.

"Prometí que lo haría, pero te juro por Dios que si Ryder te vuelve a amenazar no me importa mucha gente que tenga, se ha ido"

Me giré para mirarlo "¿Por qué me encontró Caden?"

Sus ojos se encontraron con los míos y me sorprendió el miedo que vislumbré en su expresión, un fugaz destello de incertidumbre. "Él sabe que para lastimarme tendrá que lastimarte a ti, y quiere que tú también lo sepas".

Apoyé mi frente contra su pecho y él me rodeó con un brazo, acercándose.

"No te tocarán Bella" susurró "Lo prometo"

Capítulo 24

Punto de vista de Caden

Bella yacía en mis brazos, podía sentir cada respiración que tomaba, observando cómo sus pestañas se agitaban ligeramente.

ella nunca me dejaría, nunca.

Ryder tuvo demasiado valor y me amenazó abiertamente con atacar a la única mujer que amaba.

La amaba, hacía que me doliera el corazón, mis pensamientos se volvían tranquilos cada vez que ella entraba en una habitación. Ella era perfecta, la forma en que su cuerpo encajaba contra el mío, mi mano descansando en la curva sensual de su cintura, sus caderas moviéndose lo más mínimo empujando su trasero hacia mí, poniéndome muy incómodamente duro, pero no iba a despertarla. . Necesitaba pensar de todos modos y, dado que esto me mantenía despierto, era una buena excusa.

Moví ligeramente de posición hasta sentarme, manteniendo su cuerpo presionado contra mí.

Ryder no iba a dejar pasar esto, tenía que estar en la reunión con Reyes o Bella saldría lastimada. ¿Cuáles eran mis opciones? No podía ir y Ryder mata a Bella, podía esconderla y no asistir, pero luego me golpean la cabeza. Podía correr o pelear, y no corrí

Tenía que protegerla, ella no había visto la mitad de lo que implicaba mi mundo. Ryder solía ser más indulgente y dejaba que sus muchachos anduvieran libres siempre y cuando hicieran el trabajo, pero eso ya no ocurría. Este gran problema con Reyes y el conocimiento de que alguien los estaba delatando lo estaba devorando vivo.

Esto fue posiblemente lo peor que lo había visto en mi vida, sus ojos hundidos y oscuros, parpadeando constantemente por encima del hombro, mirando cada salida como si esperara un visitante no deseado. ¿Quién fue el denunciante y ante quién informaba? No podían ser sólo los policías, de lo contrario, Ryder habría visto intentos de alterar su parte del negocio.

Casi todos sus negocios habían fracasado: las autoridades llegaron en el último momento para detener a quien comprara sus armas.

Sí, definitivamente podía entender por qué estaba un poco desquiciado.

No le daba ningún derecho a tocar a mi mujer.

Tomé mi teléfono de la mesa de noche y vi un mensaje de Larx.

Algo está mal aquí.

Apreté los dientes, no la iba a dejar, no podía. ella era todo en lo que había estado trabajando durante tres años, no podía ponerla en peligro.

En el primer momento que la vi lo supe.

Ella me había hablado ese día pero dudaba que lo recordara.

Estaba en una cafetería, con gafas de sol puestas y un periódico sin leer pero extendido en mis manos. Mis ojos estaban enfocados en el hombre con un traje negro de Armani al otro lado de la calle, con un maletín muy importante en la mano, que contenía un par de códigos muy importantes que necesitaba con urgencia. Ryder se sentó a mi lado "Caden, él sabe que estamos aquí".

Sacudí la cabeza, mis ojos siguieron al hombre calle abajo "no puede, nunca nos ha visto a ninguno de los dos, ni siquiera sabe que tiene los códigos de esa unidad de almacenamiento".

Sentí una sombra fría en mi espalda, su figura impidió por un momento que el sol fluyera hacia mí. Me había girado en mi asiento cuando ella pasó, el aroma de su cabello recién lavado pasó a mi lado. Me levanté y dejé el periódico "espera". Volví mis ojos hacia el hombre "ya

vuelvo".

La seguí, su cuerpo se movía con tanta gracia, sus caderas llenaban perfectamente su vestido blanco. Estaba a punto de abrir la puerta de una panadería cuando escuchó el sonido de su teléfono dentro de su bolso, deteniéndose y mirando hacia abajo.

Agarré la manija y mantuve la puerta abierta, y con el teléfono en la mano, ella se dio la vuelta. "Oh, siento no haberte visto, gracias". su voz era ronca, sus ojos recorriendo mi rostro, enfocándose específicamente en mis musculosos brazos.

Le di una sonrisa "no es problema".

Eso fue todo lo que hizo falta. Ella había atravesado la puerta y sus pasos se desvanecieron cuando la abrí.

Apoyé mi cabeza contra la cabecera, me encantó ese momento. La forma en que olía su cabello, la forma en que accidentalmente me había rozado. En esos pocos momentos supe que necesitaba saber más sobre ella. Observé, asegurándome de que ella supiera que estaba allí sin siquiera verme. ella no tenía otra opción en esto, yo la había reclamado como mi mujer y eso era todo.

Le acaricié un mechón de pelo y mis ojos se preguntaron sobre sus suaves rasgos. Me congelé cuando ella rodó hacia mí, acurrucando su cabeza más profundamente en mi pecho. su brazo se extiende y se extiende sobre mí. Ella giró ligeramente sus caderas y acercó su pierna a la mía, su camisa se subió, mostrando la piel de su estómago.

Intenté relajarme pero ella todavía me estaba poniendo tan dura que era casi imposible.

No me había olvidado del mensaje, algo andaba mal pero todavía no podía dejarla.

Escuché sonar mi teléfono y lo agarré antes de que pudiera despertar su "sí".

"Caden es malo. Ha trasladado la reunión para mañana y ha cerrado todo el lugar. No quiere que nadie sepa lo que está a punto de suceder"

"¿Cómo lo sabes entonces?" Me deslicé de la cama, con cuidado de no moverla demasiado.

"Estaba fuera antes de que esto sucediera, recibí una llamada de Mason, dijo que mataron a tres tipos por mirar a Ryder de reojo"

Mierda, necesitaba mantenerse bien al menos hasta que pudiera aprobar este acuerdo, necesitaba deshacerse de esas armas, junto con un par de libras de coca. Reyes tenía muchachos en todas partes listos para recibirlo, pero este era el mayor volumen que había vendido en años, y aún faltaba parte de las cajas rotas en el astillero.

"Está bien, estaré allí pronto, yo solo-"

"No" su voz era áspera, un tono que no utilizaba a menudo.

"¿No?"

"No" repitió "tienes que mantenerte lo más lejos posible de esa reunión, si vienes aquí Bella corre peligro"

No podría permitir eso.

"Ven aquí ahora Larx" terminé la llamada, mierda, esto estuvo mal.

Me puse la chaqueta y estaba a punto de abrir la puerta cuando escuché que las mantas se movían. "A dónde vas, estabas tan caliente"

Se dio la vuelta y apartó la manta, y mi corazón empezó a dolerme.

"Sólo voy a ir a comprobar algo, ¿vale?" Abrí el cajón a su lado y cogí una pistola. "Mantén esto como tú en todo momento, ¿sabes cómo usarlo?"

ella puso los ojos en blanco "por supuesto que sé cómo usarlas, me gustan las armas, recuerda, dijiste que esa es mi perversión"

Sentí que la sangre subía a mi ingle, joder, ahora no. Me incliné sobre ella y besé su frente. "sí"

sigues hablando de ese cariño no podré irme, hay demasiadas cosas que quiero hacerte ahora mismo"

Se mordió el labio inferior y puso una mano cerca de mi cinturón, joder. Me incliné hacia ella y sentí que mi sangre bombeaba más rápido. Dios, la deseaba, quería estar dentro de ella, sintiéndola apretarse a mi alrededor, sus manos agarrando las sábanas, sus ojos en blanco.

"Tienes razón" firmó y se tumbó "es un mal momento, de todos modos estaba enojada contigo, lo olvidé"

Mierda.

Agarré su cabello con la primera y me desabroché el cinturón con la otra mano "puedes mostrarme qué tan enojado estás más tarde".

Ella giró sus ojos hacia arriba para mirarme desde donde estaba sentada al final de la cama, su lengua recorriendo sus labios "¿entonces esperas favores sexuales cuando estoy enojada contigo?" Su mano bajó mi cremallera, agarrándome a través de la tela negra de mis boxes. "¿Es eso lo que estás diciendo Caden?"

Sólo pensar en ella y estaba a punto de explotar, pero ¿tener sus manos sobre mí? Dios, ella me volvía loca.

"Mujer..." una advertencia en mi voz.

Sus ojos brillaron y sus dedos se engancharon en las presillas de mi cinturón, bajando mis jeans.

"¿Quieres algo de mí Caden?" su voz era dulce como la miel derramándose sobre mí, mi corazón latía fuera de mi pecho.

"Haz algo con esa boca tuya además de hablar" Le apreté el cabello con más fuerza en mi mano izquierda, mi mano derecha palmeó el arma que estaba a cinco centímetros de mí. Coloqué el cañón del arma contra su cabeza y ella se mordió el labio, reprimiendo una sonrisa.

"¿Es eso una orden?" sus manos bajaron los boxes, sus dedos se enfriaron contra mi piel caliente.

Presioné el arma con más fuerza contra su cabeza y ella se inclinó hacia la presión.

"Es una orden Bella"

Ella sonrió y sin dudarlo, me liberó, abrazándome con su boca caliente.

Me tomó casi toda mi energía permanecer de pie, su lengua bailando en círculos alrededor de mi longitud, enfocándose en los lugares más sensibles. Agarré su cabello con más fuerza en mi puño, su boca se movía arriba y abajo, su mano se movía en sincronización. Empujé dentro más fuerte y más profundamente, disminuyendo la velocidad cuando ella dejó escapar un pequeño ruido de protesta. Ella retrocedió, sabiendo lo cerca que estaba de terminar, sus ojos se encontraron con los míos mientras lamía lentamente, la expresión de su rostro retrataba la alegría que sentía al burlarse de mí.

"Bella" jadeé las palabras.

"Ruégame"

Mierda.

"por favor" apreté los dientes, su mano se movió lentamente otra vez "Bella, te necesito" su boca tomándome completamente una vez más.

Cada músculo se tensó e incliné la cabeza hacia atrás, soltándola dentro de ella, el placer se extendió a través de mí mientras la presión acumulada se liberaba. Mantuve su cabeza firme, mis ojos cerrados, mi único enfoque era esa diabólica mujer frente a mí.

Abrí los ojos mientras ella se recostaba, frotando su mano contra sus labios hinchados.

"Estás un poco loca" Agarré mi cinturón y comencé a arreglar mi ropa mientras ella se

recostaba en la cama, encogiéndose de hombros. "Tú eres quien me siguió, creo que eso supera cualquier tipo de loco que creas que soy"

"no confundas lo que dije" me incliné y la besé en la frente "me gustas un poco loco"

Capítulo 25

Punto de vista de Bella

Había una pequeña parte de mí a la que le gustaba que la dañaran. No sabía si fue por la atención que atrajo o por el hecho de que me hizo especial, única de una manera jodida. Quería apoyarme en ese sentimiento, sentirme loca al lado de Caden, sentirme loca con él. Continúa nuestra jodida historia de amor. Me encantó el escalofrío que recorrió mi espalda cuando Caden me apuntó con el arma a la cabeza. la reacción que tuve, haciéndome apretar las piernas con anticipación, rogándole que hiciera más.

Mierda.

Me di vuelta en la cama, escuchando las voces apagadas de Larx y Caden abajo, no estaban gritando pero sus voces se alzaron en una acalorada discusión.

Me estiré sobre la cama y agarré mi teléfono, sabiendo que ni siquiera le había dicho a Jenna que iba a salir de casa.

Tenía 10 mensajes sin leer, tres de los cuales eran de Jenna.

¿dónde estás?

Bella?

¿¿¿Estás bien??? Contesta tu teléfono por favor, estoy preocupada.

Mierda.

Alice también me había estado enviando mensajes de texto, y todo lo que decía iba acompañado de muchos emojis de diablos morados y muchas berenjenas.

Jenna me llamó y dije que te habías desmayado aquí, ¡de nada!

Será mejor que tengas una buena polla ahora mismo o algo así, nena, mantente a salvo.

Siguieron varios emojis coloridos.

Cerré los ojos y dejé mi teléfono, ninguno de los dos sabía por qué había salido de la casa, aunque Alice había estado más cerca de la verdad.

Me encontré ansiando su toque, necesitaba empujarlo y empujarlo hasta que se enojara, sus dientes raspaban mi cuello, sus manos creaban moretones en mis muslos, abrazándome tan cerca que apenas podía respirar.

Era adictivo, pero no se lo admitiría ante él; ya era bastante difícil admitirlo ante mí mismo.

Salté cuando la puerta se abrió de golpe, la mesa tembló al estrellarse contra la pared.

"Levántate" La expresión de Caden era tensa, su cuerpo preparado como si estuviera listo para luchar.

Me puse a la orden "¿por qué?" Mi mano jugueteaba con un par de mechones de cabello que caían sobre mi hombro. Agarró un cuchillo del escritorio "te vamos a esconder por un par de días hasta que todo esto pase" se pasó una mano por su cabello oscuro "Lo juro por Dios, Bella, si te pone una mano encima... "

Sus ojos se encuentran con los míos, buscando mi rostro. "Lo mataré tan lentamente que observarás mientras lo hago, nadie te tocará".

Sin quererlo, di un paso hacia atrás y mis piernas golpearon el borde de la cama.

"¿Ya tienes miedo, pequeña?" Su voz se volvió más oscura, su ira irradiando, empujándome aún más hacia atrás.

"No" mentí, mordiéndome el labio inferior, un charco de excitación formándose en el fondo de mi estómago.

Llegó hasta mí, su mano sujetó suavemente mi garganta e inclinó mi cabeza hacia atrás para mirarlo. Me mantuvo quieto por un momento antes de acercar su boca a la mía, sus dientes

mordisqueando mi labio inferior y su agarre en mi garganta apretándose.

Puse mi mano sobre su pecho, apoyándome contra su peso, inclinándome hacia él. Saboreé su sabor, la ira se desvaneció de su comportamiento mientras me abrazaba.

"Vamos", me soltó, su mano acariciando mi mejilla suavemente antes de girarse y salir de la habitación.

Rápidamente tomé una sudadera y mi teléfono antes de seguirlo escaleras abajo.

Larx estaba de pie junto a la puerta, pistola en mano, sus ojos inmóviles desde la ventana a su lado, una vista que mostraba la extensión del camino de entrada con un pico de la carretera al final.

Sentí un escalofrío familiar, un frío que me invadió como lo había hecho en el bar cuando los ojos de Ryder atravesaron mi espalda. Instintivamente me acerqué a Caden, su brazo serpenteando alrededor de mi cintura.

Larx asintió y abrió la puerta "estamos bien por ahora, no han pasado ni un auto en los últimos 10 minutos"

¿Por qué me seguirían o era sólo por Caden? Los seguí hasta la puerta, poniéndome la sudadera para calentarme, pero sabía que no era el frío del exterior el que me hacía sentir así.

Caden me pasó un casco mientras se sentaba a horcajadas en la motocicleta y se puso el casco en la cabeza.

Me senté detrás de él y envolví mis brazos alrededor de su pecho, no sabía a dónde íbamos pero sabía que tenía que confiar en él en ese momento.

También me dejó muy claro que si no lo escuchaba, me haría pagar.

Me quedé mirando el paisaje que se movía rápidamente a mi alrededor mientras acelerábamos por la carretera, él me llevaba hacia lo más profundo del bosque, alejándose de la ciudad.

Mantuve mis manos fijas en su pecho, la bicicleta se inclinaba peligrosamente en cada curva, mi cara casi a centímetros del suelo. Todavía no sabía a dónde íbamos pero odiaba la mezcla de miedo y anticipación en mi estómago, había estado ahí desde que conocí a Ryder en el bar. Si permanecer escondido durante unos días podía ayudar a deshacerme de este sentimiento, entonces estaba totalmente de acuerdo.

Caden también se detuvo cuando llegamos a un claro entre los árboles, una alta puerta de metal bloqueó nuestro camino. Tecleó un código de acceso y una sección de la cerca se deslizó, dejándonos espacio para entrar antes de que se cerrara. En un terreno bastante desnudo se encontraba una pequeña casa. Instantáneamente vi las cámaras que rodeaban el techo, la falta de entradas y los vidrios polarizados. Este lugar tenía un propósito.

Me bajé de la bicicleta, estiré los brazos, intentando relajar los músculos tensos. Caden levanta mi casco por encima de mi cabeza y lo coloca en el asiento. Su cabello está revuelto por el casco, luciendo muy oscuro en contraste con su piel. La pálida luz parpadea sobre él, reflejándose en sus ojos, resaltando los azules y verdes. Realmente era hermoso, si no estuviera tan loco. Tenía la necesidad de llevarme, de seguirme en lugar de hablar, y de tocarme en lugar de preguntar. Pensó que era mi dueño desde el momento en que me vio, y desde entonces nunca lo había cuestionado. No sé si lo habría deseado tanto como lo deseaba si su mente funcionara con normalidad. Su irracionalidad y poder me atraieron, se burlaron de mí, tratando de hacerme participar en su juego.

"Bebé" sus labios rozaron mi mejilla, un suave beso, una sensación muy diferente a la de esta mañana. Incliné la cabeza hacia arriba, aclarándome la garganta "sí, estoy bien".

Me indicó que entrara y después de otra contraseña y un escáner de huellas dactilares, la puerta se abrió revelando una habitación con poco o ningún mobiliario. Las paredes grises hacían

un gran contraste con el piso gris y los estantes grises, un par de computadoras portátiles estaban abiertas con una maraña de cables que las conectaban, haciendo colectivamente un zumbido bajo.

"aquí estarás a salvo"

Giré mi cabeza para mirarlo "¿me vas a dejar?"

Él asintió levemente "Tengo que asegurarme de que este trato no se vaya al garete Bella, esa era su amenaza y aunque sé que estás a salvo aquí preferiría terminar con esto de una vez, tengo demasiados planes para nosotros"

Resoplé y rechacé el beso que me dio, ¿cómo se atreve a dejarme sola así?

Hizo un ruido *tsk* con la boca en señal de desaprobación "me vas a besar ahora mismo amor o no me iré hasta romperte"

Me apoyé contra él, mordiéndome el labio inferior "¿Lo prometes?"

Me guiñó un ojo y me besó con fuerza en los labios, un rápido adiós antes de salir por la puerta, cerrándola detrás de él.

Estaba atrapado.

Capítulo 26

Punto de vista de Caden

Algo andaba mal. Sentí un escalofrío recorrer la nuca, pero mirar hacia la casa no hizo que la sensación desapareciera. Bella estaba bien allí, estaba a salvo.

Pero que si...

Sacudí la cabeza, Ryder no sabía que este lugar existía, y yo le estaba dando lo que quería de todos modos, dirigiéndome a esa maldita reunión. Incluso si de alguna manera lo descubriera, cada centímetro de esa casa estaba cubierto por el haz de una cámara, sensores de movimiento colocados como respaldo y cubiertas de titanio preparadas para cubrir todas las ventanas y puertas en caso de que pasara un visitante no deseado.

Había pasado la noche despierto, sentado en la silla frente a la cama, observando a Bella mientras dormía tal como lo había hecho yo durante años. Su pecho subía y bajaba con cada respiración, escuchándola suspirar suavemente, su hermoso cabello desordenado sobre la almohada. Parecía una diosa, mi diosa. Parecía finalmente darse cuenta de que era mía, que no había escapatoria, no había otra opción. La amaba demasiado como para dejarla ir, y si se la llevaban entonces todos los involucrados estarían en peligro.

Necesitaba que ella estuviera a salvo, siempre podía correr, pero no una vez que la encontré.

La tuve.

Puse en marcha la bicicleta y me alejé por la carretera, el sol apenas se elevaba por encima de los árboles. Es un tenue resplandor dorado que ilumina el camino, la escarcha se evapora en las nubes a medida que el sol se eleva en el cielo. No quería estar aquí, quería volver con mi Bella, mi todo, pero si necesitaba hacer esto para mantenerla a salvo, lo haría.

Larx parecía inflexible en que no fuera, mencionando una y otra vez cómo Ryder lo arruinará todo y todo terminará en un baño de sangre.

No es así como terminaría todo para mí, de eso estaba seguro.

Sentí el frío a través de mis guantes, el viento se levantaba como si pudiera sentir mi inquietud.

¿Qué me había perdido?

Lo sentí en mis huesos, no estaba viendo la imagen completa, faltaba una pieza.

No extraño cosas, pero había algo...

Apagué el motor cuando me detuve en el almacén. Me di cuenta de las varias escaleras negras estacionadas en las áreas circundantes, Reyes definitivamente no confiaba en Ryder ni un poco. Yo tampoco lo hice.

Me quité el casco y puse mi mano en la manija de la puerta, no dudé pero mi mano se congeló por medio segundo.

¿Qué carajo me había perdido?

Mi vacilación fue suficiente. Sentí un peso golpear mi costado, girando mi cabeza y empujándome contra el cemento agrietado que cubría el suelo. Intenté moverme pero una mano presionó mi cuello, obligándome a retroceder. Mi cara se presionó contra el borde rígido de un trozo de grava roto, desgarrando mi carne mientras intentaba mirar quién estaba detrás de mí. El dolor ayudó a mi concentración, reuniendo suficiente fuerza para agarrar la mano que me sostenía, golpeando su cuerpo contra el suelo y rodando.

El zumbido se estaba desvaneciendo en mis oídos, el lado de mi cara que había tocado el suelo ardía, el viento golpeaba la herida abierta con aire frío. ¿Quién diablos había intentado atacarme?

"Te dije que no vinieras Caden" su voz era tranquila, sus palabras siseaban mientras intentaba

levantarse de donde lo había arrojado. Me puse de pie al unísono y lo enfrenté, mi mano se extendió detrás de mi espalda y dentro de la cintura de mis jeans.

Larx se puso de pie, con el polvo cubriendo su chaqueta, los cortes en sus manos y un lindo moretón matutino alrededor de su ojo.

"¿por qué?" Mi voz era inexpresiva, mis dedos rodeaban mi arma, listos para disparar en cualquier momento.

Solo me tomaría un segundo mover el brazo y levantar el arma, pero él no me quería muerto, lo sabía. Bueno, estaba 98% seguro de eso.

Maldijo en voz baja "Ve al auto que está más a la derecha, súbete al asiento del conductor y no le digas una puta palabra a nadie y sé que no quieres hacer eso, pero Caden, Bella estará en peligro si tu no"

Sabía exactamente cómo llegar a mí.

"Si me estás jodiendo" mi voz salió como un gruñido "Te juro que no estarás vivo hasta dentro de cinco minutos más". Me di vuelta y me acerqué silenciosamente al auto, escuchándolo seguirme de cerca, solo alejándome cuando llegamos al auto. Abrí la puerta y entré apresuradamente, con mi mente acelerada. No había soltado mi arma, mi desconfianza hacia él aún estaba en su punto más alto.

Si se trataba de algún complot suyo para matarme, tenía un par de opciones una vez en el auto, aunque con menos espacio para moverme, a él también le resultaría más fácil contenerme. Eso planteó la misma pregunta.

¿Por qué atacó?

Cerré la puerta rápidamente detrás de mí, mis ojos nunca lo dejaron mientras él se subía a su asiento.

Silencio.

Tenía la cabeza inclinada hacia un lado y la mano en la oreja.

"Estoy claro" su voz rompió el silencio, y sin querer levanté mi arma hacia él, el impacto del ruido desencadenó mi respuesta.

"Jesús Caden, cálmate", empujó el arma a un lado y por primera vez vi el auricular y el micrófono conectados a él.

¿Para quién carajo estaba trabajando?

"Larx" mi voz no pareció desviar su concentración de la puerta en la que habíamos estado momentos antes "¿para quién carajo estás trabajando?"

Se inclinó hacia adelante con anticipación, con los ojos pegados al frente, girándose solo ligeramente para reconocer mi pregunta.

"Yo um... Ryders brindis amigo, lo intenté, lo hice, pero esto me supera, es más seguro llevar toda nuestra operación bajo tierra en este momento".

Vi cómo 20 hombres con uniformes SWAT corrían silenciosamente hacia la puerta, seguidos por un par de hombres con chalecos del FBI y armas en la mano.

Mierda.

"Traté de conseguir tu ayuda, quería que participaras en el plan, pero tan pronto como Ryder amenazó a Bella, no escuchaste y eso solo arruinaría lo que había estado preparando, esta mierda tomó años".

Sentí como si la pieza del rompecabezas que me había estado perdiendo durante semanas encajara en su lugar. El sentimiento de paranoia pasó a un segundo plano y fue reemplazado por una sensación de calma y comprensión. Larx había estado trabajando con ellos para derrotar a Ryder.

Él fue quien me devolvió la llamada, no directamente pero era parte de su plan, usando la locura de Ryder como excusa. Quería que saliéramos limpios, nuestra "participación" en los crímenes cometidos aquí todo con el fin de detener a Ryder.

"Caden, si entraras a esa habitación te irías esposado" no pareció darse cuenta de que apenas estaba escuchando, mientras continuaba tratando de defender su caso.

"No conseguiremos-"

Extendí mi mano muy rápido y agarré su camisa por el cuello, interrumpiéndolo efectivamente a mitad de la frase. "Y si hubiera estado en esa habitación entonces Bella estaría a salvo, pero ahora le has puesto un objetivo en la espalda". Sentí ira, el abrumador golpe de emociones antes de sentir nada, ni remordimiento, ni simpatía y que Dios lo salve si pasaba a ese estado mental.

Movió su brazo tratando de romper mi agarre, pero moví mis manos a su garganta, empujando su cuerpo más profundamente en el asiento. "¿Entiendes a Larx? Si ella muere, entonces todos os quemaréis".

Vi sus ojos parpadear, sus pupilas moviéndose en todas direcciones, buscando una salida, sus manos rascándose, el aire saliendo de sus pulmones. "Lo atraparán" su voz era apenas un susurro "Tienen dos años de evidencia sobre él y Reyes I-" su voz pareció dejar de funcionar. Sentí los latidos de mi corazón latiendo por todo mi cuerpo.

Mi Bella, había puesto en peligro mi vida, mi todo, mi dulce niña.

Capítulo 27

Punto de vista de Bella

Caminé por la cabina, jugando nerviosamente con un mechón de mi cabello. Si sigo así, quedará tan anudado que no podría desenredarlo.

Caden se había ido esta mañana y todavía no había sabido nada de él. Llamé a Alice y le dije que estaba trabajando, y luego llamé a Jenna y le dije que pasaría el día con Alice. Realmente esperaba que no estuvieran en peligro, ni siquiera sabía si estaba en peligro real, todo esto parecía estar fuera de proporción.

En realidad, Ryder no me había amenazado en el bar...

No, al diablo con eso, sabía que el solo hecho de estar allí era un carajo para Caden. Quería que supiera exactamente cuánto poder tenía.

Me quedé atrapado en el medio.

Suspiré y me senté en la cama, no sabía qué hacer conmigo misma. Estaba esperando a Caden, sólo necesitaba que él me dijera que estaba bien. Negué con la cabeza, nunca pensé que me sentiría tan preocupada por su ausencia pero lo hice. Sentí un nudo nervioso en el estómago, los horribles pensamientos de *qué es lo que no regresa* pasan por mi cabeza.

Mi vida había girado en torno a él, lo quisiera o no, durante años, tuve que cambiar mi forma de actuar, a quién conocía y una parte de mí había cedido cuando finalmente lo conocí. Él me conocía, me conocía plenamente. Él sabía exactamente lo que quería, lo que anhelaba sin forzar las palabras de mi boca. Era como una adicción, lo necesitaba tanto como él me necesitaba a mí.

Mi teléfono sonó y salté, corriendo hacia el sofá para agarrarlo.

Estoy a salvo, ha habido un cambio de planes, no dejes entrar a nadie a menos que seamos Larx o yo.

¿Cambio de planes?

No sabía lo que eso significaba, pero de alguna manera todavía estaba en peligro.

Miré por la ventana y el movimiento de los árboles llamó mi atención. Entrecerré los ojos y dejé caer mi teléfono sobre el sofá. ¿Qué fue eso?

Puse mi mano contra el cristal frío y traté de mirar afuera. No había viento entre los árboles, nada se movía. Sentí un escalofrío recorrer mi espalda, estaba sola y encerrada en esta casa.

Me di la vuelta y mis ojos miraron las otras ventanas.

Nada.

Escuché girar el pomo y la cerradura que mantenía la puerta cerrada. Los latidos de mi corazón se aceleraron, Caden sabía cómo entrar, no jugaría con el pomo de la puerta. Tratando de estar lo más silencioso posible, caminé hacia la puerta e intenté asomarme por el pequeño agujero en la parte superior. Pequeños puntos de luz y luego oscuridad, como si quienquiera que fuera hubiera puesto una mano sobre ellos, sabiendo que intentaría averiguar quiénes eran.

Agarré mi teléfono y me aleje de la puerta.

Intenté llamar a Caden, pero no sonó.

Llamada fallida.

Mierda.

Escuché un golpe cuando algo se estrelló contra la puerta, sacudiendo la casa. Caden me había dicho algo sobre un sistema de alerta de emergencia que bloquearía el paso de todos, pero ¿qué me había dicho que hiciera? Mi mente estaba acelerada, buscando ayuda. Agarré el arma y respiré profundamente, tratando de disminuir mi ritmo cardíaco. Recordé mi entrenamiento, sabía disparar pero apuntar siempre había sido mi problema. Me sentí jodidamente inútil

atrapado aquí. Otro golpe que sacudió la casa y resonó en el silencio.

Algo explotó y de repente sentí mi cuerpo empujado hacia atrás con la fuerza.

Golpeé la pared y caí al suelo, pasándome las manos por la cabeza, el zumbido en mis oídos atravesó mi cabeza como agujas afiladas.

"Apuesto a que te dijo que este lugar era impenetrable"

Gemí y traté de taparme los oídos, esta voz chirriante hizo que mis dientes rechinaran.

Entrecerré los ojos a través del polvo, la madera y el metal que había a mi alrededor, un agujero vacío y andrajoso donde solía estar la puerta. Sentí dolor en todas partes, moviendo mis manos frente a mis ojos me di cuenta de que puedo ver un millón de pequeños cortes. Me dolía la caja torácica, me dolía la cabeza y parecía que no podía sentir mis piernas.

La sombra de Ryder se movió sobre mi cara, provocando escalofríos por todo mi cuerpo. Sus ojos fríos se encontraron con los míos, su rostro cubierto de sangre seca y una pistola en la mano.

"Caden debería haberme respaldado", escupió, agarrando mi cabello con su puño. "El maldito idiota del FBI ni siquiera supo que me había ido hasta que fue demasiado tarde".

¿FBI?

No entendí de qué estaba hablando, algo había pasado, algo malo.

"Ahora vas a ser castigado por tus pecados, vamos a divertirnos un poco"

Me arrastró hacia arriba, traté de agarrar su muñeca pero recibí una fuerte bofetada en la cara, nublando aún más mi visión.

Parpadeé, tratando de concentrarme cuando los puntos negros comenzaron a bailar frente a mis ojos, mi cabeza luchando por permanecer consciente.

¿Dónde estaba?

Mientras me arrastraba más allá del sofá, extendí la mano y tomé el cuchillo que Caden me había dejado escondido debajo del mueble. No iba a dejar que me lastimara.

Metí el cuchillo en la cintura de mis jeans antes de que mi mano cayera al suelo y mi visión se oscureciera lentamente.

Capítulo 28

Punto de vista de Caden

"Caden."

Aparté la mirada de la cámara de la casa para darle a Larx una mirada inquisitiva. Todo el almacén fue invadido por golpes, y los chicos del FBI lo siguieron poco después y esposaron a todos los hombres que estaban dentro. De alguna manera, Larx se había asegurado de que un par de nuestros muchachos importantes estuvieran convenientemente desaparecidos. Larx señaló la puerta y observó cómo aparecía Reyes, con las manos esposadas. Respiré una señal. Uno menos, uno por irse.

Me habían interrogado brevemente, pareciendo creer que yo me había estado asegurando de que esto sucediera todo el tiempo. Era un juego peligroso, la mitad del stock estaba en un almacén indocumentado que podríamos seguir distribuyendo una vez que todo esto hubiera pasado. Esta vez, sin embargo, Larx estuvo a cargo de la operación. Ahora sería mucho más pequeño pero más seguro para todos, Ryder había comenzado a hacer demasiadas olas y no queríamos llamar la atención. Este no fue el fin del negocio aquí, pero sí lo fue para los federales. Todos pensaban que habían desmantelado una importante red de contrabando, que exportaba y vendía drogas, armas y cualquier otra cosa que la gente realmente quisiera. Todo lo que realmente habían hecho fue sacar a Reyes y Ryder del camino.

"Aún lo han encontrado".

Joder, esto no estuvo bueno. Miré rápidamente a mi teléfono y luego a él. Me congelé, agarrando la computadora portátil que estaba en el tablero frente a nosotros en el auto. Rápidamente abrí la transmisión de la cámara en vivo. Mi pantalla falló, la imagen no se movía, la hora en la esquina derecha decía cinco minutos antes. Sentí un hoyo frío formarse en mi estómago. Reinicié la transmisión, la computadora tardó demasiado pero finalmente el video comenzó de nuevo.

La puerta había desaparecido y Bella no estaba a la vista. Me había perdido las malditas alertas de advertencia ya que había estado tan concentrado en atrapar a Ryder aquí. Rebobiné el video y vi como Ryder, ensangrentado y magullado por su salida, lograba de alguna manera entrar y arrastrar a Bella en solo un par. segundos.

No me detuve para que Larx dijera una palabra más, me fui. Aceleré el motor de mi bicicleta mientras salía del patio de embarque, con una nube de polvo estallando en el aire a mi paso. Él se la había llevado, de hecho lo había hecho. ¿Cómo carajo había sabido dónde buscar?

Estaba bastante seguro de saber adónde iba, pero por si acaso pasé por uno de los almacenes que normalmente usaba. Nada. No hubo señales de entrada durante al menos un par de días, y después de que pude entrar y echar un vistazo a mi alrededor supe que tenía razón.

Mierda.

La decepcionaría. Debería haber estado ahí para ella. Podría haberla protegido, pero Larx me había dicho esto. Ryder no habría huido si yo hubiera estado ahí para detenerlo. Ella estaría bien, lo sabía. A pesar de su tamaño y peso, era más fuerte que la mayoría y sabía cómo usarlo contra su oponente. Además, a mi chica le gustaban las armas, ojalá ella también fuera buena tiradora.

Me iba a casar con ella tan pronto como pudiera. Ella nunca iba a dejarme, esa no era una elección. Iba a darle todo lo que necesitaba, todo lo que anhelaba.

Vi las luces de la casa a lo lejos, inclinándome hacia adelante mientras intentaba ver algún movimiento.

Siempre supe dónde estaba Bella, siempre. Había seguido cada uno de sus movimientos

durante años hasta que llegó el momento adecuado. No estaba acostumbrada a estar tan indefensa.

Aparté mi bicicleta a un lado y me bajé, dirigiéndome silenciosamente hacia la puerta lateral. Ryder no iba a estar vivo cuando llegara la policía, me iba a asegurar de eso.

Odió cuando me fui. Había estado haciendo todos los negocios antes de conocerla, haciéndole ganar demasiado dinero. Ella se convirtió en mi principal prioridad de la noche a la mañana y lo dejé todo. Tenía que protegerla y necesitaba conocer cada uno de sus movimientos para poder hacerlo.

Vi movimiento por el rabillo del ojo y levanté la carrera, el silenciador amortiguó el sonido del disparo mientras apretaba el gatillo. El hombre cayó rápidamente, su cuerpo volvió a hundirse contra la pared mientras la sangre goteaba por su pecho. No me arriesgaba con nadie.

Me detuve por un segundo, la puerta estaba entreabierta. Definitivamente esto era una trampa pero nada peor podría pasarme, si Bella estaba aquí, entonces yo necesitaba estar aquí.

Abrí más la puerta y entré, el polvo se elevaba en nubes bajo mis pies. En el interior era una zona de construcción, con lonas colgando sobre las paredes medio demolidas y herramientas esparcidas por los pisos cubiertos de aserrín.

Me moví en silencio, el único ruido procedía del crujido del plástico cuando las lonas se balanceaban con la brisa que entraba por la puerta abierta.

"Caden, es bueno verte.

Me giré y lo enfrenté.

"¿Dónde está Ryder?"

Levanté la mano, completamente lista para disparar pero, joder, todavía no sabía dónde estaba.

Él sonrió, su rostro todavía cubierto de motas de sangre seca, el hematoma sobre su ojo derecho se oscurecía a cada segundo. "Ella está aquí Caden, entiendo por qué te gusta tanto, Dios ese cuerpo..."

Se calló y apreté los dientes, si la tocaba de alguna manera no iba a dispararle. Su tortura sería prolongada, estaría cortando cada centímetro de él hasta que suplicara morir. Trabajo complicado pero al final merece la pena.

"Aunque se despertó demasiado rápido" continuó, pareciendo imperturbable por el arma apuntada en su dirección "No pude hacerle mucho todavía". Apoyó sus manos sobre una mesa, inclinándose hacia adelante y mirándome a los ojos. "¿Qué habrías hecho si la hubiera marcado Caden? ¿Te recordaría que ella era mía cada vez que la tocabas?" Él sonrió "Quiero ver tu maldita expresión cuando ella no te deja tocarla, tiene miedo de que seas como yo".

Tuve que recordarme a mí misma que debía respirar, la adrenalina corría más rápido por mi cuerpo.

"¿Dónde está Ryder? No estoy jodiendo".

Se enderezó y se encogió de hombros. "No lo sé".

Disparé rápidamente, mi arma ahora bajaba hasta su rótula. Lo vi apretar los dientes para detener su propio grito de dolor. Cayó al suelo y la sangre empezó a acumularse alrededor de su pierna. ¿Dónde estaba su arma? Él podría haber detenido eso. Su sonrisa nunca se desvaneció, joder, él sabía algo y no me daría la satisfacción. Sabía que yo tampoco lo mataría todavía, no hasta que supiera dónde la había puesto.

"¿Dónde carajo está Ryder?"

Él sonrió aún más. "Ella grita tan hermosa, Caden, pero, ¿lo sabías, verdad? Sabes que le gusta un poco de dolor".

Levanté mi arma para dispararle en la otra rodilla pero mi brazo se aflojó. Mi cuerpo fue

empujado hacia adelante con fuerza cuando sentí un dolor punzante en mi pecho, el sonido de un arma disparando resonó por toda la habitación, mi reacción un segundo demasiado tarde. Había alguien detrás de mí.

Mis manos golpearon el suelo, mi visión se volvió espiral. Podía escuchar a Ryder reír, quienquiera que hubiera estado detrás de mí me pateó la espalda, el dolor atravesó mi pecho y mi caja torácica nuevamente.

Me di vuelta dolorosamente sobre mi espalda y con el último de mis esfuerzos intenté levantar mi arma, mi mano temblaba incontrolablemente. El pie del hombre cayó con fuerza sobre mi muñeca, inmovilizándome el brazo y lanzando mi arma al suelo de la comida. Clavé el cuchillo que mantenía escondido en la manga de mi abrigo en su tobillo con mi mano izquierda, escuchándolo gritar de dolor. Maldijo en voz alta y se arrodilló a mi lado, no reconocí su rostro pero de alguna manera él me conocía. Sus ojos traicionaron ese hecho, sin contener nada más que odio.

"No lo mates todavía", dijo Ryder, el zumbido en mis oídos amortiguó su voz "Quiero que f-"

El hombre cayó encima de mí cuando el sonido de un disparo rompió sus palabras.

"Maldita perra", juró Ryder. "Estás muerta, zorra, tú y..."

Escuché un último disparo, el ruido proveniente de la escalera.

Vi como Ryder caía hacia atrás, una bala impactó en su hombro, mis ojos me traicionaron cuando su imagen comenzó a desdibujarse. No estaba muerto todavía. Con lo último de mi energía, agarré el arma de la funda del hombre que me inmovilizaba y la estiré por encima del hombro, apuntando lo mejor que pude, mis manos temblaban mientras disparaba cuatro tiros simultáneamente.

El dolor volvió a estallar en mi pecho cuando sentí el peso del hombre encima de mí, mis músculos se esforzaban para empujarlo. El arma cayó al suelo y sentí las náuseas de inmediato, cerré los ojos para evitar que la habitación girara, pero ya era demasiado tarde.

Me sumergí en la oscuridad, nada más importaba de todos modos.

No había podido protegerla.

Capítulo 29

Punto de vista de Bella

Incluso antes de abrir los ojos supe que estaba en problemas. Sentí la cuerda apretada que tenía mis manos atadas detrás de mi espalda, el material quemaba mi piel cada vez que me movía. Mis tobillos también estaban atados, un trozo de cinta adhesiva sobre mi boca pero nada me impedía ver. Estaba sentada en una silla en lo que parecía un sótano, con viejas paredes de cemento asomando y sin ventanas. Sólo una escalera que conduce a una puerta cerrada.

¿Todavía tenía...?

Suspiré de alivio mientras me movía y sentí el cuchillo todavía metido en mi cintura, si tan solo pudiera pasar mis manos por los huecos en el respaldo de la silla para recuperarlo. Salté un poco cuando mis pensamientos fueron interrumpidos por la puerta que se abrió sobre mí.

"Bella", exclamó Ryder, su rostro aun luciendo roto y ensangrentado. "Me alegro mucho de que estés despierta". Extendió la mano y arrancó la cinta adhesiva con fuerza. Joder, eso duele.

"Déjame salir de aquí, por favor." Rogué, la súplica sólo lo hizo sonreír más.

"Aún no soy pequeña" Se inclinó y me acarició la mejilla, su toque me hizo temblar, mi delgada camisa no hizo nada para mantenerme caliente. Él también pareció notar lo que llevaba puesto en ese momento, su mano recorrió mi cuello y jugueteó con la tira de mi camiseta sin mangas. La lujuria en sus ojos me hizo querer vomitar, su mano todavía descansaba demasiado cerca de mi pecho.

Podría sentir mi corazón latiendo a un millón de millas por hora, mi pecho subiendo y bajando rápidamente. "No tengas tanto miedo", dijo el estudiante, "no voy a matarte, puedo lastimar mucho más a Caden si te mantengo con vida".

Me estremecí, sabiendo exactamente lo que estaba insinuando.

Se volvió "volveré pronto, no esperes despierto"

No tenía tiempo para pensar en las amenazas de su ídolo en este momento, necesitaba sacar el cuchillo de mis jeans y ponerlo en mis manos, de alguna manera cortando mis ataduras. Moví mis caderas, alineando el cuchillo con un hueco en los listones de la silla. Intenté pasar una mano a través de ellos, la madera áspera dejó astillas en mi piel. Hice una mueca ante la sensación, pero seguí adelante, con el cuchillo a centímetros de distancia. Mis dedos rozaron apenas la empuñadura pero mi mano no iba más lejos. Mierda. Me esforcé contra la madera, sólo necesitaba un agarre más pequeño y podría tirar de ella el resto del camino.

Mi dedo se envolvió alrededor de la hoja e hice una mueca cuando me cortó la mano, mi camisa había sido lo único que impedía que me cortara la cintura. Sentí el fino rastro de sangre correr y caer sobre la silla. Giré la hoja y me mordí el labio para no gritar mientras me cortaba de nuevo. Al menos ahora sabía que era nítido. Lo presioné contra la cuerda que sostenía mis manos e intenté lo mejor que pude hacer un movimiento hacia adelante y hacia atrás. Pasó un largo momento, mis esfuerzos fueron lentos pero constantes, la cuerda se fue aflojando gradualmente a medida que la cortaba pieza por pieza.

Suspiré aliviado, las lágrimas casi se escaparon de mis ojos cuando escuché caer la cuerda y pude acunar mis doloridas muñecas contra mi pecho. Después de mi momento de alivio, me puse a trabajar liberando mis piernas de la cuerda, afortunadamente mis jeans habían evitado que aparecieran marcas en mis tobillos.

Me paré temblorosamente y miré a mi alrededor, no había nada que pudiera usar contra él, tenía una cuerda, una silla y a mí mismo, no había nada más aquí abajo.

Escuché la puerta abrirse mientras todavía estaba contemplando qué hacer.

"Creo que tus novios están en camino" dijo Ryder, notando pero sin mencionar que había logrado liberarme. Estaba delante de mí, unos treinta centímetros más alto, y su musculosa estructura bloqueaba mi único escape.

"Bien", dije suavemente, retrocediendo dos pasos y apretando el cuchillo con más fuerza. "Te matará cuando llegue aquí".

Eso pareció hacer reír a Ryder. "Bella, yo lo hice, era un niño destrozado antes de que lo ayudara. No tenía familia, ni trabajo y si lo arrestaban una vez más, se habría metido en más problemas de los que a mí me importaba". él fuera de." Extendió la mano y rápidamente agarró mi muñeca antes de que pudiera alejarme, acercándose a él.

"¿Quieres saber qué se siente cabrearlo?" su aliento era caliente en mi oreja y sus manos se clavaron en mi caja torácica.

Empujé mi mano hacia atrás y le clavé el cuchillo en el muslo. Su agarre se aflojó sólo por un segundo antes de empeorar, haciéndome gritar de dolor.

"Putá desagradable, te arrepentirás de haber hecho eso". Levantó las manos, moviendo mi camisa con él. Intenté luchar, intentar luchar contra su agarre, pero era demasiado fuerte. Me rasgó la camisa, la arrancó de mi cuerpo y me arrojó contra el suelo. Sentí el impacto cuando mi hombro conectó con el cemento y mi mejilla rozó el suelo. Me arrastré hacia atrás, mirándolo con cansancio.

Se lamió los labios, sus ojos se preguntaron sobre mi sostén negro, mi piel ahora cubierta de suciedad y cortes. Mantuve mi expresión igual, la comprensión me golpeó con fuerza. Su arma estaba tirada en el suelo, tal vez se había caído cuando intenté apuñalarlo. Necesitaba que no se diera cuenta, necesitaba mantener sus ojos en mí. Todavía tenía mi cuchillo, su sangre cubría la punta.

Mi respiración era irregular, esa caída me dolió mucho más de lo que había anticipado. Podía sentir mi hombro palpar, pero mi concentración no flaqueó. Caminó hacia mí lentamente, alejándose del arma en el suelo. "Vamos, sólo dame una pequeña muestra, prefiero pedir que aceptar" estaba demasiado cerca "pero siempre consigo lo que quiero Bella".

Me alcanzó de nuevo y moví mi brazo hacia su pecho, haciendo un corte más profundo que antes. Mi cuchillo sobresaliendo de su pectoral izquierdo. La hoja tenía sólo unos ocho centímetros de largo, pero fue suficiente para pasar corriendo junto a él y agarrar el arma del suelo, corriendo lo más rápido que pude escaleras arriba.

Qué tonto fue al no cerrar la puerta cuando bajó a verme. La abrí y rápidamente la cerré detrás de mí, mis ojos observando cada salida disponible frente a mí. Sin puertas, con muchos escondites y una escalera que conduce hacia arriba. Subí corriendo las escaleras y me encerré en el primer armario que vi. Intenté apresuradamente controlar mi respiración, si seguía jadeando así me encontrarían en segundos.

Cerré los ojos y dejé escapar una lágrima. *No llores, no llores*, intenté decirme pero no funcionó, sentí más lágrimas calientes correr por mis mejillas.

Mierda.

Me quedé en silencio, oí que la puerta del sótano se abrió de golpe y las voces empezaban a gritar. Habían sido dos. Un escalofrío recorrió mi espalda. Si me hubiera topado con su compañero, habría estado muerta. Todavía podría estar muerto si no encuentro pronto una manera de salir de este lugar.

Continuaron gritando durante un par de minutos, y luego todo el ruido cesó de repente, el silencio instantáneo me hizo pensar que había perdido la audición.

Escuché una conversación ahogada momentos después y me tapé la boca cuando descubrí la

primera palabra clara. Caden.

Respiré profundamente y quité el seguro del arma, abriendo la puerta silenciosamente. Salté cuando escuché un disparo. Recordándome a mí mismo que mantuviera la calma, solo necesitaba mantener la calma por un poco más de tiempo.

Bajé las escaleras y mis ojos se abrieron cuando vi a Ryder arrodillado en un charco de sangre. El tiempo parecía demasiado lento cuando me di cuenta demasiado tarde del hombre detrás de Caden en las sombras. El segundo disparo se disparó y Caden cayó hacia adelante, el hombre lo empujó hacia abajo y le pisoteó la muñeca.

Joder, levanté el arma, entrecerrando un ojo para intentar ver mejor, no necesitaba que el disparo fuera perfecto solo necesitaba que conectara. Bajé dos escalones más. Estaba a cinco pies de distancia, los ojos de Ryder brillaban con tanta arrogancia cuando me notó que pensó que había ganado en ese momento. Cerré los ojos con fuerza y no le disparé a él sino al hombre que se cernía sobre Caden, abriendo los ojos vacilantemente para asegurarme de que realmente lo había golpeado. Mi bala había alcanzado la parte inferior de su estómago, aproximadamente a unos ocho centímetros. Su rostro estaba vuelto hacia mí, pero me imaginé una expresión de sorpresa. No tuve tiempo de reflexionar más sobre ello.

"Maldita perra", juró Ryder. "Estás muerta, zorra, tú y-"

Moví el arma en su dirección y disparé de nuevo, el retroceso sacudió mis brazos y mi puntería se perdió. Escuché su grito así que supongo que algo estaba conectado. Intenté buscar la bala pero sólo vi un pequeño triple de sangre de su hombro. Mis manos temblaron casi dejando caer el arma, necesitaba terminar esto pero podía sentir las lágrimas calientes detrás de mis ojos nuevamente.

Vi movimiento y sentí que mis piernas cedían debajo de mí. Vi como Caden tomaba el arma del hombre que estaba encima de él y la sostenía sobre su cabeza, apuntando a Ryder solo con el sonido. Los disparos sonaron muy fuertes, cuatro seguidos.

Me tapé los oídos, el zumbido ya comenzaba.

Ryder cayó al suelo, con una serie de agujeros de bala formando un patrón en su pecho.

Quería sollozar. Me tapé la boca con la mano y me agarré a la barandilla.

Necesitaba conseguir ayuda.

Corrí hacia él, sacudiéndolo ligeramente pero sin obtener respuesta. Sus ojos se pusieron en blanco. Sentí sus jeans, buscando su teléfono.

Llamé al 911 y apenas logrando pronunciar las palabras logré la mitad de la historia. Finalmente dejé caer el teléfono, mis manos temblaban demasiado. Empujé al hombre fuera de él y me hundí, apoyando mi cabeza sobre su pecho.

Parpadeé entre lágrimas, sintiendo mi corazón destrozarse al sentir su respiración superficial.

Lo necesitaba para vivir.

Capítulo 30

Punto de vista de Bella

El pitido de las máquinas del hospital era tan constante que había empezado a enojarme. Había estado aquí por una semana, aunque solo había necesitado quedarme un par de días debido a mi hombro, el resto del tiempo lo había pasado al lado de la cama de Caden. Larx también estaba a su lado, su sentimiento de culpa era obvio. Le había explicado todo, la redada del FBI y el plan para alejar a Caden, pero se suponía que Ryder no debía escapar.

Cuando llegaron la policía y la ambulancia, Ryder y su compañero, Nick, fueron llevados en camillas. Nick todavía respiraba, incluso ahora, las máquinas lo ayudaban a bombear su sangre y alimentarlo hasta que descubrieron si era un posible donante de órganos. Se había golpeado fuerte la cabeza al caer, me habían dicho las enfermeras, y su actividad cerebral era nula o nula. Ryder murió instantáneamente; su cuerpo fue retirado e incinerado bajo la cuidadosa vigilancia del FBI.

No había soltado a Caden, ni siquiera cuando se lo llevaron. Mis lágrimas habían empapado su camiseta y mi cuerpo cubrió el suyo durante todo el camino hasta el hospital. Estaba sedado cuando comencé a patear y gritarles a las enfermeras cuando intenté llevarlo a cirugía.

La bala había pasado por poco de su corazón, evitando cualquier daño importante afortunadamente, pero aún no había ganado concisión. Me habían explicado que era casi como un coma forzado pero los escuché susurrar, definitivamente ya debería haberse despertado.

El trabajador de registro del hospital había estado presente todos los días, preguntándome la información de su seguro, su cumpleaños y muchos otros detalles que no sabía. Larx la ahuyentaba todo el tiempo. No habría sido de mucha ayuda para ella incluso si hubiera podido charlar conmigo.

Miré su rostro, su piel pálida destacando bajo el brillo de las luces fluorescentes del techo. "Cariño" La mano de Jenna frotó mi espalda, su toque me hizo saltar ligeramente. Ni siquiera la había oído entrar a la habitación. "Tenemos que irnos a casa".

Ella no lo sabía todo. Le dije que estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado y que Caden me había protegido y había regresado a la casa para salvarme. Ella pareció creer eso y entendió por qué necesitaba estar aquí. No le dije mucho más y ella no insistió en el tema. Había hablado extensamente con el policía Gary sobre el caso, a pesar de que él no había estado en la escena.

Salí con ella, mirándolo brevemente por encima del hombro. "Él estará bien" dijo Larx al notar mi mirada "Estaré aquí".

Le di un último asentimiento y seguí a Jenna hasta el auto. Todo mi cuerpo se sentía pesado, mis muñecas aún tenían marcas de las cuerdas pero habían comenzado a sanar lentamente. Abrí la puerta y me recosté en el asiento del pasajero, mi cuerpo sintiendo la falta de sueño. Mi mente no había dejado de dar vueltas desde que vi cómo le disparaban a Caden. Esto no habría sucedido si yo no hubiera estado allí, si Caden nunca hubiera empezado a hablarme. Si me hubiera dejado en paz, estaría a punto de graduarme de la escuela, centrándome en las universidades, las fiestas y qué ponerme al día siguiente. Ya hacía dos semanas que no iba a la escuela y Jenna llamó y les dijo que estaba enferma. Alice me había dado la tarea pero todavía tenía que echar un vistazo a las tareas.

No recordaba mucho del viaje en auto a casa. Parecí despertar de mi aturdimiento cuando Jenna me ayudó a salir del auto, abrazándome con fuerza.

"Has pasado por muchas cosas, bebé", dijo suavemente, "No deberías haber pasado por eso,

especialmente después del trauma que tuviste que enfrentar por parte de tus padres".

Sacudí la cabeza "Me siento culpable, me siento-" Respiré, tratando de encontrar la palabra "Siento que falta una parte de mí".

Vi las lágrimas acumularse en sus ojos, su mano rápidamente secándolas "No puedes sentirte culpable Bella, no hiciste nada para merecer lo que te pasó, solo me alegro de que no hayan hecho nada peor. "

Yo también, había visto la mirada en los ojos de Ryder cuando me arrancaron la camisa. Todavía podía sentir su mano acariciando mi pecho, el recuerdo generalmente regresaba a mí cuando cerraba los ojos para quedarme dormido. Podría haber sido mucho peor.

Me rodeé con mis brazos mientras Jenna me acompañaba al interior. Sentí frío y nada de lo que hice pareció mejorarlo. Me envolví en una manta y me tumbé en la cama, mirando los árboles mecerse con el viento fuera de mi ventana. Su chaqueta yacía en la cama, definitivamente se la estaba robando para siempre.

También tenía su arma escondida debajo de mi almohada. Cuando escuché las sirenas, logré quitarle el arma de las manos y meterla en mis jeans, envolviéndome con su chaqueta, tratando de ocultar el hecho de que solo llevaba un sostén ya que mi camisa era inútil.

Larx me había dicho que eso era lo más inteligente que había hecho, especialmente porque esa arma no estaba registrada a nombre de Caden. Todavía estaba confundido acerca de los detalles, pero me habían dicho que no me preocupara por tratar con la policía.

"Hazte el tonto" , me había susurrado cuando llegó a la estación de policía, y así lo hice.

Cerré los ojos y esperé a dormir, mi cuerpo finalmente sucumbió y mis pensamientos se ralentizaron.

Todo lo que podía pensar era en sus brazos rodeándome, los ligeros besos en mi cuello. Me sentí completa cuando estaba con él. Este hombre extraño había llegado a mi vida, lo había jodido todo por completo y ahora no podía vivir sin él.

Lo necesitaba tanto que me dolía.

Capítulo 31

Punto de vista de Bella

Al día siguiente subí las escaleras del hospital con el pelo todavía húmedo por la ducha. Me puse su chaqueta sobre una blusa negra y jeans negros, y tenerla puesta me brindaba algo de consuelo. Me registré rápidamente en la recepción y me dirigí a su habitación. Intenté mantenerme fuera del camino de las enfermeras y caminé lo más silenciosamente que pude; la ruta ya me resultaba muy familiar. Abrí la puerta y entré, sintiéndome instantáneamente más ligero. Estaba a punto de verlo. Estar solo se había convertido en una tarea ardua, la cama parecía demasiado grande para una sola persona por la noche y mis días estaban plagados de aburrimiento.

Cerré la puerta en silencio y me volví.

Mi estómago dio un vuelco cuando me congelé, mi mano apretando con fuerza el pomo de la puerta.

Él se había ido.

La cama estaba hecha de sábanas blancas esterilizadas, los monitores habían desaparecido y la habitación parecía intacta. Mi corazón empezó a acelerarse, ¿se había despertado? Saqué mi teléfono para comprobar si había llamado pero no había nada. Mi respiración se aceleró y me apoyé contra la puerta, sintiendo mis piernas repentinamente débiles.

Al abrirla, salí al pasillo y regresé al escritorio. "¿Dónde está Caden?" Pregunté, con una pizca de pánico en mi voz. Reconocí a la mujer detrás del escritorio, la había visto un par de veces durante la última semana. Ella me levantó una ceja y se volvió hacia su computadora, escribiendo algo en el teclado "Fue dado de alta ayer por la noche, cariño". dijo, acercándose para ver su pantalla.

Él no había venido a mí.

No escuché lo que dijo a continuación, volteándome y caminando hacia la puerta aturdido. Ese maldito bastardo se había despertado y no me lo había avisado. ¿Acababa de decidir que había terminado conmigo? Me había dicho que yo era su debilidad, que era la única forma en que la gente podía llegar a él. Noté que me temblaban las manos y que las llaves de mi auto emitían un leve tintineo por mi movimiento.

Él no pudo hacerme pasar por todo eso y luego simplemente irse. No iba a ser simplemente utilizado.

Abrí el auto y mi respiración y ritmo cardíaco se normalizaron cuando sentí que la ira se apoderaba del pánico. Conduje a casa en silencio, tratando de procesar lo que acababa de suceder.

Pasé por el bar donde solía trabajar, supongo que me habían despedido por no haber aparecido la semana pasada, pero estaba bien. No necesitaba exactamente ese trabajo en este momento y, sinceramente, era difícil para mí estar en otro lugar que no fuera casa o el hospital.

Al entrar al estacionamiento de mi casa, noté que el auto de Jenna ya no estaba. Ella había regresado a trabajar después de su viaje, tomándose un par de días adicionales para cuidarme. Su expresión cada día era más preocupada, sabía lo que estaba pasando.

Saqué mi teléfono mientras entraba, llamé al número de Caden, cada vez que sonaba y luego me pedían que dejara un mensaje. Seguí presionando llamar. Si no quería decirme dónde estaba, recibiría un millón de notificaciones de llamadas perdidas.

Me senté en la cama y continué presionando el ícono del teléfono, mirando mi pantalla cada vez que no respondía. ¿Dónde carajo estaba? Él no pudo hacerme esto, prometerme todo en el

mundo y luego quitármelo todo. Incluso si no tuviera nada, todavía lo tendría, pero ahora tenía menos que nada porque él ya no estaba. Él debe saber que tengo problemas de apego, no podría hacerme esto.

Apretar los dientes, tirar mi teléfono contra la pared con frustración, esto no estaba ayudando.

Me deslicé de la cama al suelo, mis ojos observando mi reflejo en el espejo que llegaba hasta el suelo frente a mí. Sentí una punzada de culpa cuando vi lo vacíos que se habían vuelto mis ojos. Un vacío hueco que reconocí desde años antes. Me sentí así cuando mi mamá y mi papá murieron. Solía pasar por delante de nuestra antigua casa todos los días, mirando por las mismas ventanas y observando cómo el césped crecía demasiado. Meses más tarde pusieron un cartel de venta en el camino de entrada, con el precio muy reducido. Observé cómo se mostraba la propiedad a las familias y observé cómo la imaginaban como su hogar con sus hijos. Todavía no sabían lo que había sucedido allí, pero finalmente lo descubrieron. Decidieron no comprarla y optaron por una casa libre de energías suicidas.

Tuve esa misma sensación de vacío entonces, y Dios, desearía que no hubiera regresado. La familiaridad lo empeora. No podría volver a este lugar.

Hice una mueca y comencé a levantarme, notando por primera vez una caja en mi escritorio, la luz reflejándose en la tapa blanca. Me acerqué y lo inspeccioné. Una pequeña caja, cerrada con cinta adhesiva y con un trozo de papel doblado adjunto.

Abriendo la nota tentativamente, leí lo que estaba escrito dentro, las palabras en perfecta cursiva.

Te lo explicaré pronto, ranúnculo, sé bueno por mí.

Dentro de la caja había un collar, una cadena de plata con un pequeño colgante plateado en forma de pistola.

Iba a matarlo.

Capítulo 32

Punto de vista de Bella

Me senté en la cama, sin aliento y jadeando. Mis manos volaron hacia mi pecho, mi respiración fuera de control. Había vuelto a tener la pesadilla, la misma que había tenido todas las noches de esta semana. Todo comenzaría en ese sótano, no podría moverme, tendría las manos y los pies atados con cuerdas. Observaba cómo las paredes comenzaban a endurecerse y la risa de Ryder resonaba por toda la habitación. Gritaría el nombre de Caden pero él no aparecería. Siempre me despertaba sudando frío, tan cansado como antes de irme a dormir.

Habían pasado nueve días desde que desapareció del hospital. Nueve días completos desde que de alguna manera entró en mi casa para dejarme esa nota junto con ese estúpido collar. Jugueteeé con el arma colgante, el metal caliente de mi piel. Lo saqué de la cadena inmediatamente después de recibirlo y lo agregué a la cuerda donde colgaba mi corazón plateado, el regalo de mi papá. Sentí la necesidad de tener ambas fichas cerca, su significado me brindaba consuelo.

Todavía no sabía adónde había ido ni cuándo volvería. Le tenía resentimiento por eso. Él había creado el mundo en el que me vi obligada a vivir y luego, cuando el peligro real llegó y se fue, desapareció, dejándome solo para lidiar con las consecuencias.

Me senté en la oscuridad y mi respiración finalmente se volvió normal mientras me calmaba.

"Te he extrañado Bella."

Vi su sombra caminar hacia la cama y en dos segundos agarré el arma que mantenía escondida debajo de mi almohada y me senté, apuntándola a su cabeza. La tenue luz de la farola exterior iluminaba su rostro, un par de cortes curativos destellaban de color blanco contra su piel. Extendí una mano y mis dedos se cerraron en un puño alrededor de la tela de su camiseta. Él era real, de hecho estaba en la habitación conmigo.

"Ya tienes un arma en mi cabeza bebé", reflexionó, acariciando mi cabello y acercándose, "No sabía que me extrañabas tanto".

"No lo hice", siseé, moviéndome hacia el borde de la cama y presionándola debajo de su barbilla.

"Lamento mucho haberte dejado aquí, necesitaba limpiar mi rastro".

Negué con la cabeza. "Eso es una mierda, Caden".

Él sonrió "Me encanta cuando dices mi nombre, bebé".

Sentí su mano acariciar mi cadera, subiendo y rodeando mi cintura.

"No puedes permanecer enojado conmigo para siempre, ranúnculo", reflexionó, sus ojos se oscurecieron.

"¿Por qué no? Me dejaste aquí" La ira que había estado conteniendo de repente se apoderó de mí. "Me arruinas la vida y me haces pasar por todo eso y luego te vas, eso es muy jodido". Mi mano temblaba levemente, podía sentir las lágrimas comenzando a acumularse en mis ojos. No quería darle la satisfacción de saber cuánto me había afectado su ausencia, pero había pasado por un infierno la semana pasada.

"Lo siento mucho bebé", me acarició el pelo hacia atrás y, con un movimiento rápido, quitó el arma de mi mano y la deslizó fuera de mi alcance. Me atrajo hacia él, acunándome contra su pecho mientras finalmente dejaba caer las lágrimas. Me aferré a su camisa, simplemente abrazando su calidez a mi alrededor, abrazándome. Dejé que mi cuerpo se relajara, permitiéndome finalmente sentirme segura.

Levanté la cabeza mientras él limpiaba una lágrima de mi mejilla y mis ojos se encontraron

con los suyos. "Me obligaste a amarte Caden, no me jodas la cabeza y vete de nuevo. No podré volver de eso".

"Nunca te dejaré" susurró suavemente "Te lo prometo Bella"

Se movió para que yo estuviera acostada, sus brazos me rodearon y lentamente comencé a quedarme dormido, las muchas noches de insomnio me alcanzaron.

No soñé y afortunadamente mi pesadilla no volvió, pero dormí más profundamente que la semana pasada. No necesitaba preocuparme cuando él estaba aquí, estaba a salvo.

Entrecerré los ojos cuando el sol me cegó, entrando a través de las finas cortinas hacia la cama. Me moví ligeramente, el pánico se apoderó de mí durante un segundo antes de que Caden moviera su brazo alrededor de mí con más fuerza.

"No te fuiste". Dije suavemente, sentándome y frotándome los ojos

"Te prometí que no lo haría".

Pasé una mano por mi cabello, apartándolo de mi cara. Se veía perfecto, su cabello negro desordenado por estar acostado a mi lado y sus ojos oscuros mirándome, preguntándose sobre mi rostro. No lo había soñado, en realidad había regresado.

"¿Por qué tuviste que salir del hospital sin decírmelo?" Casi no quería escuchar la respuesta, pero mi curiosidad se apoderó de mí.

Él se rió suavemente "Esta no es una charla normal sobre la almohada, bebé, acabas de despertar"

Me acurruqué más cerca de él, todavía estaba cansada pero necesitaba saber "No puedo estar contigo si no te conozco Caden, partes de ti me asustan pero ¿no saber a dónde fuiste?" mi voz tembló "Eso me aterrorizó".

Pareció entender la urgencia en mi tono, sus músculos se tensaron mientras me apretaba más fuerte.

"El FBI allanó todo, Bella, tuvimos que mantener alejados a un par de tipos para lograrlo, Larx está comenzando todo nuevamente a menor escala en una ubicación diferente". Suspiró, frunciendo el ceño. "Se suponía que no te iban a capturar y que a mí no me debían disparar, y si miras algún historial médico, ya no estaré allí, ese tiroteo nunca ocurrió".

Mi mano se movió hacia su pecho, descansando por donde había atravesado la bala. "Soy un fantasma Bella, no hay ningún registro de mí, el FBI me conoce como alguien diferente pero la visita al hospital fue difícil de sortear. Tienen registros en línea y archivos en papel".

"¿Por qué tuviste que desaparecer entonces? ¿Sería tan malo para ti tener un rastro documental?" Me sentí tonto por hacer la pregunta pero no entendí.

Él solo asintió "Tengo planes Bella, y para que tengan éxito no puedo tener ninguna conexión con mi antigua vida, cometí muchos errores. Si me buscas encontrarás un certificado de defunción de un joven de 17 años". "Niño, murió en un centro de detención juvenil después de que una pelea se salió de control".

Sentí un escalofrío familiar recorrer mi espalda, siempre olvidaba lo poco que sabía sobre él. Quería saber más, por muy oscuro que fuera. Quería conocerlo, comprenderlo. Joder, lo quería.

"Ryder me ayudó con eso" Asentí, escuchando atentamente, mis pensamientos ya no eran una distracción. "Utilizo un nombre diferente y una identificación diferente para cualquier cosa si es necesario, pero piratear esos archivos del hospital fue difícil. También es diferente deshacerse de la evidencia de ADN, pero conocemos a un par de personas". Él notó mi rostro y su expresión se suavizó "Tuve que desaparecer bebé, de lo contrario no habría podido volver contigo, de esta manera estoy a salvo".

Asentí, mi cabeza daba vueltas con lo que acababa de decirme. Sabía que necesitaría tiempo

para procesar todo lo que me acababa de decir, y probablemente un par de tragos antes de estar de acuerdo.

"¿Sabes lo que dijiste anoche?"

Incliné la cabeza en cuestión, el cambio de tema me trajo de vuelta al presente. "No, ¿qué dije?"

Él sonrió, entrelazando mi mano con la suya. "Estoy bastante seguro de que me dijiste que me amabas".

Abrí la boca con un grito ahogado "¡No lo hice

Su sonrisa se hizo más amplia. "Lo hiciste, bebé". Intenté recordar la noche anterior y repasar lo que había dicho. Sabía que había estado cansada pero no recordaba haberle admitido mis sentimientos. Mantuve ese secreto lo mejor que pude, sabiendo que una vez que dijera esas tres palabras no habría marcha atrás.

"No te arrepientas", dijo suavemente, acercándose más "aunque te resultará difícil deshacerte de mí de ahora en adelante" Levantó mi barbilla para poder mirarme a los ojos.

Todo lo que había sentido la semana pasada era odio por él, odiaba que me hubiera dejado así pero lo había hecho para protegerme. No quería pensar en el hecho de que lo extrañaba. Lo extrañaba tanto que me dolía, todos los días.

No podía concentrarme, solo lo quería a mi lado. Ahora lo estaba, abrazándome con fuerza.

"Nunca me iré, algún día serás mi esposa Bella" besó mis labios suavemente "Te amo"

Estaba en una encrucijada.

Mi vida nunca sería normal, pero ¿estaba dispuesta a cambiarla por él? ¿Valió la pena?

Sentí que se me hacía un nudo en el estómago, ya no podía volver atrás.

"Te amo, Caden"

Capítulo final

Escuché el ronroneo incluso antes de abrir los ojos.

Gemí "¿Caden?"

Abrí un ojo y me encontré cara a cara con el gato negro sentado en mi pecho, su ronroneo haciendo vibrar su pequeño cuerpo. Le rasqué la cabeza y sus ojos se cerraron cuando el ronroneo se intensificó.

La puerta se abrió y Caden entró en la habitación, su camiseta trasera y sus jeans no hacían nada para ocultar sus músculos. "Buenos días ranúnculo." Se abalanzó y tomó al gato de mi pecho, acercándolo a él.

Me di la vuelta y estiré los brazos, mis ojos notaron la hora que aparecía en el despertador.

"Mierda, voy a llegar tarde" salté de la cama y corrí hacia el armario, rebuscando entre las camisas.

"Oye, oye, oye", dejó al gato en la cama y caminó hacia mí, con su mano alrededor de mi cintura. "Hoy tienes el día libre, cariño".

Sacudí la cabeza "Natalie me pidió que viniera hoy para ayudar con-" sacudió la cabeza, deteniéndome a mitad de la frase. "Ya hablé con ella, hoy es demasiado importante para que ella te robe."

Me giré y rodeé su cuello con mis brazos, respirando su colonia, sintiendo el calor de su piel contra la mía. Incliné la cabeza, apoyándome contra él.

"Feliz aniversario mi amor." Hablé en voz baja, una sonrisa apareció en mis labios.

Él se rió entre dientes y me acercó a la puerta. "Tengo café listo para ti, cariño, pero tómate tu tiempo, todavía tenemos todo el tiempo del mundo".

Lo seguí a la cocina, nuestro gato Shadow nos seguía, maullando de vez en cuando, pidiendo su comida.

Abrí el refrigerador y Caden trajo su plato, apartando mi cabello de mi cara mientras abría la lata y partía la comida por la mitad, guardando la segunda porción para más tarde esta noche. Dejé su plato en el suelo y ella empezó a comer, ronroneando ruidosamente otra vez.

Miré a mi alrededor, contemplando la cocina, distraída al principio alimentando a mi niña.

Cada superficie estaba cubierta de flores, ya dispuestas en jarrones, y los aromas de rosas y jazmines flotaban en el aire. La luz del sol entraba por la ventana de la cocina y la brisa del exterior parecía más cálida que ayer. Respiré profundamente, sonriendo mientras sentía que mi corazón saltaba en mi pecho. Esto fue tan hermoso.

Me entregó una humeante taza de café, con azúcar y crema ya agregadas. "¿Qué vamos a hacer hoy?" Pregunté, tomando un pequeño sorbo para ver si mi bebida estaba demasiado caliente.

Se reclinó contra el mostrador "Tengo tantos planes Bella, pero todo será una sorpresa".

Arrugué la nariz y le hice una mueca: "Odio las sorpresas".

"Demasiado." dijo, con los ojos brillantes. "También te compré un vestido nuevo, no tendrás que pensar en nada hoy".

"¿No te necesitan en el campo hoy?"

Sacudió la cabeza "No, Larx tiene esa parte cubierta".

Si hace seis años me hubieran dicho que Caden terminaría trabajando con el FBI nuevamente, probablemente habría llamado maldito mentiroso a quien me lo dijo. Después de un par de problemas con la ley en los últimos años, Caden se ha convertido en una especie de consultor para sus casos de contrabando y distribución. Su tráfico ilegal y su verdadera identidad pasan

completamente desapercibidas.

"Gracias por las flores." Susurré, acercándome a él y dejando mi taza. Extendió la mano y agarró mi cintura, acercándome a él. "Somos tú y yo para siempre Bella." Dijo suavemente, con una mano ahuecando mi cara. "¿Estás feliz?"

Me incliné hacia su toque "Por supuesto que estoy feliz, bebé".

Sus ojos brillaban al sol, su sonrisa hacía que mi corazón se calentara en mi pecho.

"Bien." su sonrisa se convirtió en una sonrisa de satisfacción "Entonces, ¿cuándo vas a empezar a tener mis bebés? Porque esta mañana parece un buen momento para empezar".

Me atraganté un poco "¡Caden!"

"Solo digo ranúnculo" me besó ligeramente en la frente "pero hoy se trata de ti, y como dije, tenemos todo el tiempo del mundo".

"Lo juro por Dios, Caden, si mis hijos terminan contagiando tu gen acosador, me enojaré".

Le guiñó un ojo "Les enseñaré cómo hacerlo correctamente, no te preocupes amor".

Negué con la cabeza. Me sentí como si estuviera flotando, me dolían las mejillas de tanto sonreír.

Realmente estaba feliz. No quería nada, mi vida finalmente se sentía completa.

"Te amo"

"Yo también te amo"

Fin.